

La Cruzada del Saber



Revista cultural

Historia

Tordesillas: el reparto del nuevo mundo
La caída de los mexicas

Culturas del mundo

Darfur ¿Dónde está el problema?
Fuertes, guapos y formales

Enigmas

El árbol como ideograma cósmico

Ciencia

La estrella misteriosa
Evolucionismo predarwiniano

Artes

La catedral inacabada
El astillo en la literatura

Francisco de
Goya
entre la locura y la razón

Directores

Javier Rodríguez Casado
Juan Miguel Núñez Martín

Diseño

Juan Miguel Núñez Martín
Javier Torío Sánchez
Carmen Núñez Martín

Administración y Diseño web

Javier Torío Sánchez

Contenidos

Javier Rodríguez Casado

Maquetación

Juan Miguel Núñez Martín

Colaboradores

Gustavo Álvarez Rico
Jorge Mata Garrido
Angel Carnicero Nieto

Especial agradecimiento
a los participantes del
foro, que han ayudado en
la toma de decisiones de
esta revista



Queridos lectores:

En nombre de todos los componentes de esta aventura que llamamos “La Cruzada del Saber”, queremos daros las gracias por el recibimiento que le habéis dado a nuestra revista y expresaros nuestra más sincera gratitud por la cantidad de mensajes de apoyo, sugerencias y colaboraciones que hemos recibido.

Comenzábamos hace dos meses con mucha ilusión y pocos recursos, y con el primer número hemos registrado más de 500 descargas que nos ayudan a seguir adelante con más ganas si cabe.

Os recibimos de nuevo, estrenando página, y esperamos que este segundo número también sea de vuestro agrado y os ayude en ese difícil pero apasionante camino que es el saber.

Los directores.

Han colaborado en este número

J. Miguel Roncero Martín

María Concepción Porras Gil

Victor González Manivel

Pedro Díaz San Miguel

Ramón Grande del Brio

Julio Moreno Cirujano

Alicia García Sanz

Eduardo Bazo Coronilla

Adrián Florentino Sinesio

Carlos Salvador Martínez

Josep Marcús Colom

Muchas gracias a todos los que de manera gratuita y desinteresada han hecho posible este pequeño sueño

Historia

- 1.El Tratado de Tordesillas y el reparto del Nuevo Mundo
- 2.Castillos Japoneses
- 3.Los Cátaros
- 4.La caída de los mexicas

Culturas del mundo

- 5.Darfur ¿Dónde está el problema?
- 6.Fuertes, guapos y formales

Enigmas

7. El árbol como ideograma cósmico

Arte y Literatura

- 8.Goya, entre la locura y la razón
9. La catedral inacabada
10. El castillo como metáfora
11. Corcel literario

Ciencia y tecnología

- 12.Evolucionismo predarwinista
- 13.La estrella misteriosa
- 14.La era de los Dinosaurios II



Javier Rodríguez Casado

El tratado de Tordesillas y el reparto del nuevo mundo

Siglo XV. Solo el Reino Nazarí de Granada resiste a duras penas el avance de los cristianos. Éstos, conocedores de que el final de la reconquista está cerca, comienzan a mirar hacia el Océano Atlántico. Portugal y Castilla arman navíos dispuestos a navegar en busca de otras tierras, y cuando las encuentran se reúnen para decidir la forma de repartírselas.

Una historia de guerras, viajes, abusos de poder, trampas y secretos que dan forma a aquello que llamamos “época de los descubrimientos”.

Problemas por la sucesión en Castilla

Septiembre de 1468. El rey de Castilla, Enrique IV, decide desposeer del título de heredera a su hija Juana para concedérselo a Isabel, herma-

nastra del monarca y desde entonces futura reina. Enrique IV quiere unir Castilla y Portugal bajo un mismo trono, y a tal efecto planea el matrimonio de Isabel con Alfonso V de Portugal, y el de Juana con algún hijo de éste último. Sin embargo, Isabel rechaza a Alfonso por la diferencia de edad y un año más tarde, en 1469, se casa en secreto con su primo Fernando II, rey de Sicilia y futuro rey de Aragón.

Por supuesto este enlace no gusta nada al soberano de Castilla, que ve cómo su reino camina hacia una alianza con Aragón y no con Portugal, que era lo que él pretendía, por lo que revoca su primera decisión y vuelve a nombrar heredera a Juana.

Cuando el 11 de diciembre de 1474 muere Enrique IV, Juana es rápidamente proclamada reina de Castilla. Pero Isabel, que tiene muchos y muy importantes partidarios entre la

nobleza, también se autoproclama reina dos días después en Segovia. Comenzaba entonces una cruenta guerra civil que duraría hasta 1479 en la que se decidiría algo más que el trono de Castilla.

Una vez iniciada la contienda, Juana, sabedora de que las fuerzas isabelinas son más numerosas, decide casarse con Alfonso V para formar una alianza con Portugal. Se enfrentarían así Isabel y una parte de la nobleza castellana apoyados por Aragón, contra Juana y la otra parte de Castilla aliados con Portugal y con Francia, quien aprovechará el momento para declarar la guerra a Aragón e intentar arrebatarle el Rosellón.

Aunque las primeras victorias de la guerra se decantan del lado de Juana y Alfonso, las tropas de Isabel vencen a las del monarca portugués en

la decisiva batalla de Toro, en 1476, a partir de la cual las huestes castellano-aragonesas comenzarán una ofensiva imparable que culminará en febrero de 1479 en la batalla de Albuera, donde la derrota de Portugal la obligará a capitular. La paz llega mediante el Tratado de Alcáçovas, firmado el 4 de septiembre de 1479 en la localidad portuguesa del mismo nombre, y ratificado el 6 de marzo de 1480 en Toledo.

Este acuerdo resulta fundamental para entender después el verdadero tema que nos ocupa en el artículo, el Tratado de Tordesillas de 1494.

Paz en Alcáçovas y reparto del mar

Durante todo el siglo XV Castilla y Portugal pugnaron por hacerse con el control del Atlántico. Ambas potencias ambicionaban llegar por mar a Las Indias para conseguir el monopolio de especias, y la ruta que debían seguir se encontraba en ese océano, por lo que resultaba de vital importancia tener pleno dominio sobre él.

Cuando se desata la guerra entre Juana e Isabel, Castilla domina las Islas Canarias, mientras que Portugal hace lo propio sobre las Azores, Madeira, Cabo Verde, La Mina y Guinea. Los reyes castellanos ordenan a su flota tomar los territorios de Guinea y La Mina, muy ricos en oro y esclavos; pero Portugal, derrotada en tierra, no encuentra rival en el mar, y sus navíos, gobernados por excelentes capitanes, acechan constantemente las costas canarias.

En el acuerdo que pone fin a la guerra uno de los puntos más importantes a

discutir es esta rivalidad de ambos reinos por el Atlántico y las costas de África. En el texto final, Portugal se compromete a reconocer a Isabel y Fernando como reyes legítimos de Castilla y abandona sus pretensiones sobre las Canarias. Por su parte, los Reyes Católicos admiten la soberanía portuguesa de Madeira, Azores, Cabo Verde y Guinea.

Y para evitar futuros enfrentamientos por el mar, se decide trazar una línea imaginaria al sur de las canarias, en torno al paralelo 26, y se establece que todas las tierras descubiertas y por descubrir al sur de ese paralelo serán de dominio portugués, mientras que todas las tierras descubiertas y por descubrir al norte serán propiedad de Castilla, exceptuando Madeira y Azores.

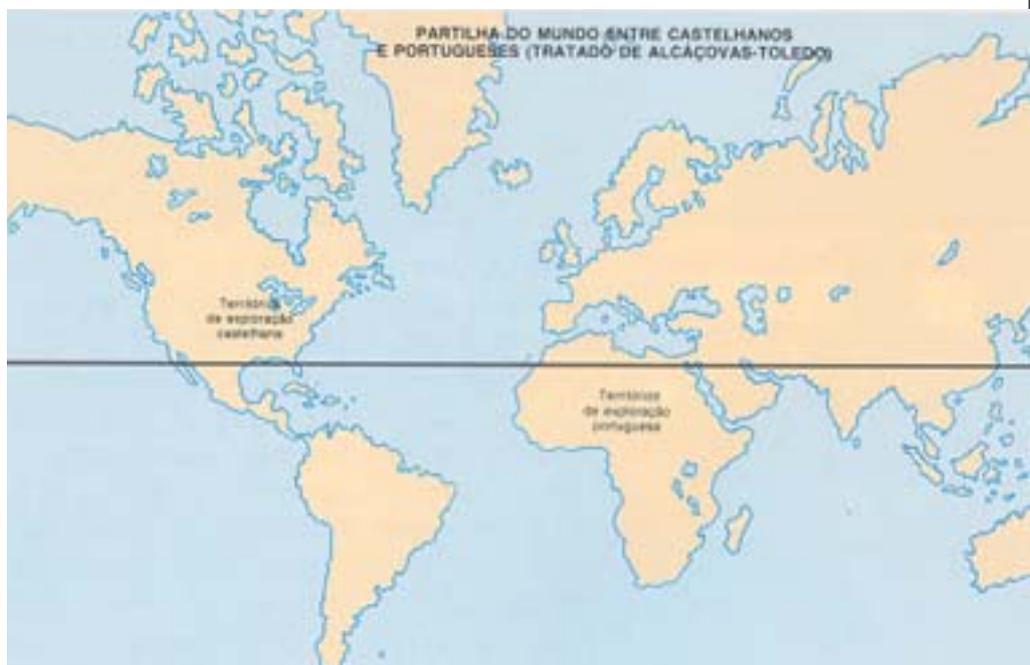
Es el 4 de septiembre de 1479, y por primera vez en la historia dos reinos se reparten el mar.

El sueño de Colón

En 1476 un joven de origen genovés llamado Cristóbal Colón trabaja como corsario a las órdenes de Re-

nato de Anjou. En el ataque a una flota italiana cerca de las costas de Portugal, el barco en el que se encuentra sufre varios disparos de artillería enemiga y comienza a arder. Atemorizado al ver el fuego, decide lanzarse al mar para intentar salvar su vida, y haciendo acopio de todas las fuerzas que le quedan, el genovés consigue nadar los 14 kilómetros que le separan de la costa portuguesa.

Como buen buscavidas que era, decide quedarse a vivir en Portugal, donde en 1479 se casa con la bella dama portuguesa Felipa Moniz de Perestrello, hija de un curtido marinero y gobernador de Porto Santo ya fallecido que poseía innumerables mapas e informaciones acerca de las navegaciones portuguesas por todo el Atlántico. Colón accede a ese material y entre todos los papeles parece que observa algo que le lleva a pensar que hay tierra al oeste de Azores y Madeira. Rápidamente identifica esas tierras con la Asia que describió Marco Polo y comienza a pertrechar un plan: alcanzar Las Indias a través del Atlántico.



reparto del mar en alcáçovas

Por si fuera poco, en Madeira, donde vivió junto a Felipa, escuchó innumerables narraciones de marineros que contaban cómo, en días de tormenta sus barcos eran arrastrados en sentido contrario a África hasta llegar a tierras que no conocían.

Con todo esto en su mente, desembarca en Lisboa dispuesto a presentar sus servicios al rey João II, y durante algunos años intenta convencerle para que financie una flota expedicionaria con la que cruzar el mar y llegar a Asia. Sin embargo, si hay un país en el siglo XV que goza de los mejores navegantes, geógrafos y cartógrafos del momento, es Portugal, y sus navegantes, marineros-científicos, poseen los más avanzados conocimientos. Un ejemplo es que mientras Colón calculaba que el grado terrestre era de 84 Km, Duarte Pacheco, el mejor navegante y cosmógrafo portugués de la época, hablaba de 106,56 Km. Sabiendo que el grado terrestre es de 111 Km, el de Génova se equivocaba en 27 Km, y el portugués solo por 4,5. Además Colón se guiaba demasiado por las teorías de los antiguos, concretamente del famoso geógrafo griego Ptolomeo, quien calculaba la distancia por mar entre Asia y Europa en 118°, cuando realmente son 229°.

João II, al tanto de todo esto gracias a una comisión de expertos que lo ilustran, sabe perfectamente que los cálculos de Colón son erróneos y que con la ruta que propone difícilmente llegará a su destino, por lo que rechaza su propuesta.

Ante la negativa del monarca portugués, Colón y su hijo, Diego, cruzan la frontera en 1485 para probar suerte en Castilla. Tras unos años de reuniones, en enero de 1492 Isabel

y Fernando conquistan Granada y acaban con la presencia musulmana en la península, y en medio de una tremenda alegría deciden aprobar el proyecto de Colón y concederle barcos, hombres y dinero para su expedición.

El 3 de agosto de ese año, una pequeña escuadra compuesta de dos carabelas y una nao con algo más de 100 hombres a bordo y bajo banderas de Castilla y Aragón, zarpa del puerto de Palos rumbo a occidente. El 12 de octubre, a las 2 de la madrugada y tras un penoso viaje, el marinero Juan Rodríguez Bermejo, conocido erróneamente por la historia como Rodrigo de Triana, con toda la fuerza y rabia del mundo descubre América al grito de: ¡Tierra! ¡Tierra!

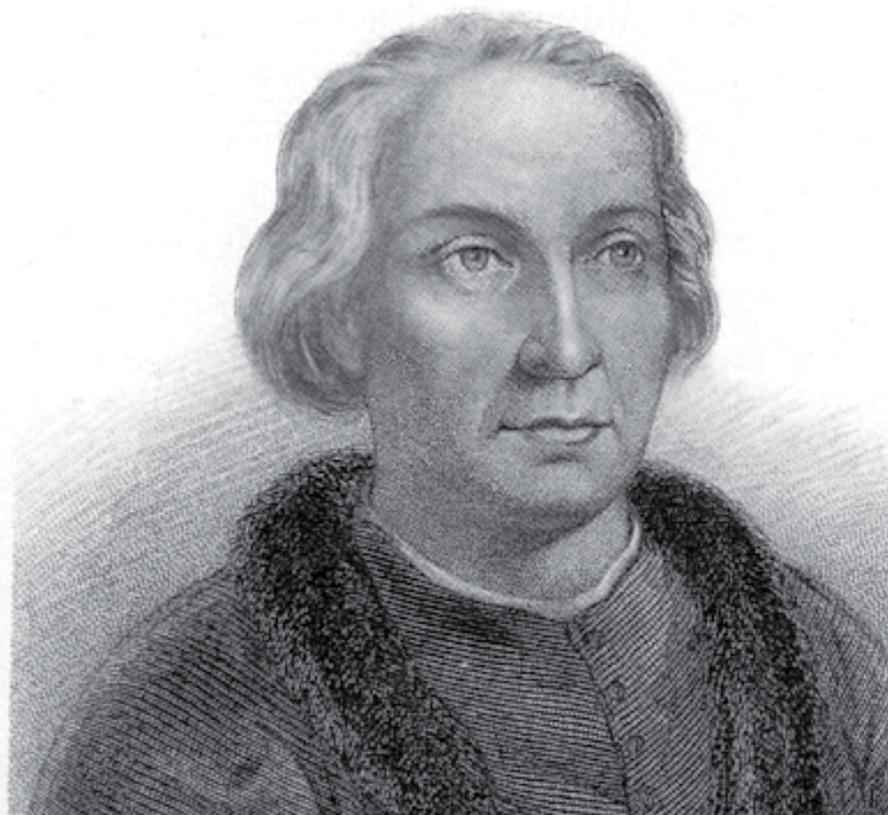
Esa noche del 12 de octubre Colón llegaba a las actuales Bahamas y veía cumplido su sueño. Tras un arduo viaje en el que tuvo que evitar varios intentos de motín, conseguía descubrir para Europa lo que él pensaba que era Asia. Unos años más

tarde, en 1506 moría en Valladolid sin saber que lo que había descubierto era un nuevo continente al que se bautizaría como América.

Negociaciones previas al Tratado de Tordesillas

Más importantes que el propio Tratado de Tordesillas son la serie de negociaciones que llevaron a su firma, donde portugueses y castellanos jugaron unas cartas y escondieron otras intentando conseguir el máximo beneficio para su patria.

Las dos coronas se enfrentan de nuevo, esta vez diplomáticamente, por el derecho de posesión sobre los nuevos territorios que Colón ha descubierto; problema que empieza cuando éste, durante el regreso de su primer viaje a América se topa con una fuerte tormenta que le obliga a desviar el rumbo de su nave, La Niña, hasta desembarcar en Lisboa el 6 de marzo de 1493. Allí, lleno





toma de posesión de las nuevas tierras

de arrogancia se presenta ante João II para contarle todo lo que ha descubierto y hablarle de las increíbles riquezas que ha encontrado y que podrían haber sido para Portugal si él hubiera consentido la financiación de su viaje.

El monarca portugués, que tiene serias sospechas de que los territorios descubiertos por Colón se encuentran al sur de la línea establecida en Alcáçovas, y que por lo tanto deben pasar a sus dominios, intenta, a base de preguntas, conseguir información que pueda reforzar sus intuiciones. Colón, que es muy listo oculta cualquier detalle que pueda favorecer a Portugal y se limita a responder que ni conoce el tratado de Alcáçovas ni en su viaje ha pasado cerca de territorios portugueses.

En cuanto Colón parte para España, João II ordena preparar la flota, al frente de la cual sitúa a Francisco de Almeida, para tomar posesión

en nombre de Portugal de las tierras descubiertas por el genovés, y envía a Rui de Sande como embajador a España para discutir el asunto.

A finales de abril, Colón llega Barcelona, donde los Reyes Católicos, eufóricos ante el descubrimiento, le reciben como un héroe y le piden que les cuente con todo lujo de detalles el desarrollo de su viaje. El Almirante de la Mar Océana, tras hablar de lo bellas y ricas que son las nuevas tierras, plantea el problema de que quizá éstas se encuentren en territorio portugués, como así lo cree João II. Ante esto, Isabel y Fernando animan a Colón a que prepare un nuevo viaje para delimitar con seguridad dónde están los nuevos dominios, y se apresuran también a enviar diplomáticos al país vecino mientras se disponen a organizar el ejército para una posible guerra.

El embajador portugués, Rui de

Sande, sale hacia Barcelona el 5 de abril con la misión de reclamar el nuevo mundo descubierto para la corona portuguesa, mientras que Lopo de Herrera, el castellano, parte para Lisboa para declarar a João II que ante este gran descubrimiento el viejo tratado de Alcáçovas carece de valor, que hay que firmar un nuevo acuerdo que se ajuste a la nueva realidad. Las dos embajadas se cruzan en el camino, lo que retrasa la posibilidad de encontrar una rápida solución al problema.

El Papa Alejandro VI, árbitro casero.

En el siglo XV, cuando dos naciones católicas se enfrentaban en una guerra o discutían sobre cualquier aspecto de la diplomacia, era común que el Papa actuara de árbitro entre ellas. En nuestra historia, el sumo pontífice también aparece, pero no como árbitro entre dos reinos, sino como aliado de uno de ellos, Castilla y Aragón. Y es que Rodrigo de Borgia, o lo que es lo mismo, el Papa Alejandro VI, es aragonés, y entre sus planes no entra el perjudicar a su propia patria.

Tras entrevistarse con Colón en Barcelona, Isabel y Fernando envían correos urgentes a Roma para conseguir el favor del Papa y que éste redacte una bula que conceda a Castilla y Aragón el dominio sobre los territorios descubiertos. Además de ser aragonés, Alejandro VI, que como casi toda la familia Borgia es muy dado a la lujuria y los excesos, tiene varios hijos bastardos a los que Fernando concede tierras y títulos en Aragón. Y si a todo a esto le añadimos que Portugal en ese momento es aliada de Francia, quien, con Carlos

VIII a la cabeza planea invadir Italia y los Estados Pontificios, no resulta extraño que Alejandro VI aproveche la oportunidad para beneficiar a su país y de paso intentar acabar con las expectativas portuguesas.

Así, entre mayo y septiembre de 1493 se emiten una serie de bulas papales que otorgan a los Reyes Católicos el derecho de gobernar sobre el nuevo mundo que Colón ha descubierto. Por supuesto, todas estas bulas están falsamente datadas sirviendo a los intereses de Castilla y Aragón, e incluso algunas de ellas ni si quiera son redactadas por Alejandro VI, sino que se emiten en la corte castellana con Colón como supervisor y consejero, y después son enviadas a Roma para que el Papa simplemente ponga su sello.

La primera de ellas, llamada Breve Inter Caetera, se lanza el 3 de mayo

de 1493. En ella, el Papa declara que todas las tierras descubiertas y por descubrir hacia el oeste, en dirección a la India, deben pertenecer a Castilla; y cualquier nación cristiana que ponga pie en ellas, será excomulgada.

Pero Colón sigue temiendo que los portugueses, sin hacer caso a la bula, ataquen sus nuevas posesiones, y tiene una idea; decide proponer una nueva división del mar, pero esta vez no por un paralelo de este a oeste, sino un meridiano que cruce la tierra de polo a polo, pasando por Cabo Verde y Azores. Con esta sugerencia, redacta una nueva bula que envía a Roma y que el Papa aprueba y remite a la península bajo el nombre de menor Inter Caetera. Esta segunda bula llega a Castilla en junio, pero viene con su correspondiente fecha falsa de 4 de mayo.

En esta bula, el Papa acepta la pro-

puesta de Colón y la modifica desplazando la línea divisoria 100 leguas, por lo que finalmente se establece el nuevo reparto del Atlántico mediante una línea imaginaria que cruce la tierra de norte a sur a 100 leguas al oeste de Cabo Verde; y todo lo que quede descubierto o por descubrir al este de esta línea será para Portugal, mientras que todo lo que quede descubierto o por descubrir al oeste, será considerado territorio castellano.

Un mes después, y bajo la orden expresa de no navegar cerca de costas portuguesas para evitar ser seguidos y desvelar el camino, el 25 de septiembre de 1493 una segunda flota organizada por Colón y Juan Rodríguez de Fonseca zarpa con 17 navíos dispuesta a asentarse definitivamente en las antillas, que es como Colón bautiza a sus islas, y elaborar un primer mapa que asegure el dominio castellano de la zona. La idea principal es dibujar un mapa que demuestre que las Antillas están al norte de la línea de Alcáçovas, con lo que Portugal perdería todo derecho a reclamar esa tierra como suya.

Colón es el primer hombre en cartografiar la zona. Primero dibuja Europa en el mapa, y después sitúa las Antillas; y cuando traza una línea recta desde el sur de las Canarias se da cuenta de que João II tiene razón: las nuevas islas están al sur del paralelo 26, en territorio portugués. Rápidamente vuelve a coger sus instrumentos de dibujo y realiza un nuevo mapa, pero esta vez, baja de latitud las Canarias y sube las Antillas, colocándolas las dos en el mismo paralelo de tal manera que trazando, de nuevo, una línea recta al sur de las Canarias, ambos territorios queden al norte, en el área de influencia de Castilla. El mapa es enviado a la península en manos de Antonio de Torres, quien, el 4 de abril se lo entrega





Castillos Japoneses

Pedro Díaz San Miguel, Estudios de Asia Oriental

Cualquier persona que visite Japón, se dará cuenta enseguida que los japoneses poseen un amor especial por sus castillos. Antiguos castillos que se yerguen sobre colinas, que se esparcen de norte a sur, a lo largo del archipiélago. También existen modernas imitaciones en muchos lugares e incluso japoneses que se han construido, un castillo propio, pastelerías que hacen tartas en forma de castillos, o una escuela en Odawara con forma de castillo japonés. En este reportaje hablaré de castillos de gran importancia arquitectónica e histórica. Los templos y santuarios requieren ciertos conocimientos, sobre el budismo y el sintoísmo, por eso no siempre gozan de tanta admiración como los castillos que se pueden contemplar sin más, por los ojos de un visitante europeo.

Antes de hablar sobre los castillos conviene señalar las épocas históri-

cas de Japón puesto que irán apareciendo en la narración

Épocas históricas

Yamato (250 – 710)

Nara (710 – 794)

Heian (794 – 1192)

Kamakura (1192 – 1333)

Muromachi (1333 – 1573)

Azuchi-Momoyama (1568 – 1603)

Edo (1603 – 1868)

Meiji (1868 – 1912)

Taisho (1912 – 1926)

Showa (1926 – 1989)

Heisei (1989 – Hoy)

EL CONTEXTO HISTÓRICO

La máxima importancia de los castillos se produce cuando en Japón despierta la cultura de los guerreros (samurai □). Es decir, a partir del periodo de Heian, y sobretudo Muromachi, Kamakura y Edo. Es decir entre la mitad del si-

glo XV y la mitad del siglo XIX.

En el siglo XI comenzó el ascenso de la casta guerrera en Japón. Antes de que terminara el siglo XII ya se había impuesto en Japón un sistema de gobierno militar que habría de perdurar, con diversas modificaciones durante casi 700 años. A este prolongado régimen de dictadura militar hereditaria se le conoce como Shogunato (shogun era el comandante militar) y duró de 1192 a 1867.

Hacia la segunda mitad del siglo XII el emperador se había convertido en un símbolo de la soberanía japonesa, y en un ser más allá de la realidad recluido en Kyoto en una especie de exilio dorado. En Japón se imponía la fuerza armada de familias guerreras dispersas por el territorio. En esa época (siglo XII), las dos familias más importantes eran los Minamoto

y los Taira. Estas familias luchaban por la posesión de la tierra cultivable del Japón, que ocupa un veinte por ciento del territorio. Finalmente, dominaron los Minamoto; y el jefe de esta familia, Minamoto Yoritomo, fue nombrado shogun (comandante militar) en 1192 por el emperador. A partir de entonces, el shogun fue virtualmente la autoridad suprema de Japón. El shogun nombró una serie de gobernadores militares (shugo) que guardaban el orden en todo el territorio japonés y servían al shogunato. A cambio de su lealtad al shogun, los shugos recibían tierras. Así el poder político se asoció al poderío militar y a la propiedad territorial. Con el tiempo, los shugos dejaron de ser simples guardias territoriales para convertirse en una versión oriental de señores feudales, llamados daimyo. Estos daimyo o señores consolidaron la primacía del espíritu guerrero en Japón.

Con el crecimiento del sistema feudal, basado en la lealtad personal y de la familia, surgió el más famoso de los tipos japoneses: el samurai o guerrero caballero. Los samurai eran los “guardias profesionales” de los daimyo. Cada daimyo tenía uno o varios samurai que protegían su tierra y su poder, y luchaba por él en la guerra. Originalmente, el término samurai se usó para nombrar a los guerreros aristócratas; pero después se aplicó a toda la casta guerrera que dominó Japón durante los shogunatos (siglo XII al XIX). La importancia e influencia de los samurai aumentó con el paso de los años. Algunos samurai eran miembros de las familias en el poder, otros eran contratados. A cambio de su lealtad al daimyo, los samurai recibían tierras y tributos. El cargo de samurai se volvió hereditario y así se fundaron las dinastías de samurai. La casta

de guerreros adquirió características que lo situaron aparte del resto de la población. Los samurai estaban vinculados por un código de ética y conducta (conocido como bushido), que los convirtió en un ejemplo de conducta para las clases bajas. Asimismo, sólo a los samurai se les permitía portar las armas supremas de la guerra japonesa, las espadas que se blandían a dos manos y eran objeto de veneración casi sagrada. Por otro lado, los samurai tenían los privilegios de las clases altas: poseían tierras y no tenían límites para viajar. Durante una época los samurai tenían el derecho de cortarle la cabeza a los comuneros que los ofendieran.

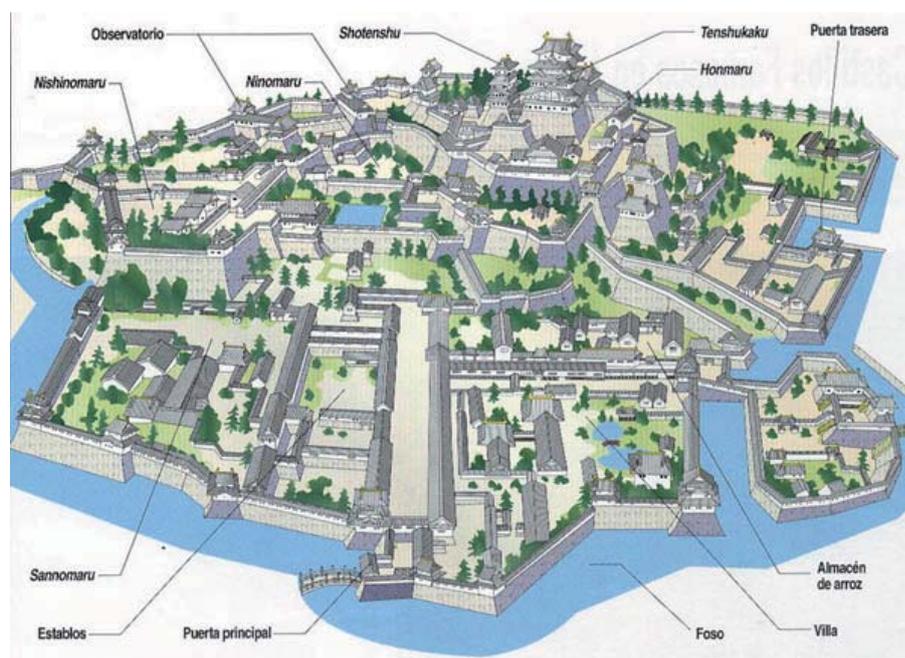
Durante el periodo Edo (1603 a 1867), una era de paz, los samurai se dedicaron a los estudios intelectuales como literatura, historia, filosofía o meditación. También se dedicaron al comercio o se integraron a la burocracia. En 1867 renunció el último shogun y se reinstaló el emperador como el poder legítimo en Japón (época conocida como restauración Meiji). En 1871 los privilegios de

la clase samurai fueron oficialmente suprimidos. Los daimyo tuvieron que regresar la tierra al emperador y recibieron pensiones del estado japonés. Muchos samurai quedaron empobrecidos y desamparados. En 1875 se les prohibió portar las espadas que simbolizaban su dignidad. En el moderno Japón ya no había lugar para el guerrero a la antigua.

ESTRUCTURA DE LOS CASTILLOS

El primer castillo prototípico se puede considerar el de Azuchi construido por Oda Nobunaga, el primer gran shogun de la historia. También muy importante fue el de Totoyomi Hideyoshi sucesor y verdugo de Nobunaga, que acabó cerrando las fronteras japonesas a occidente que dio lugar al aislamiento durante más de 250 años.

Estos dos castillos ayudaron mucho a definir la estructura de un castillo posteriormente.



esquema de la estructura de un castillo japonés

-Una torre principal de varios pisos sobresaliente sobre las demás “Tenshukaku”
-Una torre ligeramente más pequeña pero sobresaliente “shotenshu”,
-Un recinto “Honmaru” que rodea a las dos torres principales
Todas estas zonas anteriores solo tienen fines defensivos.

El señor y su familia viven en el Ninomaru recintos en espiral colocados alrededor de las grandes torres. Además después estaba el Sannomaru lugar donde estaba la caballería y las defensas de la fortaleza. Hay que añadir establos y fosas donde se guardaban grandes cantidades de arroz para resistir varios días de acecho; una puerta trasera para poder batirse en retirada, y por supuesto un foso de agua alrededor.

En la mayoría de los castillos que se conservan en la actualidad solo se conserva el Ninomaru, el Sannomaru por problemas de espacio no se conservan en todos los castillos. Hay que pensar que los recintos de los castillos podían llegar a tener uno o dos kilómetros de diámetro, donde la mayoría del terreno intramuros, se dedicaba a las viviendas de la caballería y las provisiones. Eran sin lugar a dudas ciudades enteras dentro de las murallas.

EL CASTILLO DE HIMEJI (HYOGO)

Himeji es una localidad de unos quinientos mil habitantes que se encuentra en la Provincia de Hyogo a unos 20 kilómetros de Kôbe. La mayoría de los elementos mostrados en el esquema sobre los castillos, se pueden contemplar en Himeji aunque el Sannomaru no se conserva.

Himeji es el mejor y mayor ejemplo de lo que es un castillo Japonés, y prototipo del castillo japonés perfecto, además se conserva absolutamente fiel a su origen. Es patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

El castillo fue concebido y construido durante la era Nanboku-chō en el período Muromachi. En ese tiempo fue llamado el Castillo Himeyama. En 1346, Akamatsu Sadanori planeó la construcción de un castillo en la base del Monte Himeji, donde justamente Akamatsu Norimura construyó el templo de Shomyoji. Luego de que el clan Akamatsu fuera derrotado durante la Guerra Kakitsu, el clan Yamana brevemente se tomó el castillo, hasta que el clan Akamatsu nuevamente lo retomaría poco después de la Guerra Ōnin.

En 1580, Toyotomi Hideyoshi tomó control del castillo y Kuroda Yoshitaka construyó una torre de tres plantas. Después de la Batalla de Sekigahara en 1601, Tokugawa Ieyasu le concede el castillo a Ikeda Terumasa. Ikeda realizó un proyecto de expansión que duró ocho años y que transformó al castillo en su actual

forma. La última adición importante, el Círculo Occidental, fue completada en 1618. Pintura antigua que muestra el sistema de laberintos del castillo, destacándose la torre central sobre el Monte Himeji. Pintura antigua que muestra el sistema de laberintos del castillo, destacándose la torre central sobre el Monte Himeji

Himeji fue uno de las últimas resistencias de los señores de Tozama, al final del período Edo. Fue mantenido por los descendientes de Sadai Tadasuni hasta la Restauración Meiji. En 1868, el nuevo gobierno japonés envió el ejército de Okayama, bajo el comando de un descendiente de Ikeda Terumasa, a bombardear el castillo y someter a sus ocupantes. Cuando se abolió el sistema han en 1871, el castillo fue vendido en una subasta con un valor de 23 yenes y 50 sen (actualmente 153 dólares). Sin embargo, el costo de desmantelar el castillo era irrisorio, y como resultado el castillo fue abandonado.

El Décimo Regimiento de Infantería ocupó el castillo en 1874 y el Ministerio de Guerra tomó control de éste



Castillo de Himeji



castillo de Okayama

en 1879. La torre principal fue renovada en 1910 usando 90.000 yenes con fondos públicos. La ciudad de Himeji fue bombardeada en 1945, al final de la Segunda Guerra Mundial. A pesar que la mayor parte del área circundante fue icinerada completamente, el castillo sobrevivió casi enteramente, excepto por unos pocos impactos de las explosiones cercanas. Los esfuerzos por restaurar el castillo comenzaron en 1956, y durante el proceso solamente se usó equipo y métodos de construcción tradicional, y la restauración fue finalizadas en 1964.

CASTILLO DE OKAYAMA

Okayama es una ciudad de uno 600 mil habitantes en la región occidental de Japón, Chugoku. Se llega toman-

do la línea SANYO SHINKANSEN, Shin Osaka - Himeji - Okayama - Hiroshima - Yamaguchi - Hataka (tren bala), no hay tren directo desde Tokio, hay que tomar el tren desde Osaka o Kyoto, y está a la mitda de camino entre Hiroshima y Osaka.

Los cimientos se establecieron hacia el siglo XII y sobre ellos el señor Ukita Hideie, construyó un castillo en 1597. Ikeda Tadatsugu tomó, el control del castillo en 1603 y durante 260 años fue residencia de la familia Ikeda. y fue restaurado en 1966. Tiene dos apodos "U-jo" (castillo del cuervo) y Kin'u-Jo (castillo del cuervo dorado, por sus tejas doradas en el tejado de la torre principal. Es el principal reclamo turístico de Okayama.

PALACIO IMPERIAL o CASTILLO DE EDO (TOKIO)

La residencia del emperador, está situada en el Tokio central (Parada Tôkyô de la Chuou Line de JR, línea Naranja y la Yamanote, línea verde) en los terrenos de lo que fuera el Castillo de Edo. En 1547, Ota Dokan construyó en este lugar una fortaleza y se convirtió en la residencia oficial, de Tokugawa Ieyasu, en 1590. Ieyasu amplió la fortaleza tras establecer el Sogunado de 1603, transformándola en un gran castillo. El Directorio militar de Tokugawa Ieyasu, fue el más despótico, en la historia sde Japón y Tokugawa tenía muchos enemigos, así que quiso protegerse constantemente de las demás familias de samurais.

El sogunado, cayó en 1868 cuando

el emperador Mutsuhito recuperó el poder imperial e inauguró la restauración Meiji. Meiji cambió la capital a Edo, que fue denominada Tokio, y asumió el Castillo Edo como residencia imperial, aunque se redujo su tamaño. Durante la segunda guerra mundial, algunos jardines fueron destruidos, pero las tropas de EEUU, que pensaron en el emperador como clave para la paz tenían orden de respetar el Palacio Imperial. Gran parte del castillo se encuentra abierto al público o se cedió al gobierno metropolitano de Tokio. El terreno que queda es hoy actual residencia imperial. Se encuentra en la ciudad tokyota de Chiyoda.

El Castillo de Edo o Palacio Imperial (Kôkyô), está habitado todavía, por los actuales emperadores del Japón y por cuestiones de seguridad e intimidad de la familia imperial, no se puede uno acercar tanto, pero lo

más bonito del recinto son los jardines. De hecho una de las mejores vistas es desde Shinjuku Doori caminando (Estación YOTSUYA de la línea CHUOU) hasta Uchibori Doori, y se puede cruzar por un viejo puente de madera antiguo, casi me gusta más que la entrada desde Marunochi (Estación TÔKYÔ de YAMANOTE LNE) que es más común entre los turistas.. Otra puerta muy interesante es la de Takebashi (puente bambú) y se puede llegar desde la estación del mismo nombre de la línea Tôzai de Tokyo Metro.

CASTILLO DE KANAZAWA (ISHIKAWA)

Kanazawa es una ciudad que se encuentra hacia el centro de la isla principal de Japón, algo hacia el norte y algo hacia el oeste en el mar de Japón cuya población es de 455mil

habitantes. Este castillo fue construido en 1580 por Sakuma Morimasa y se convirtió en residencia de Maeda Toshide en 1583. Permaneció en manos de la familia Maeda durante 14 generaciones. Kanazawa floreció como centro del dominio del samurai Kaga (ahora parte de la provincia de Ishikawa) durante 300 años. Las instalaciones del castillo fueron techadas con namari-gawara (planchas de madera cubiertas con láminas de plomo) por lo que podían resistir, el peso de la copiosa nieve que cae aquí durante el invierno. Como ocurre en muchos casos, las guerras y los incendios, también hicieron estragos en este castillo, el incendio más grave fue en 1579 y en la Segunda Guerra Mundial, también sufrió algunos daños. Este castillo es el más largo de cuantos hay en Japón.

CASTILLO DE OSAKA

Fue construido por Toyotomi Hideyoshi en 1585 El usó el castillo como base para unificar Japón bajo su mandato, tras muchos años de guerra. El grueso del castillo necesitó dos años para ser construido. Los muros suman 12 km, La mayor roca del muro que protege el Ninomaru, cuenta con 5,8 m de altura y 14 metros de ancho y se llama "tako-ishi". Fue incendiado en 1665 cuando la familia Toyotomi fue derrocada y asesinada por Tokugawa Iyeasu, su sucesor. Fue reconstruido, pero la torre principal volvió a incendiarse por un rayo que consumió rápidamente la estructura de madera. Gran parte de los demás edificios fueron destruidos en los enfrentamientos de oposición a la Restauración Meiji, en 1868. En 1931 fue restaurado por el ayuntamiento con donativos de los habitantes (entre otras ayudas), y el exterior está hecho a imagen exacta



castillo de osaka

de como era en 1585, pero con un interior renovado y con la estructura de hormigón. Fue insignia de la Exposición Universal de Osaka 1956.

CASTILLO DE MATSUMOTO (NAGANO)

Matsumoto es una ciudad de 227mil habitantes que se encuentra en la provincia de Nagano, casi en el centro geométrico de la mayor isla japonesa, Honshu. Es el castillo más antiguo del Japón. Comenzó a construirse en 1504 por la familia Sadanaga y fue atacado y destruido en 1590, tras lo cual la nueva familia Kazumasa, rescosntruyó el

castillo que fue terminado en 1590. Kazumasa fue designado por Hideyoshi, para gobernar las provincias colindantes a Nagano, donde se encuentra este Castillo. Las dos torres de vigilancia del ala izquierda fueron construidas en 1635, pero todo el conjunto, en general, testimonia el periodo de paz instaurado por el shogunato Tokugawa tras la derrota de los seguidores de Toyotomi en la batalla de Sekigahara y la muerte en el sitio de Osaka de Toyotomi Hideyori 1615. Es el periodo del paso de los castillos militares a lugares-símbolo y de prestigio.

Me encantaría seguir añadiendo fotos de castillos que yo he visitado o que tienen una importancia patrimo-

nial considerable, pero el espacio es limitado, y tampoco tendría mucho sentido llenar una revista con decenas de fotos de castillos japoneses. Quizás con los ejemplos que he mostrado cualquier lector se podrá hacer una idea de las características principales de este tipo de construcciones, y también aprender a admirarlos. Por último invito a los lectores a seguir descubriendo más sobre los castillos japoneses en la red de redes en un par de enlaces muy interesantes.

<http://www.jcastle.info/> (inglés)

<http://www.shirofan.com/>
(japonés, inglés)





Los Cátaros

Victor González-Manivel, licenciado en Historia
Universidad autónoma de México

Los cátaros fueron un grupo religioso que se opuso a varios aspectos de la Iglesia católica tradicional. El nombre proviene de la palabra griega *kátharos* cuyo significado es puros. El origen de su concepción del mundo, de Dios y la sociedad se basaba en sus creencias religiosas, las cuales eran dualistas, es decir había un principio creador bueno y otro malvado. Durante el siglo XII, esta agrupación se extendió por el sur de Francia, particularmente en la zona de Languedoc, donde había una ciudad importante llamada Albi, de ahí proviene el nombre de albigenses como también se le conoce a esta secta. Asimismo, este grupo tuvo presencia en Lombardía, en el norte de Italia, así como en Cataluña y algunas comarcas de Aragón, regiones bajo la autoridad de la corona de este nombre. La jerarquía eclesiástica de Roma se alarmó ante este hecho, pues los cátaros empezaban

a obtener nuevos seguidores, incluso entre los señores feudales de las zonas donde floreció aquel grupo.

La doctrina de los albigenses divergía en varios aspectos de la ortodoxia católica. Los cátaros interpretaban de manera distinta las Escrituras; negaban el juicio final, así como el infierno; asimismo cuestionaban la validez de algunos sacramentos, pues consideraban que no eran de origen divino sino imposiciones de la Iglesia Católica; además consideraban inútil el culto a los santos, a las reliquias y sobre todo a la cruz, pues la consideraban un objeto de tortura y horror. Por tanto, a los cátaros se les consideró herejes. Para Roma, la herejía atacaba de manera directa al orden social, pues cuestionaba a la doctrina cristiana sobre la que se sustentaba la concepción del mundo medieval. Ante esto, las autoridades civiles debían actuar en defensa de

esa misma sociedad, a pedido de las autoridades eclesiásticas, quienes definirían lo que era la pureza de la fe. Para comprender por qué Roma consideraba a la herejía albigense como una amenaza a la base de la sociedad, hay que describir las creencias de los cátaros.

El principal punto de desacuerdo eran las concepciones del mundo albigense y católica, pues de ahí partían los demás. El origen de ello era la interpretación de las Escrituras. Para los cátaros, sólo tenía validez el Nuevo Testamento; el Antiguo se rechazó. Los albigenses eran dualistas, es decir creían en un principio bueno, Dios, y otro malo, el Diablo. El primero no podía crear un mundo terrenal, donde imperaba la maldad, éste habría sido creado por un ser maligno, cuya obra sería imperfecta. El origen del dualismo cátaro se encuentra según Anne Brenon, gran



cruz cátara

estudiosa del tema, en la interpretación del Evangelio de san Juan. Durante la edad media circuló en el sur de Francia una versión latina de la Biblia conocida como La vieja languedociana, que no contradecía la versión Vulgata de san Jerónimo, la de uso corriente en la cristiandad. El pasaje original traducido dice “...Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él nada fue hecho [...]” Al ser traducido el texto a lengua romance, se colocó “...y sin él se hizo la nada [...]” Los cátaros interpretaron que la nada no fue creada por Dios. Es importante señalar esta interpretación, ya que de ella partieron los demás principios sostenidos por los albigenses.

En relación con los dos principios creadores se encuentra el origen del cuerpo y del alma. El mal, es decir el diablo, ataca al cielo, a la Jerusalén celestial, es decir la creación buena. Hubo un combate con las tropas celestiales comandadas por el arcángel Miguel. Los ejércitos dia-

bólicos son rechazados, pero raptan a un tercio de las criaturas de Dios. La referencia la tomaron los cátaros de la interpretación del Apocalipsis de Juan. Este es el origen del mundo para los cátaros: las almas son buenas por naturaleza, pues fueron creadas por Dios, mas fueron raptadas

por una fuerza maligna, la cual las mantiene presas en un cuerpo extraño y terrenal, el humano. A la Iglesia católica esta interpretación le pareció intolerable, pues se ponía en el mismo nivel a Dios y al Diablo, apoyada, además, en las Escrituras. Posteriormente, la Iglesia prohibiría en varias ocasiones las traducciones a lengua vulgar, ya que podrían surgir más herejías que se apoyaran en algún párrafo de la Biblia que pudiera prestarse a confusión por la traducción.

La Iglesia no podía aceptar la interpretación dualista del Universo, pues el infierno, la amenaza predilecta de la Iglesia, no tendría razón de ser: Dios no podía castigar a las almas creadas por él, raptadas contra su voluntad, con el sufrimiento eterno. Las almas eran inmortales y de un número finito, sólo permanecían en la tierra hasta que lograban su salvación, es decir su retorno a la compañía de Dios. El alma, esencia divina, se transmitía por generación, mediante el acto sexual, que la dividía en diferentes porciones divinas, o



reliquia cátara encontrada en montsegur



montsegur

por la transmigración después de la muerte del cuerpo terrenal. La única manera de romper esta cadena, que ataba la esencia divina al mundo terrenal, se obtenía por medio del único sacramento de los creyentes cátaros: el consolament o bautismo de Espíritu, el cual consistía en la imposición de las manos por parte de los clérigos cátaros a aquellos miembros de la comunidad que habían alcanzado el rango de puros, “buenos hombres” o elegidos; pues la comunidad cátara se dividía en dos tipos de creyentes: los puros, llamados por la comunidad como “buenos hombres” o “buenas mujeres” y los simples creyentes. El alma de estos últimos sólo viajaba tras la muerte hacia otro cuerpo nuevo, incluso animal, y así sucesivamente hasta lograr la salvación.

La doctrina de los cátaros empezó a conseguir más adeptos en el

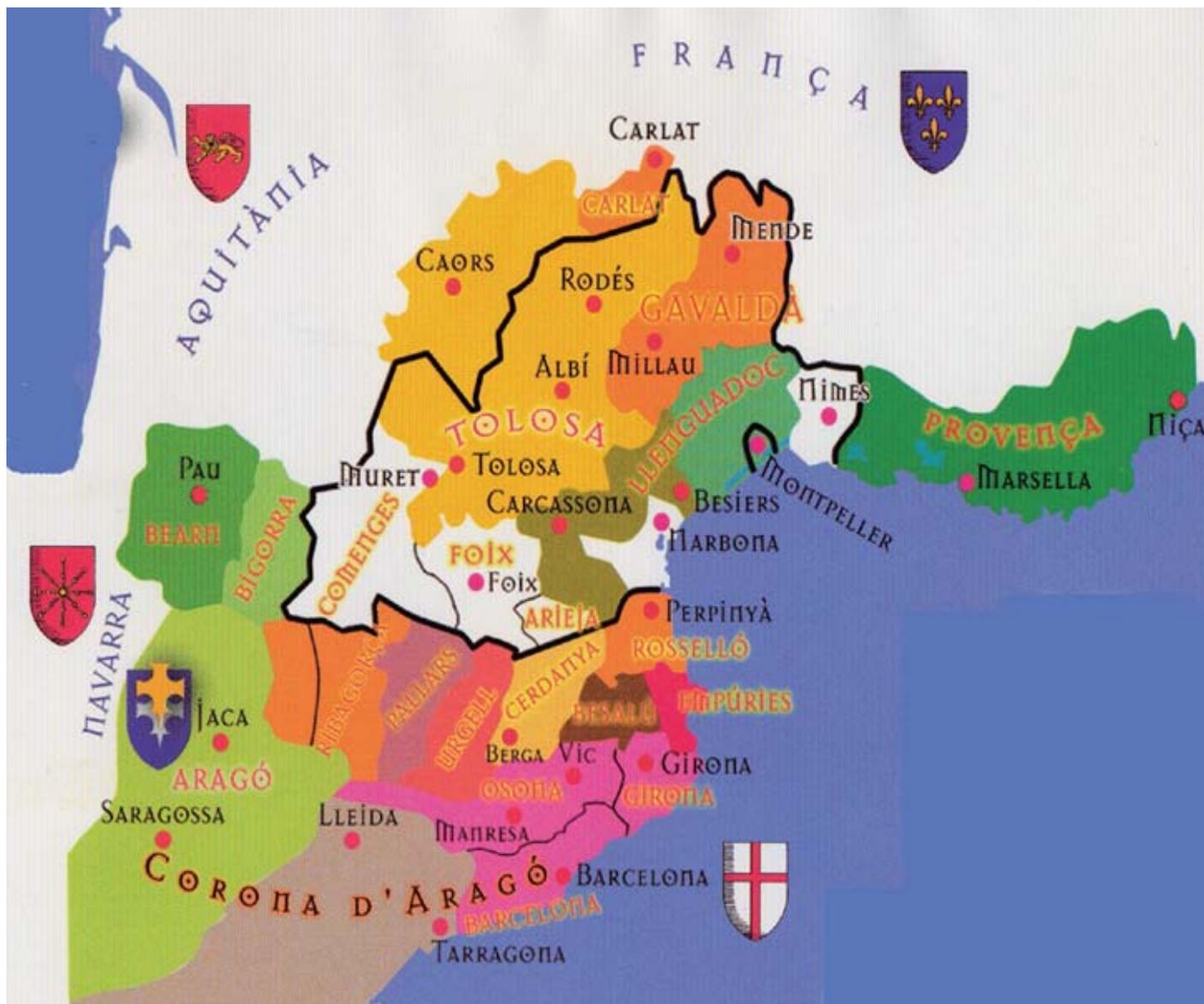
sur de Francia, además de empezar a extenderse a otras regiones del sur de Europa. La jerarquía romana, decidió actuar en consecuencia para frenar su propagación, pues ya

constituía una amenaza para el catolicismo en las regiones donde florecía. Alejandro III, papa en 1163, convocó un concilio en la ciudad de Tours, allí se decidió que no se podía actuar ante los cátaros de manera pasiva, ignorándolos, sino que las autoridades competentes debían inquirir, es decir descubrir los delitos. También se acordó en el concilio los castigos a los culpables de herejía: las penas “leves” de excomunión y cárcel, pero, también, confiscación de bienes y arrasamiento de castillos donde se podrían refugiar los herejes. Estas medidas significaban que las autoridades civiles debían actuar contra los herejes. De no hacerlo así, aquellas se convertían en cómplices de los herejes al protegerlos y corrían el riesgo de ser excomulgadas. La excomunión contra un duque o un conde llevaban consigo la obligación de sus súbditos a desobedecerlos.

Sin embargo, durante varios años, las medidas acordadas en el Concilio de Tours no fueron suficientes para terminar con la herejía, la cual siguió prosperando. Algunas de las causas por las cuales no decayó la



vista aérea de Carcasona



territorio cátaro

fe albigense fueron la igualdad de los sexos y la vida austera de los “buenos hombres” cátaros. Para el catarismo, los hombres y las mujeres eran iguales, pues la diferencia la hacía el cuerpo, el cual no es una obra divina sino maligna; además, las mujeres cátaras podían aspirar a llegar al último grado de perfección dentro de su comunidad, a ser elegidas o “buenas mujeres”. Sin duda esta doctrina debió parecer atractiva a las mujeres acostumbradas a vivir en una sociedad donde el hombre imponía su autoridad, donde a la mujer se le consideraba la culpable del pecado original y en donde no podía aspirar a la igualdad con los varones.

Por otro lado, el clero de los cátaros, tras su ordenación, llevaba una vida austera y pobre. Los elegidos o cristianos vivían en comunidad dentro de edificios destinados a hombres o mujeres. También eran vegetarianos, pues consumir carne equivalía a asesinar a un cuerpo que contenía una porción de la divinidad. Finalmente, los “buenos hombres” estaban obligados a cumplir con un voto de castidad, pues el acto sexual podría generar una nueva vida y una porción del principio bueno seguiría presa en la prisión corporal y terrenal. En contraste, para los simples creyentes no había esas restricciones; la actitud hacia la sexualidad era más permisiva que la católica, pues no creían en

el matrimonio como sacramento y consideraban a las relaciones sexuales en que se impidiera la generación como preferibles. Sin embargo, cuando el creyente llegaba al grado de “buen hombre” cumplía estrictamente con la abstinencia sexual y la prohibición de comer carne. El clero católico no seguía esa conducta; aunque estaban prohibidas las relaciones sexuales después de la ordenación, ello no se respetaba frecuentemente. Sin embargo, durante esta época, nacieron los órdenes de los franciscanos y los dominicos con la intención de mejorar las costumbres de los sacerdotes, entre otras causas. De todas formas, la austeridad de los clérigos cátaros les ganó seguidores



castillo de montsegur

o simples simpatizantes.

Al constatar que las medidas represivas no eran suficientes para acabar con la herejía, un nuevo papa, Inocencio III, lanzó en 1199 el decreto *vegentis in senium*, en el que se afirma que la herejía es un delito de lesa majestad, el cual se castigaba con la pena de muerte. Inocencio III mandó a varios clérigos a predicar en los territorios donde abundaban los cátaros. En el año de 1208 fue asesinado Pedro de Castronovo, enviado del Papa. Este suceso desencadenó una violenta cruzada lanzada contra los albigenses. Los sacerdotes católicos prometieron la salvación eterna a aquellos soldados que lucharan

o murieran en defensa de la fe. La represión fue dura, algunos pueblos fueron destruidos y sus habitantes, muertos. Se dice que el comandante de los cruzados ordenó matar a toda la población, algún soldado le comentó que había muchos católicos dentro del pueblo. El comandante contestó que “Dios sabrá reconocer a los suyos.”

Aunque la represión fue terrible, los cátaros siguieron floreciendo en el sur de Francia, sólo que se volvieron más discretos. La introducción de la Inquisición, cuyo origen se debió al surgimiento de los cátaros, acabó con los últimos creyentes en el siglo XIV. Muchos cátaros se refugia-

rían en Cataluña y Aragón, donde también fueron perseguidos por la Inquisición que se instaló en estas tierras posteriormente con el fin de acabar con ellos. El dualismo cátaro sólo subsistió en la península balcánica, donde también tenía muchos seguidores, hasta la llegada de los turcos en el siglo XV.



La caída de los mexicas

J. Miguel Roncero Martín, Politólogo

En las fértiles tierras del Valle de México, en la llamada Mesoamérica nuclear, se desarrolló, como en los Andes, Egipto, Mesopotamia, el Indo o China, un núcleo civilizatorio *original*, cuyo exponente de máximo desarrollo y cara final fueron los mexicas, herederos de toda la cultura mesoamericana previa. Venidos de tierras del lejano norte, los mexicas crearon un imperio imponiéndose frente a sus enemigos y dominadores en menos de un siglo, y mediante el terror y la sangre sometieron a muchos pueblos mesoamericanos.

El auge de los mexicas fue rápido. Desde su asentamiento en el Valle hasta su despunte como potencia dominante pasó tan sólo un siglo, pero en tres años, con la llegada de los conquistadores castellanos, el imperio mexica fue derrotado.

En este pequeño artículo vamos a repasar el auge y caída de esta fascinante civilización desde una perspectiva histórico-política, y exponer algunas causas por las cuales, quizá, los castellanos pudieron conquistar, con una asombrosa inferioridad numérica, tan grandioso imperio.

¿AZTECAS O MEXICAS?

Al iniciar este pequeño estudio advertí que, dependiendo de la fuente, la referencia al gran imperio mesoamericano variaba entre dos gentilicios, azteca o mexica, en algunos casos de forma absoluta (referencias únicamente a aztecas o a mexicas), en otras usándolos indistintamente como sinónimos.

Como aclara el profesor Miguel León-Portilla, el término azteca hace referencia al origen histórico-

mitológico de los mexicas. “*Azteca significa habitante de Aztlan, lugar de garzas, mítico escenario del origen étnico, situado en el vasto norte de México. A su vez, mexica [...] es el gentilicio derivado de uno de los nombres del dios protector, el portentoso Huitzilopochtli*”. De acuerdo con la cosmología azteca, éstos cambiaron su nombre al abandonar Aztlan por el de mexicas.

Las fuentes de la época consultadas (Hernán Cortés, Fray Bernardino de Sahagún, Bernal Díaz del Castillo, Pedro Mártir de Anglería), y la antología de textos indígenas de León-Portilla (*La visión de los vencidos*) hablan asimismo de los mexicas o de *los mexicanos*.

Por qué el gentilicio azteca es usado hoy en día es explicado, una vez más, por León-Portilla, y dicha razón se remonta a la independencia

de México, consumada en 1821, cuando los ciudadanos del nuevo Estado adquirieron la denominación de mexicanos, tomando los mexicas de etnia el viejo nombre de aztecas. Richard F. Townsend sitúa la vuelta en la educación al término azteca ya en el siglo XVIII.

Así pues, atendiendo a las fuentes originarias, y una vez aclarado este punto semántico, a lo largo de este artículo nos referiremos siempre a los aztecas como mexicas.

EL ORIGEN DE LOS MEXICAS

A lo largo del siglo XII diversos grupos de etnia nahua comenzaron un proceso migratorio desde sus lugares de origen histórico-mitológicos (Aztlan *-el lugar de las garzas-* y Chicomóztoc *-el lugar de las siete cuevas-*) hacia el Valle de México. Los que por entonces eran conocidos como aztecas (los habitantes de Aztlan) fueron el último de estos grupos en migrar e invadir el Valle.

Su origen como pueblo es incierto. De acuerdo con la mitología mexicana, los por entonces aún aztecas vivían, como hemos dicho, en Aztlan, lugar a caballo entre la realidad y la mitología en medio de un lago sito en algún lugar indeterminado del norte del actual México, o sur de los Estados Unidos. El *Códice Boturini* nos muestra la larga peregrinación de dos siglos de los mexicas desde que abandonaron Aztlan, donde estaban sometidos por sus antiguos señores, hasta que llegaron al Valle y fundaron en islas del lago Texcoco las ciudades de Mexico-Tenochtitlan (1325), la que sería su gran capital, y Tlatelolco (1338), unos dos siglos después. Al iniciar esta larga marcha, su dios protector,

Huitzilopochtli, les dijo: *“ahora ya no os llamaréis aztecas, vosotros sois ya mexicas”*. Durante otros casi 200 años los mexicas se levantarían como el pueblo hegemónico de los muchos que había en el Valle, y extenderían su poder y dominio por todo el centro de México.

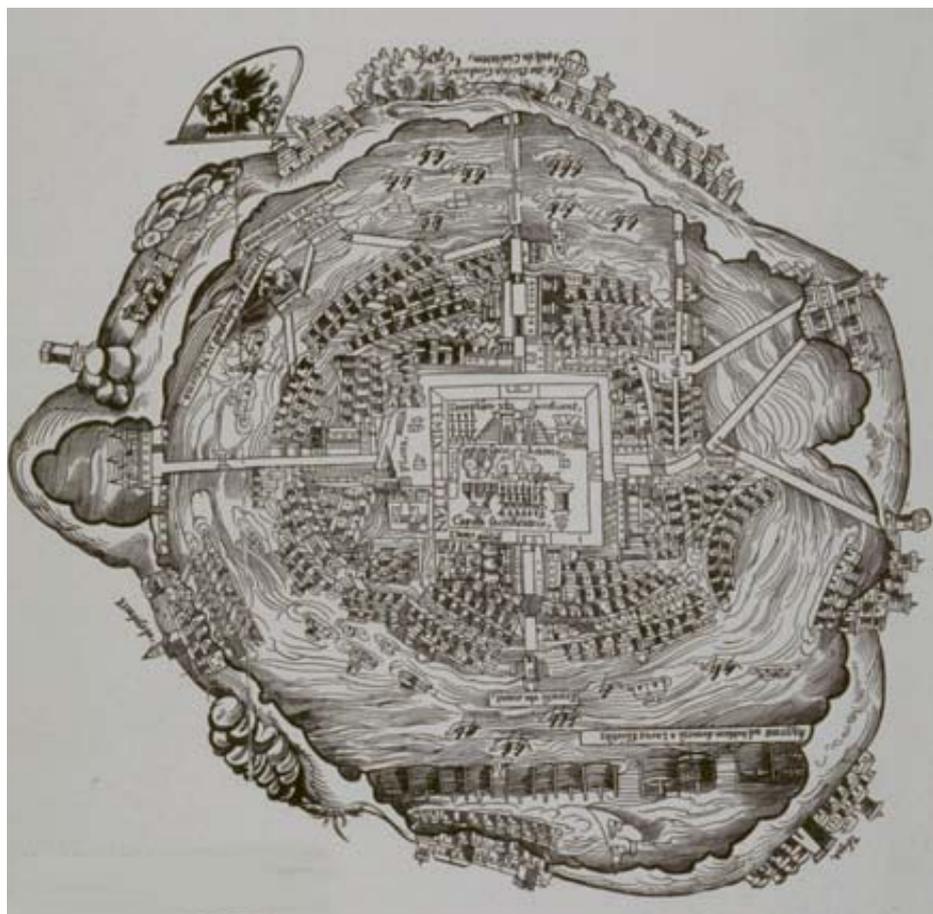
LA CREACIÓN DE UN IMPERIO

Cuando los mexicas llegaron al Valle y fundaron Mexico-Tenochtitlan no estaban, ni mucho menos, solos. Numerosos pequeños reinos, ciudades-Estado, salpicaban toda la región. Pero tres sobresalían especialmente sobre los otros: Azcapotzalco, Culhuacán y Coatlichan.

Azcapotzalco señoreaba sobre muchas tierras y pueblos del Valle, y los mexicas fueron tributarios durante largo tiempo de este reino,

participando en gran número de sus campañas bélicas. Culhuacán era un reino en decadencia que pronto fue absorbido por Azcapotzalco, mientras que Coatlichan, la tercera gran fuerza del momento, era poderosa y recibía tributos sumisos, aunque su fuerza nunca fue tan grande como la de Azcapotzalco. Coatlichan, a la postre, sería debilitado por sus antiguos tributarios, apoyados por Azcapotzalco. En un breve lapso de tiempo la situación geopolítica del Valle se alteró sustantivamente, y en ello los mexicas tuvieron mucho que ver. Ya entonces los mexicas se demostraron poderosos y temibles guerreros.

Pero la relación entre Mexico-Tenochtitlan y Azcapotzalco era ambigua y estaba plagada de tensiones. Los mexicas eran un pueblo tributario, y participaron en muchas de las campañas de conquista de Azcapotzalco, que cada vez ampliaba más y más su



Mapa de Mexico-Tenochtitlan



presagios funestos

poder y dominios. Pero este éxito reveló una gran fuerza guerrera latente en los mexicas, de las que los señores de Azcapotzalco desconfiaban. Aunque las noblezas de ambos reinos se habían entrelazado (para los mexicas era, sin duda alguna, un sagaz movimiento), las desconfianzas y los celos mutuos salpicaban las relaciones entre señores y vasallos. Con todo, el desarrollo de Mexico-Tenochtitlan estaba en auge, y el asentamiento, otrora un pueblucho de chozas, era ya una ciudad en toda regla.

A comienzos del siglo XV la situación entre Azcapotzalco y Mexico-Tenochtitlan se volvió muy tensa, y el conflicto bélico acabó estallando. Aliados con Texcoco y Tlacopan (que acabó como Estado pelele), los mexicas lograron lo que parecía imposible, la resistencia y posterior victoria sobre Azcapotzalco en 1428. A partir de entonces, el *tlahtoani* (líder de una ciudad/pueblo) de Mexico-Tenochtitlan pasó a ser el *huey tlahtoani* (gran líder, sobre varias ciudades) de la confederación de vencedores, y dicho *huey tlahtoani*, Itzcóatl (1428-1440), iniciaría el

periodo de expansión y conquista de los mexicas, así como una serie de profundas transformaciones propiciadas por los éxitos militares, al tiempo que en el imaginario colectivo mexica quedaba grabada a fuego la gran victoria sobre Azcapotzalco como la señal inequívoca de ser el pueblo elegido, el Pueblo del Sol.

Así, desde mediados del siglo XV y hasta principios del XVI, los siguientes *huey tlahtoani* extendieron los dominios mexicas. Fueron los tiempos de conquista de Motecuhzoma Ilhuicamina (1440-1469, también conocido como Moctezuma I), Axayácatl (1469-1481), Tízoc (1481-1486, que fue algo pusilánime, y que más bien supuso un interregno), Ahuítzotl (1486-1502) y finalmente Motecuhzoma Xocoyotzin (1502-1520, también Moctezuma II, para diferenciarlo de Motecuhzoma Ilhuicamina). Los tributos y el comercio permitieron reinventar Mexico-Tenochtitlan y Tlatelolco, sustantivamente la primera. El Templo Mayor fue ampliado en numerosas ocasiones, y la ciudad creció en tamaño y población (probablemente rebasaba los 200.000 habitantes cuando los conquistadores castellanos llegaron a ella en 1519), mientras que la san-

gre de los enemigos fluía en sacrificio. El comercio asimismo floreció. La abundancia llegó a ser tal (salvo los años de sequía, que conllevaban hambrunas) que incluso se llegó a enviar una expedición al norte en busca del mítico Aztlan.

Imponiéndose mediante la guerra y manteniendo su poder mediante el terror de los sacrificios humanos, los mexicas se extendieron por todo el Valle central y lo mantuvieron por algo menos de un siglo durante el cual fueron, sin lugar a dudas, el pueblo elegido dentro del Valle de México, el Pueblo del Sol.

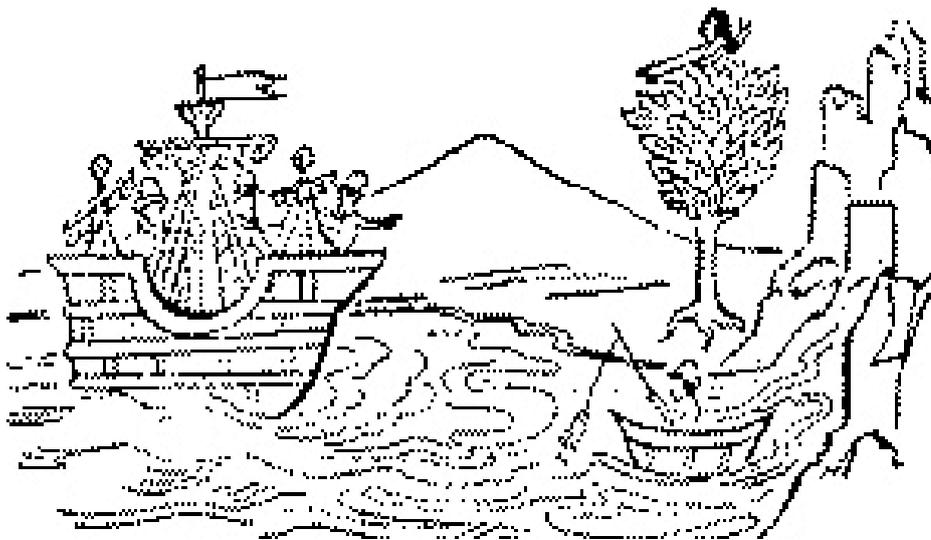
MALOS PRESAGIOS

Moctezuma II había ascendido como *huey tlahtoani* en el año 1502. Como líder, emprendió las últimas conquistas mexicas y ensanchó los límites del imperio, habiéndose destacado previamente como notable guerrero. Como hombre, se dice que era profundamente religioso, versado en historia y antiguas doctrinas.

Pero cuentas las cónicas indígenas que, en la cúspide de su reinado, Moctezuma comenzó a recibir una



presagios funestos "la espiga de fuego"



casas flotantes

serie de presagios y prodigios funestos: casas que ardían sin poderse sofocar las llamas con agua, rayos sin truenos que golpeaban los templos, madres que enloquecían y gritaban en la noche, clamando por un lugar donde llevar a sus pequeños, extraños animales que revelaban el futuro, seres humanos deformes, una espiga de fuego que atravesaba el cielo... Todo ello desde una década antes de la llegada de los castellanos. Moctezuma pasaba largas horas en la Casa de lo Negro (un recinto de estudio esotérico y religioso, y de meditación) contemplando y meditando acerca de los presagios. Se dice que Moctezuma se mostraba cada vez más alicaído según pasaba el tiempo. Las señales no sólo fueron advertidas por los mexicas. Otros pueblo, como los txalcaltecos (futuros aliados de los castellanos contra Mexico-Tenochtitlan) también contemplaron presagios aciagos.

Pero se dieron unas señales mucho más reales, y que atormentaron aún más a Moctezuma. Desde finales del siglo XV numerosos barcos bajo pabellón castellano surcaban las aguas del Caribe, explorando sus costas, y llevando a los conquistadores en sus entrañas. Tras explorar las Antillas, pasaron a las cosas de Tierra firme

(caribe de las actuales Colombia y Venezuela) y del Golfo de México, llegando en ocasiones a desembarcar. Los navíos castellanos habían descubierto las costas de Yucatán en 1517, de la mano del expedicionario Francisco Hernández de Córdoba. En 1518 otra expedición surcó las aguas mexicanas. Moctezuma recibió inquietantes informes: gentes nunca antes vistas venían a bordo de *casas del agua*, que eran *grandes como montañas, y que mostraban un interés especial en saber de los mexicas. Estos forasteros eran blancos y barbudos, tal y como se describía al dios Quetzalcóatl, y eran altos como dos y tres hombres. Algunos tenían dos cabezas, como de extraños venados.*

EL ENCUENTRO DE DOS MUNDOS

En 1519 Moctezuma recibió una terrible noticia. Un grupo de estos hombres-dioses había desembarcado y se encaminaba hacia la ciudad de Mexico-Tenochtitlan. Comenzó entonces un ir y venir de mensajes entre los extranjeros y Moctezuma, controlando el segundo en todo momento los movimientos de los primeros, intentando evitar diplomáticamente que se acercaran a la

capital, y finalmente, preparando el encuentro con ellos.

Moctezuma estaba inquieto, temeroso, así como su pueblo. Quizá se afligió de forma excesiva, y lo contagió a su pueblo. Un texto indígena recoge incluso que pensó de abandonar todo y huir, aunque más tarde se recobró de tal idea. Hasta tal punto llegaba la desazón del *huey tlahtoani*.

Finalmente, en contra de sus deseos, el 8 de noviembre de 1519, en la calzada de Iztapalapa, Moctezuma y Hernán Cortés se encontraron. Los castellanos contaban con 400 hombres, menos de dos docenas de caballos (*venados* a los ojos indígenas) y una nada desdeñable fuerza de unos 4.000 aliados indígenas opositores al poder de los mexicas, en su mayoría txalcaltecas. Cortés contaba, al mismo tiempo, con la inestimable ayuda de dos personajes clave de este periodo: la Malinche, concubina de Cortés, y Jerónimo de Aguilar, un naufrago rescatado por Cortés. Ambos le hacen de intérpretes ante un Moctezuma amedrentado, pues ambos hablaban náhuatl.

Los castellanos son invitados a alojarse en el palacio de Axayácatl, el antiguo *tlahtoani*, y padre de Moctezuma II, y quedan embelesados con la ciudad, que ellos mismos describen como magnífica, mientras que los mexicas descubren pronto su exacerbado interés por el oro.

LA CAÍDA DE LOS MEXICAS

Cortés y sus hombres pronto se dieron cuenta de las magníficas riquezas que en la ciudad capital de los mexicas había, pero también se mostraron escandalizados ante los

sacrificios humanos e instaron a los mexicas a convertirse al cristianismo. Cuando Moctezuma los llevó al templo mayor, los castellanos derribaron los ídolos indígenas e impusieron la cruz cristiana, celebrando allí una misa, ante el asombro de los mexicas.

Muchos mexicas desconfiaban de los europeos, y se produjeron algunos incidentes menores, en los que Moctezuma siempre intervenía a favor de los castellanos, aún en la creencia de que éstos eran semidioses y temeroso de las consecuencias. Por estos mismos motivos colaboró en todo con Cortés, y le suministró todo el oro que iba pidiendo, que no era poco. Cortés decidió que lo más adecuado para sus propósitos era controlar a Moctezuma, y la mejor forma de hacerlo era de forma directa. El 14 de noviembre de 1519 los castellanos toman preso a huey tlahtoani, al que mantienen bajo control.

Durante los seis meses siguientes Moctezuma es prisionero de los cas-



Pedro de Alvarado y sus perros



marcha hacia Mexico-Tenochtitlan

tellanos y el imperio mexica títere de éstos, aunque ya nadie pensaba que los conquistadores eran dioses, si bien sí sabían que eran poderosos.

Pero en el Caribe, Diego Velázquez de Cuéllar, Gobernador de Cuba, estaba molesto con Cortés, al que mandó en expedición a México y cuya ambición y éxitos lo eclipsaban, así que mandó a Pánfilo de Narváez al mando de 1.400 súbditos de Castilla para rendir a Cortés. Éste salió de la ciudad el 10 de mayo de 1520, dejando al mando a un siniestro personaje, Pedro de Alvarado.

Diez días después de que Cortés saliese al encuentro de Narváez los mexicas celebraban en el Templo Mayor una fiesta en honor de Huitzilopochtli con el permiso de Alvarado. Aunque los motivos del ataque difieren según la versión sea castellana o indígena, lo cierto es que los conquistadores irrumpieron armados en plena celebración del acto en el templo y masacraron a cuantos encontraron a su paso. Las crónicas hablan de la afición de Alvarado por el uso de perros de guerra y de su sadismo en combate. El pueblo mexica se alza en armas, rebelado contra los que usurpan el poder y la riqueza, y

derramaron la sangre de sus hermanos. Pedro de Alvarado se da cuenta de su error y se refugia con sus hombres en los palacios reales, atrincherándose hasta la llegada de Cortés y disparando sobre los mexicas.

El 24 de mayo Cortés regresa, entrando a hurtadillas en la ciudad, y juega su última baza: ordena a Moctezuma que intente calmar a su pueblo, pero el pueblo no reconoce ya al *huey tlahtoani* y lo recibe con indignación. No se sabe si, ante su inutilidad futura los españoles deciden matarlo allí mismo o, según cuentan los códices, Moctezuma es asesinado a pedradas por su propio pueblo, que lo ve como un traidor, pero lo cierto es que el *huey tlahtoani* murió ese mismo día.

Cortés contempla la situación en Mexico-Tenochtitlan y ve inviable la victoria. Sitiados y con los alimentos escaseando, decide organizar los preparativos para huir de la ciudad y reagruparse con refuerzos de la costa. La noche del 30 de mayo los castellanos, con los bolsillos llenos de oro, abandonan la ciudad. Debido al peso que llevaban, muchos de ellos son alcanzados por las flechas mexicas en su huida de la ciudad.

Cuando las cosas se calmaron un poco y pararon a recobrar el aliento, Cortés lloró a los pies de un árbol en la llamada Noche Triste. En torno a ochocientos castellanos y unos cinco mil aliados indígenas habían perdido la vida. Los capturados fueron ofrecidos en sacrificio en el Templo Mayor.

Pero antes de llegar al territorio aliado de Tlaxcala, las tropas mexicas, compuestas de varias decenas de miles de guerreros, atajaron la huida de los castellanos y sus aliados indígenas, en Otumba. La batalla se presentaba muy desigual, unas cuantas centenas de conquistadores y algunos miles de aliados indígenas, pero la fortuna sonrió a Cortés y sus hombres. El uso de armas de fuego, y la primera carga de caballería que contemplaban los ojos de los americanos tomó por sorpresa al general mexica, Cihuacóatl Matlatzincátzin, que murió a manos castellanas. Sus tropas huyeron en desbandada.

Mientras tanto, en Mexico-Tenochtitlan, Cuitláhuac, hermano de Moctezuma, era nombrado nuevo *huey tlahtoani*, y organizaba una gran hueste para expulsar a los castellanos de su territorio. Sin embargo entró en juego un terrible enemigo,

la viruela. Traída a bordo de las naves castellanas, este silencioso virus atacó sin piedad a toda la población indígena, teniendo especial virulencia en los centros urbanos. Cuitláhuac no llegó a los cien días como líder mexica, siendo sustituido por Cuauhtémoc, último *huey tlahtoani*, que tenía ante sí la difícil tarea de preparar y comandar un ejército y un imperio sacudido por la viruela.

Los conquistadores, a su vez, reorganizaban tropas en la costa con refuerzos venidos de Cuba y con los aliados indígenas, txacaltecas en su mayor parte, pero con presencia de otros pueblos, como totonacas, texcocanos o chalcas. Cortés logró una hueste que debía rondar los cien mil hombres, aunque sin sobrepasar tal número. Las fuerzas mexicas eran cuatro o cinco veces superiores, pero se vieron traicionados por muchos pueblos vasallos o enemigos en contra de los invasores extranjeros. Aunque todos sabemos que los datos numéricos que se refieren a batallas pocas veces son exactos. Cortés va sumando aliados de entre los indígenas contra los mexicas mientras avanza hacia los lagos. Con una magnífica previsión militar, ordena construir y botar en los lagos (el Texcoco, fundamentalmente) hasta



rendición de los mexicas

13 bergantines armados con cañones, que sitian Mexico-Tenochtitlan y la bombardean. El sitio se completa por tierra, pasando a cuchillo a todo aquél que no se rindiese ante los conquistadores. Los mexicas, encerrados en Mexico-Tenochtitlan y Tlatelolco, ven poco a poco mermaidas sus fuerzas por el hambre y las enfermedades.

El sitio, comenzado en mayo de 1521, se recrudece en junio del mismo año, cuando Cortés ordena un asalto general. Los conquistadores y sus aliados no tienen piedad. Los cañones devastan la ciudad, cada edificio, cada calle. Poco a poco los mexicas van perdiendo terreno, y finalmente, Cuauhtémoc tiene que huir a Tlatelolco ante la caída inminente de Mexico-Tenochtitlan, con la intención de negociar la rendición de la ciudad, pero sin embargo es capturado por las tropas de Cortés.

Según las crónicas de los mismos indígenas y de los castellanos, Cuauhtémoc, preso ya de los europeos y



Moctezuma y Cortés, y ricos regalos



Salida de Aztlan

frente a sus captores, le arrebató el puñal a Cortés, y le pidió *que acabase con su vida tal y como había acabado con su imperio*. Sin embargo Cortés consideró su utilidad y lo dejó vivir tres o cuatro años más.

Cuando Cuauhtémoc abandonó Mexico-Tenochtitlan, y tras una larga y encarnizada lucha, la ciudad cayó en manos de los conquistadores. Era el 13 de agosto de 1521. Entre 40.000 y 100.000 mexicas murieron en los combates y los saqueos. El hambre y la viruela se llevó con seguridad decenas de miles más.

Para comprender esta conquista contra todo pronóstico hay que enfocar no tanto el número de hombres puestos sobre el campo de batalla o la indudable superior tecnología militar castellana (aunque lenta: recordemos que un cañón o un trabuco necesitan un tiempo para ser recargados), en la que también participa-

ron perros y caballos de batalla, sino también un factor determinante: las enfermedades, especialmente la viruela, que causaron estragos entre la población, y no sólo numéricos, pues muchos interpretaron esta ex-

traña y virulenta enfermedad como un presagio de un final inevitable. Igualmente, la participación de decenas de miles de indígenas aliados es básica para entender las claves de la conquista castellana.

Aunque un elemento imprescindible suele obviarse: la información. En especial en 1519-1520, antes del inicio de las hostilidades. La Conquista de México hubiera sido muy distinta sin las figuras de la Malinche y de Jerónimo de Aguilar, que proporcionaron a Cortés el control sobre lo que se decía y se pensaba, el control de la información.

EPÍLOGO

El gran imperio de Centroamérica había caído en tres años. Pero esto no significó que las conquistas hubieran terminado, o que el terreno estuviese pacificado. Mientras comenzaban los repartimientos en terreno mexicana, los indígenas aliados y los españoles iniciaban otras exploraciones y conquistas hacia el norte y el sur del Valle, al tiempo que en Castilla se formaba el Con-



represión



sejo de Indias (1524) y comenzaban los problemas legales de Cortés.

Pero especialmente comenzó el proceso de pacificar por la fuerza toda al región, aculturando, hispanizando y cristianizando a los nativos, y esclavizándolos. Desde la Península se mandaban funcionarios y se creaban instituciones que conformarían todo el periodo colonial.

Y sobre todo, la fiebre del oro, de la plata y de las riquezas se había desatado. La veda estaba abierta.

BIBLIOGRAFÍA

“Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España”, de Bernál Díaz del Castillo.

“Cartas de relación” de Hernán Cortés.

León-Portilla, Miguel, 2005, *Aztecas-Mexicas, desarrollo de una civilización originaria*, Móstoles (Madrid), Algaba Ediciones.

León-Portilla, Miguel, [1985] 1988, *Crónicas Indígenas: Visión de los vencidos*, Madrid, Historia 16.

Townsend, Richard F. [1993] 2000,

The Aztecs, London, Thames & Hudson Ltd.

Códice Boturini, anónimo, siglo XVII.

Coe, Michael D. & Koontz, Rex, [1962] 2002, *Mexico, from the Olmecs to the Aztecs*, London, Thames & Hudson Ltd.

Hamnett, Brian [1999] 2001, *Historia de México*, Madrid, Cambridge University Press.

Lucena, Manuel, 2005, *Atlas histórico de Latinoamérica, desde la prehistoria hasta el siglo XXI*, Madrid, Editorial Síntesis.

Garavaglia, Jaun Carlos & Marchena, Juan, 2005, *América Latina de los orígenes a la independencia, Vol 1: América precolombina y la consolidación del Estado colonial*, Barcelona, Editorial Crítica.

Meyer, Michael C. & Beezley, William H., 2000, *The Oxford History of Mexico*, New York, USA, Oxford University Press.

Pastor, Beatriz, [1983] 1988, *Discursos narrativos de la conquista: mitificación y emergencia*, Hanover

NH, USA, Ediciones del Norte.

Moctezuma, Eduardo Matos, 1989, *The Aztecs*, Nueva York, Rizzoli International Publications.

Adams, Richard E.W., [1977] 1996, *Prehistoric Mesoamerica*, Oklahoma, USA, University of Oklahoma Press.

Brading, David A., [1984] 2004, *Mito y Profecía en la historia de México*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.

Sokolow, Jayme A., 2003, *The Great Encounter; native peoples and European settlers in the Americas, 1492-1800*, New York, USA, M.E. Sharpe.

Miralles, Juan, 2001, *Hernán Cortes, inventor de México*, Barcelona, TusQuests Editores.

Ruhnau, Elke & Demiel, Claus, 2000 *Jaguar and Serpent; the Cosmos of Indians in Mexico*, Central and South America, Berlín, Dietrich Reimer Verlag GmbH.



Darfur ¿Dónde está el problema?

JULIO MORENO CIRUJANO

Darfur es la región más occidental de Sudán, y está compuesta por tres provincias: norte, sur y occidental. Las estimaciones de población rondan los 5'5 millones de habitantes. La sociedad está dividida por diferentes factores, como se explicará más adelante, aunque la mayoría de esta población es de religión musulmana.

Sudán, país al que pertenece esta región, está compuesto por nativos negro-africanos, constituyendo algo más de la mitad de la población, mientras que el grupo árabe agrupa en torno al 40 por ciento de la población, dejando así algo más del 5 por ciento para diferentes minorías étnicas como los Beja. Si embargo, la composición religiosa de la población es muy diferente, ya que el 70 por ciento de la población profesa el Islam en su versión sunni, le sigue las diferentes religiones animistas con algo más de 20 por ciento, de-

jando un margen muy estrecho para el cristianismo en sus diferentes versiones. La lengua mayoritaria y oficial es el árabe, aunque se mantiene el inglés como lengua heredada de la colonización. El resto de lenguas son minoritarias y regionales, y jugarán un papel importante en la reivindicación de derechos "nacionales" por diferentes grupos de población.

Sin lugar a dudas Sudán es uno de los países más inestables del globo terráqueo, ya que desde su descolonización a mediados de 1950, e incluso antes de ésta, su población se ha mantenido en una guerra interna por el reparto de poder y recursos. Tanto es así que después de dos guerras civiles que suman 39 años de duración, están apareciendo nuevos conflictos como pasa con Darfur o como en el Frente Este, las tres provincias en el noreste que tienen frontera con Eritrea, donde las tensiones van en aumento.

Los datos del conflicto son imposibles de saber, pero existen aproximaciones que elevan la cifra de muertos en torno 450.000 y a 3'2 millones de desplazados y refugiados, según los rebeldes y Organizaciones de Cooperación y ONG, y 300.000 muertos y 2,5 millones de desplazados y refugiados según la ONU. Esto significa que más de la mitad de la población de Darfur se ha visto afectada de forma directa por la guerra. Sin embargo, todas las autoridades antropológicas, políticas y de cooperación afirman que el conflicto es una cuestión política y no una guerra étnico-religiosa, por lo que, como se explicará más adelante, esta matanza no se ajusta a los términos judiciales de genocidio, pese a que existen asesinatos sistemáticos.

El presente artículo está organizado



mapa de la región de Darfur

de tal modo que permita entender el conflicto de una forma profunda pero sencilla, ya que se han escrito muchos libros y artículos sobre esta crisis humanitaria, me resultaría imposible abarcar todos los trabajos publicados y mucho menos exponerlos en tan corto espacio. Por ello me he visto obligado a renunciar a muchos de los nombres propios de líderes en el conflicto que, pese a ser importantes, no nos ayudan a resumir la crisis. Pese a todo, expongo aquí ciertos acrónimos importantes para el entendimiento del artículo y me disculpo por el excesivo uso del inglés, pero no he podido distinguir las traducciones al inglés, por parte

de las fuentes que he utilizado, y los nombres reales de las organizaciones sudanesas, ya que éste idioma es igualmente utilizado en Sudán.

SPLM/A: Ejército/Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán

SLM/A: Ejército/Movimiento de Liberación de Sudán

JEM: Movimiento de Justicia e Igualdad

UNAMID: Misión de las Naciones Unidas y Unión Africana en Darfur

ICC: Tribunal Penal Internacional

UN: ONU

AU: Unión Africana

NRF: Frente de Redención Nacional

Situación conflictiva en Sudán

En 1504 el poder cristiano del reino de Nubia fue derrotado y como consecuencia se estableció en la zona en reino de Funj que duró hasta su conquista por parte del Egipto otomano en 1820. Algo parecido ocurrió con unos territorios al oeste, en lo que ahora es Darfur, donde se estableció en torno al siglo XVII otro sultanato independiente. Ambos poderes ejercían el dominio de unos territorios extensos a través de razzias e incursiones periódicas con fines “estabilizadores”. Estos poderes de nueva planta mantuvieron una política de superioridad cultural y lingüística que legitimó la distancia entre diferentes grupos sociales: nobles, gobernantes; sujetos, subordinados libres; esclavos, trabajadores.

La conquista fue la única base legítima para la separación de los grupos de población y el establecimiento de jerarquías de poder. Esto significa que la población árabe vencedora, venidera del bajo Nilo, ejerció un poder ilimitado sobre la población negro-africana nativa, a la que la mayoría de las veces se la redujo a la esclavitud en virtud de una supuesta supremacía cultural. Estas diferencias visibles, como es el color de piel que responde a la pertenencia de razas diferentes, se irán haciendo cada vez menos visibles con el tiempo, dando paso a que la descendencia sea el principal motivo de superioridad. Las migraciones y los matrimonios interraciales harán del color de piel algo irrelevante. A su vez la islamización, la adopción de la religión de los conquistadores, tampoco supondrá la salvación a la esclavitud.

En 1821 el ejército egipcio invadió Sudán en busca de la financiación suficiente para llevar a cabo la mo-

dernización de Egipto. Los recursos básicos que se podían encontrar en estos nuevos territorios conquistados estaban principalmente representados por el marfil, el oro y los esclavos, pero la desestabilización del comercio de marfil hacia la década de los 50, hizo de la esclavitud la principal fuente de ingresos de estos territorios. Un buen ejemplo serán los testimonios de los primeros delegados ingleses al llegar a Egipto sobre la “dependencia” de este país de los esclavos negros. También la posibilidad que tenían los campesinos y mercaderes sudaneses de pagar los correspondientes impuestos en esclavos subraya la aceptación y extensión de esta práctica en el interior de Sudán.

La independencia sudanesa en 1885 llegó gracias a la presión del Movimiento Mahdis, que lo primero que hizo fue expulsar a todos los mercaderes de esclavos para ejercer un monopolio sobre el primer recurso del país. Pero el poder volvió a cambiar cuando el Imperio Británico tomó el mando en 1898. Aún así, y pese a las políticas antiesclavistas de los británicos de principios de siglo, la esclavitud se mantuvo en pro de la estabilidad de la región, por lo que esta práctica recibió un apoyo institucional bajo el nuevo mandato y no sería hasta mediados de 1920 cuando se promovieron ciertas medidas para reducir el flujo de esclavos. De hecho, el principio liberal de ciudadanía universal se convirtió simplemente en imposible, no solamente en Sudán sino también en el resto de las colonias, por lo que la ciudadanía se mantuvo alejada del total de la población, redactando así diferentes fuentes de derecho dependiendo del origen de la población. Los colonizadores mantuvieron la plenitud de derechos de ciudadanía, mientras

que los colonizados obtuvieron ciertos derechos, pero nunca comparables con la ciudadanía.

J. Winder, un oficial británico, en un informe sobre la situación de Sudán proclamó que “el norte posee cimientos éticos de una sociedad, y el sur no los posee”. (Citado en Amir H. Idris 2005). Este tipo de apreciaciones impusieron la imagen de una sociedad árabe civilizada en el norte y una sociedad negra primitiva. A la hora de ejercer un gobierno efectivo, el mandato británico, para evitar conflictos, y tras unos fracasados intentos de establecer un poder centralizado, optó por una política descentralizadora de “Distritos Cerrados” (“policy of closed Districts”, 1922) por la que el norte y el sur quedaban como regiones cerradas bajo administraciones diferentes con fronteras infranqueables.

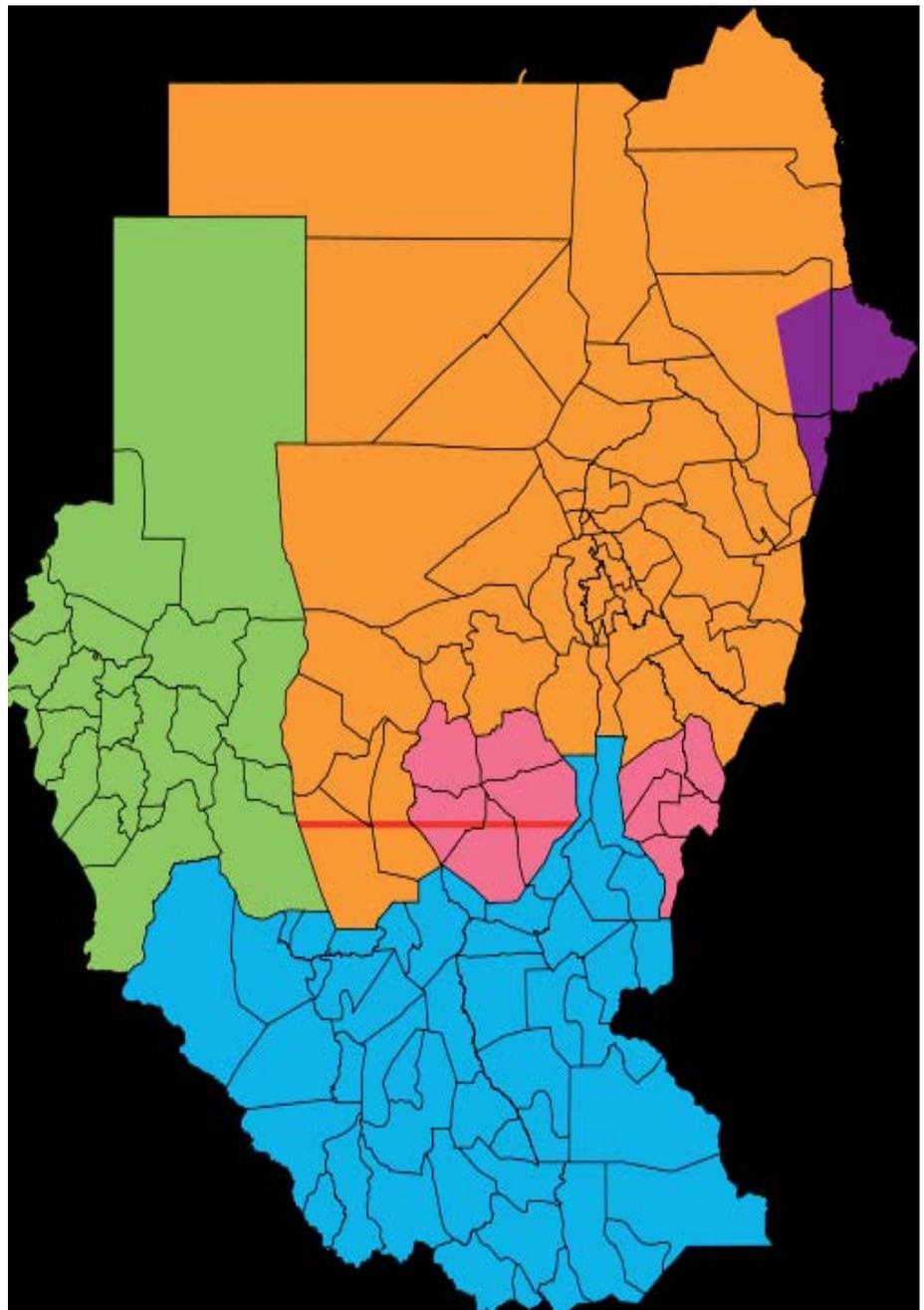
Se estableció a su vez la teoría del gobierno indirecto, esto es la cesión de la autonomía a poderes locales bajo supervisión británica. Pero la elección de estos poderes locales se hizo bajo el dogma del intervencionismo cultural, es decir, la interferencia en las prácticas, usos y leyes que se considerasen como no-nativas, esto es islámicas. Así, en 1930, se promocionó la vuelta a las leyes y costumbres tribales prácticamente inexistentes. Estas prácticas coloniales han sido muy discutidas ya que se pueden haber respondido a la intención de dividir el país y posponer la homogeneización y la creación de la identidad nacional. Lo que está claro es que esta política del gobierno indirecto reinventó usos tribales en el sur, a la vez que separaba diferentes subunidades tribales haciendo que éstas se enfrentaran y compitieran; y aglomeró y afianzó a la población



soldado de las fuerzas de paz africanas (BBC)

del norte, suficientemente homogénea ya, bajo tradiciones islámicas. Durante los tres años que duró el gobierno de transición (1953-1956) para la descolonización los diferentes gobiernos que se sucedieron tendieron a desplazarse hacia la idea de un Sudán unido pero árabe-islámico, dejando atrás las promesas de un estado federal en el que cupieran las expectativas de autonomía del sur. Estos primeros gobiernos mantuvieron la idea de la ciudadanía exclusivista, así la sociedad árabe se mantuvo en el nivel del pleno derecho relegando a la población negroafricana al plano de la subordinación convirtiéndolos en meros sujetos de una política en la que no participaban. El tema de la ciudadanía exclusivista fue muy importante ya que el hecho de ser sudanés, implicaba no ser sudanés del sur. La guerra civil fue inevitable. Estalló en 1955 y duró 17 años enfrentando al gobierno árabe, en posesión del ejército estatal, y las milicias negras del sur. Fue especialmente cruenta en los últimos años tras el golpe de estado en el norte de una facción militarista integrista destacando el suceso de Juba (8-9 de julio de 1965) en el que murieron más de 1400 personas, la mayoría civiles.

En 1972 se llegó a un acuerdo regionalista, llamado de Addis Abeba, por el cual se restablecían las fronteras coloniales para separar, una vez más, la sociedad de una forma racializada y etnificada, el norte árabe y el sur negro. En 1983 se puso de manifiesto que el acuerdo no podía ser definitivo con la desarticulación del gobierno del sur y la imposición de la Sha'aria, ley islámica, en todo el territorio. En oposición a esta acción apareció con fuerza el SPLA/M (Movimiento/Ejército Liberación del Pueblo de Sudán) que estable-



*En naranja: Sudán del Norte, gobernado desde Jartum.
 En azul: Sudán del Sur (Nuevo Sudán), autogobierno desde Juba en virtud de los acuerdos de Naivasha (2005)
 En rosa: Montañas Nuba y Nilo Azul, pendiente de referéndum para la unión a Sudán del Sur.
 En verde: Darfur, autogobernado en virtud de los acuerdos en Abuja (2006).
 En púrpura: Frente Este, autogobierno en virtud de acuerdos firmados en Asmara*

ció sus objetivos como: “una meta para toda la nación y unos objetivos ideológicos definitivos para el desarrollo socioeconómico y político de todo Sudán” (Abdel Salam, citado en Amir H. Idris 2005). En 1989 se recrudeció una vez más la situación tras otro golpe de estado que llevó al

Frente Nacional Islámico al poder, con la consecuente institucionalización de la yihad.

Los enfrentamientos produjeron un total de 2 millones de muertes, que representan el 25% del total de la población del sur. En 2005 se firmó un tratado de paz temporal por el

cual el norte y el sur quedaban en situación de autogobierno y se repartían los ingresos de la producción de petróleo, muy importante fuente de recursos; a su vez el sur tenía la posibilidad de promover un plebiscito de secesión tras 6 años desde la firma del tratado. Esta situación sólo legitima las fronteras coloniales y la racialización de la política, pero no soluciona los problemas más profundos de la sociedad sudanesa como demuestra el inicio del conflicto de Darfur dos años antes de que se cerraran las negociaciones entre el norte y el sur.

Conflicto en Darfur.

Esta región está poblada por diferentes grupos étnicos, que basan principalmente sus diferencias en divergencias económico-culturales. En el norte conviven poblaciones árabes y negro-africanas, predominantemente Bideyat y Zaghawa, diferenciados por lenguajes; ambas poblaciones son nómadas y basan su economía en el camello. En el Darfur central, la mayoría de la población pertenece a los Fur, de donde viene el nombre de la zona, literalmente casa de los Fur; y junto con los Masalit, forman el núcleo de poblaciones agrícola de la zona, cultivando mijo; estas poblaciones tienen sus propias lenguas no-árabes. En el sur hay unas poblaciones de habla árabe, los Baqqara, que centran su economía en la cría de ganado vacuno de forma igualmente nómada. Sin embargo, estas fronteras étnicas no son estables, ya que un agricultor que obtenga grandes beneficios podría invertir en el nomadismo ganadero; si esta inversión florece, en pocas generaciones su descendencia podría adquirir el estatus étnico de Baqqara.

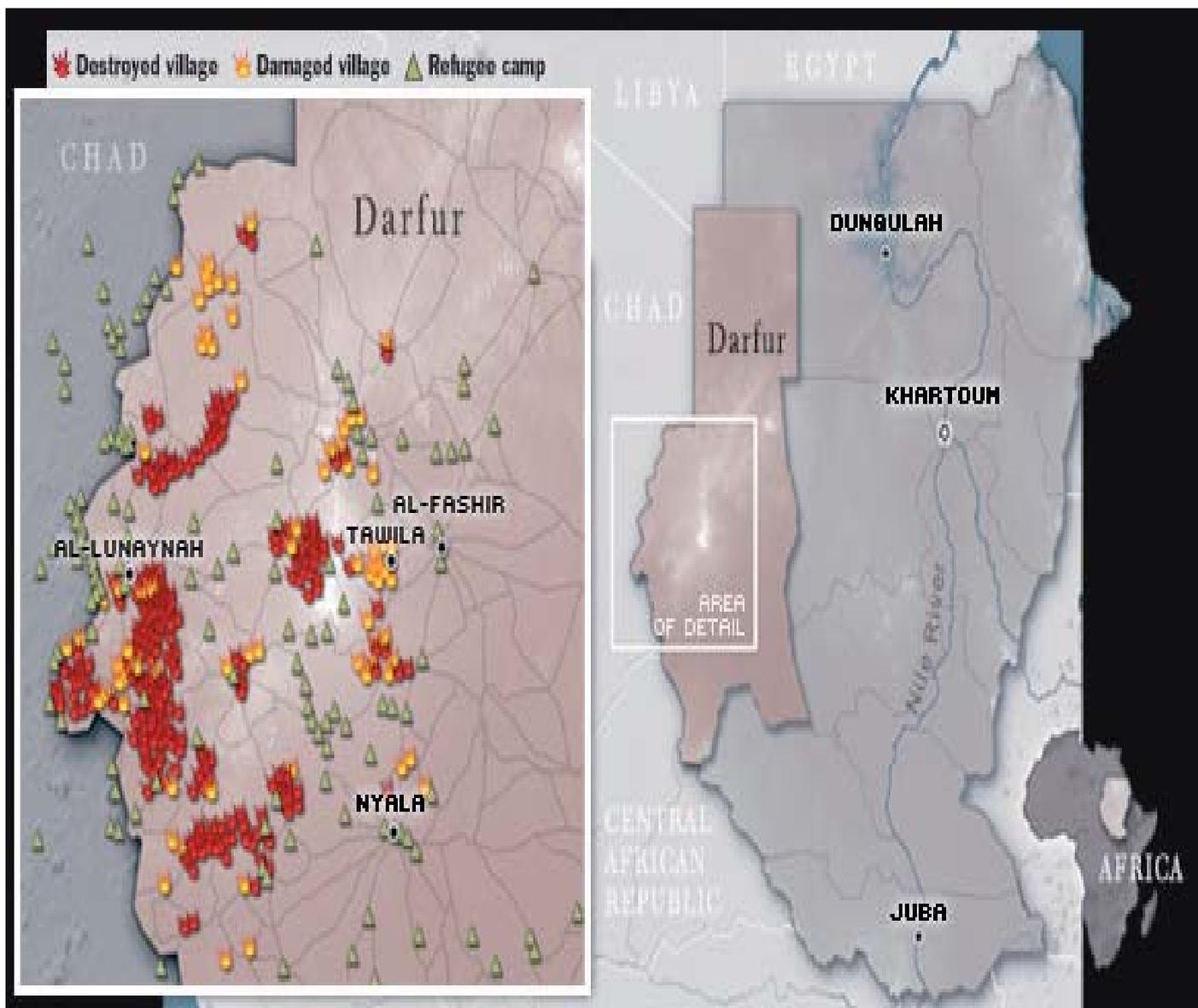
Durante el último cuarto del siglo XX, el cambio climático a recrudecido la situación económica de la zona, haciendo que las tribus árabes nómadas del norte desvíen sus rutas estacionales hacia el sur en busca de pastos; pero las poblaciones sedentarias negras del sur fueron perjudicadas por estos movimientos, más aún cuando el gobierno de Jartum apoyó a las tribus árabes no solo moralmente, sino distribuyendo armas y formación militar, ya a mediados de los años 90. La lucha por el agua, como recurso económico y de supervivencia, se volvió primordial. El inicio del conflicto entre las poblaciones de Darfur y el Gobierno de Jartum es complicado de definir, ya que las hostilidades se remontan hasta los años 80 ó 90. Pero es generalmente reconocido que la guerra comenzó el 23 de Febrero de 2003, día en el que el SLA/M y el JEM se rebelaron en Darfur por la desigualdad en derechos, desarrollo y equidad de inversión social en comparación con el resto del país, en especial con la zona central de Sudán, donde se encuentra Jartum, la capital. Quizá sea más plausible creer que este conflicto armado nace de la reivindicación de participación en las negociaciones entre el norte y el sur para el fin de la Segunda Guerra Civil, que dejaron de lado las identidades periféricas. Ya durante la Primera Guerra Civil se oyeron algunas voces reivindicando igualdad de recursos para una supuesta identidad regional de Darfur.

De hecho el Protocolo de Machakos, firmado en 2002 entre el Gobierno de Sudan y el SPLA/M, pone de manifiesto esta marginación institucional hacia las regiones periféricas de Sudán. Esta dirección va encaminada hacia: a) la renovación de la política colonial británica del gobierno indirecto; b) el reparto de

poder y recursos entre el norte y el sur, sin la desracialización necesaria para incluir a grupos no representados; c) mantenimiento del poder tribal en el sur; d) sustitución de la Sha'aria por un gobierno o ley que institucionaliza la etnicidad. Esto se puede resumir en la persistencia de un gobierno racializado no democrático en el norte y la introducción de un gobierno etnificado no democrático en el sur.

En Abril de 2003, los rebeldes tomaron la ciudad de Al-Fashir, capital del Darfur del norte, a lo que Jartum respondió militarizando y profesionalizando de una forma encubierta a esas poblaciones árabes que habían hostigado la región décadas atrás, los llamados Yanyawid. Por otro lado, se debería subrayar el hecho de que más del 40% del ejército estatal de Sudán era reclutado en Darfur, lo que posiblemente encaja con la idea de que el gobierno árabe de Jartum intentara mantener bajo su dominio a la población mayoritariamente negra pero cristiana del sur con un ejército mayoritariamente negro pero islámico del oeste. El miedo a emplear este ejército negro-africano en contra de su propia región, subraya igualmente el hecho de la entrada en el conflicto de los Yanyawid en el verano de 2003.

Durante 2004 y 2005 el Chad recibió grandes cantidades de refugiados darfurianos bajo su protección, pero los Yanyawid no respetaron las fronteras atacando varios campos y matando igualmente a varios militares chadianos. La tensión siguió creciendo hasta que en Diciembre de 2005 Chad declaró la guerra a Sudán. Los dos años siguientes se caracterizan por la falta de unidad en los grupos rebeldes, cristalizándose en la firma de un tratado de paz entre el Gobierno de Sudán y una



Daños materiales en la Darfur Occidental y desplazamientos de refugiados
(www.time.com)

facción del SLA/M, liderada por Minni Minnawi, el tratado de Abuja de 2006, que el resto de grupos no reconoce y rechaza. Después de estos tratados el SLA/M y el JEM se han refusionado creando el NRF.

Según Alex de Waal, el florecimiento del conflicto armado en Darfur se debe a ciertas disputas locales entre varios grupos, politizadas por los partidos políticos y reforzadas por la falta de oportunidades económicas, el hambre y la sequía. Es en el contexto de Darfur donde se pone de manifiesto que “ni la cultura, ni la raza son el centro del conflicto en Sudan. Más bien es el estado racializado que transforma identidades

culturales en identidades políticas a través de la esclavización en el periodo precolonial, el gobierno indirecto en la etapa colonial y las políticas exclusivistas de ciudadanía en el periodo postcolonial.” (Amir H. Idris 2005). Durante las dos guerras civiles y aún más a través del conflicto en Darfur se ve claramente que la identidad personal e individual nace bajo la presión de identificarse en términos esenciales con uno u otro grupo, ya sea religioso, racial o étnico. Esto hace de la raza y la etnia expresiones políticas en el contexto de la construcción estatal, y no identidades socioculturales. Esto desemboca en el intento de ho-

mogeneización racial y étnica que se promueve desde los gobiernos y se ejecuta bajo los ejércitos provocando el genocidio que se está viviendo en el oeste de Sudán.

La Comunidad Internacional

En respuesta a este conflicto de dimensiones desmesuradas, la comunidad internacional ha reaccionado de forma muy dispar, tanto es así que pese a haber durado más de tres años, no hay muchas, ni muy firmes declaraciones de oposición o de intenciones.

Como principal opositor a las accio-

nes de Sudán se podría considerar a EEUU que, en el contexto de la Guerra de Irak y la lucha antiterrorista, se ha posicionado en contra del mundo árabe fundamentalista. Así, ha sido el impulsor de medidas contra Jartum en el Consejo de Seguridad de la ONU, con la esperanza de que éstas lleguen al Tribunal Penal Internacional de La Haya. Sin embargo, al calor de las esperanzantes negociaciones entre el Gobierno de Sudán y el SPLM/A, es decir entre el norte y el sur, ha ido suavizando los términos de su oposición, por temor a la ruptura del proceso en Naivasha. En la misma dirección de suavizar términos se encuentra la cooperación, casi increíble, entre el Gobierno de Sudán y la CIA en la lucha contra el terrorismo internacional, convirtiéndose el primero en principal aliado en la obtención de datos y seguimiento de sospechosos.

Se puede encontrar, en estas reclinaciones por parte de EEUU, algún interés partidista por parte de la administración Bush con respecto al electorado afroamericano al defender los derechos de las poblaciones negroafricanas frente a los árabes. A su vez “el proceso de paz norte-sur de Sudán se engloba en la estrategia general norteamericana de democratización del mundo árabe (Gran Oriente Medio) como medio de desactivar las raíces del integrismo” (RUIZ MIGUEL, 2004). En esta línea se encuentran los aliados incondicionales de EEUU como Reino Unido o Italia.

A su vez los países de Eritrea y Etiopía igualmente se oponen al gobierno de Jartum por su radical interpretación del Islam. Mención especial merece la ayuda con la que Eritrea respalda el movimiento del Frente Este, posiblemente por las reivindi-

caciones étnicas de representación por parte de los Beja, y más importante, porque el gobierno de Jartum apoyó a los movimientos fundamentalistas islámicos en Eritrea en los 90. El Chad igualmente apoya a los rebeldes contra el gobierno de Jartum, ya que Sudán apoya a su vez a los rebeldes que mantienen el Chad en una guerra civil desde 2005.

Por el contrario, la Liga Árabe mantiene una posición de favoritismo hacia el régimen de Jartum, principalmente por cuestiones étnico-religiosas y morales. Igualmente Rusia tiene intereses en Sudán como mercado de armas, especialmente de aviones y otras máquinas de guerra de gran calibre.

Entre los países que más tienen en juego en Sudán se encuentra China, ya que el 70 por ciento de las exportaciones de petróleo son hacia este gigante asiático. La dependencia de Sudán se hace plausible en todos los ámbitos: comercio (21% de importación procedentes de China y 71% exportaciones hacia China), armamentístico (principal administrador de armas menores que se ha probado se usan en contra de la población darfuriana, además de las tres fábricas de tanques chinas en suelo sudanés), político (apoyo fundamental frente a la ONU), etc.

La ONU, ya en marzo de 2005, firmó dos resoluciones por las cuales exigía el cese de las hostilidades y la remisión de responsabilidades al Tribunal Penal Internacional. Sin embargo, el informe final, pese a encontrar culpable al gobierno de Jartum y al líder de los Yanyawid de importantes crímenes de guerra y contra la humanidad, no pudo establecer estas acciones como genocidio por falta de intención delictiva para eliminar un determinado grupo de población. Por otra parte, pese

a las duras palabras de la ONU, se ve claramente que los actos no las acompañan. La impotencia de la Unión Europea es visible cuando manifiesto tras manifiesto “le cuesta aceptar, hoy por hoy, la legitimidad del uso de la fuerza incluso cuando los derechos humanos están en peligro” (ENCINA GARCIA, 2005)

Conclusión y Reflexión.

Las negociaciones para la resolución del conflicto se llevaron a cabo entre noviembre y mayo de 2006 en Abuja, Nigeria. Éstas pusieron en contacto al Viceprimer ministro del gobierno Sudanés y a la facción liderada por Minni Minnawi del SLA/M, con la coordinación de la Unión Africana.

Este Acuerdo de Paz en Darfur (DPA) debe ser tratado, según Alex de Waal, igualmente bajo cuatro consideraciones básicas, a saber ninguna de las partes ha ganado la guerra, sino que ésta continúa, por lo que las concesiones entre ambos bandos se hicieron plausibles. Segundo, estas conversaciones se mantuvieron siempre bajo el espíritu de comprensión que había reinado en las conversaciones en Naivasha, entre el Gobierno de Sudán y el SPLM/A de Sudán del Sur, apenas un año antes, y bajo la declaración de principios de resolución para el conflicto sudanés de Darfur, firmado en Julio de 2005. Tercero, se decidió no eliminar las pocas instituciones existentes para no crear nuevos conflictos, y crear nuevas instituciones paralelas y complementarias. Cuarto, todo lo que se firmó en Abuja es transitorio hasta que se realicen las elecciones y el referéndum democráticos.

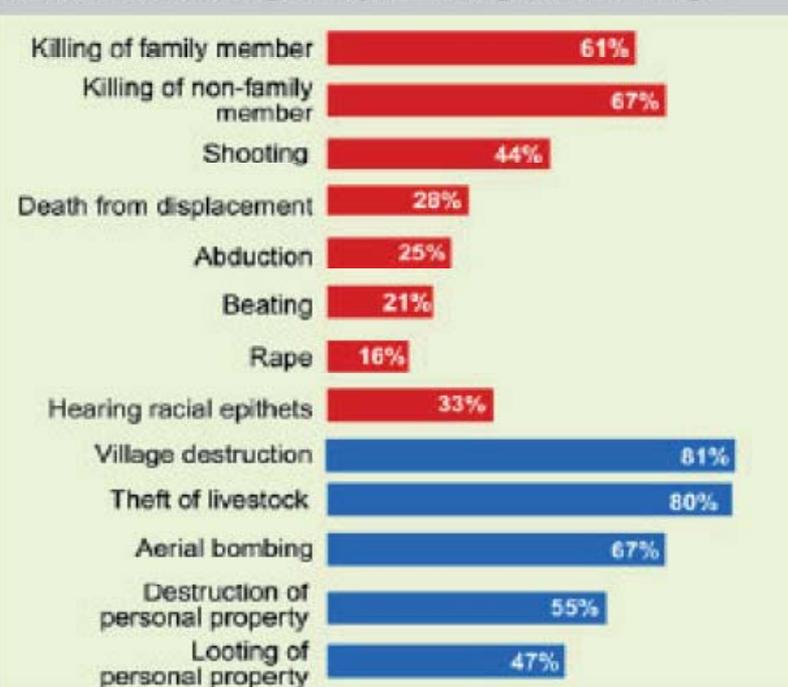
El documento se desglosa en tres apartados fundamentales de negociación: a) seguridad; b) reparto de

riqueza; c) reparto de poderes. En cuanto a la primera, el gobierno se compromete al desarme Yanyawid y castigo de aquellos que violen el cese el fuego. A su vez los rebeldes se integrarían en las fuerzas armadas sudanesas en concepto ejército y policía, a todos los niveles del escalafón. El segundo punto establece una serie de concesiones para la reconstrucción de las zonas afectadas, así como la concesión de un fondo inicial de 300 millones de dólares y otro anual de 200 millones. Pero, el punto más importante es el tercero, la negociación política. En este punto se reconoce la necesidad de representación de los movimientos rebeldes a través de la reserva de 12 sillas en la asamblea nacional.

Seguramente el punto más importante de toda la negociación sea la creación de nueva planta de la Autoridad Regional de Transición de Darfur (TDRA). En este "gobierno" estarían representados los rebeldes en ocho de las diez sillas de las que se compone, y estaría presidido por el Asistente Superior del Presidente, igualmente reservado para uno de los miembros de los grupos rebeldes, que ocuparía el cuarto lugar de poder en todo Sudán. Éste a su vez sería el jefe de las diferentes comisiones de transición creadas al afecto: Comisión de Reasentamiento; Comisión de Reconstrucción y Redistribución de Fondos; Comisión de Tierras en Pugna; Comisión de Acuerdos de Seguridad; Consejo de Paz y Reconciliación; Comisión de Compensaciones. Este Asistente Superior deberá ser consultado en todos los asuntos y temas con respecto a Darfur por parte del gobierno nacional.

Las elecciones democráticas, previstas para 2009, serán muy importantes para el control posterior de Darfur, ya que todo el poder político deberá

Darfur Refugees Report Numerous Acts of Violence* Chart 1
Percent witnessing or experiencing the following:



*Reported atrocities were included in the data set only if the respondent directly witnessed the event. For the purposes of this study, a respondent is considered to have "directly witnessed" an atrocity if she or he was an eyewitness to the event, visually confirmed the death of victims, or, in cases of rape, was directly told about the atrocity by the victim. Hearsay accounts were excluded from the data set.

9279 8-04 STATE (INR)

Fuente: Departamento de Estado norteamericano, septiembre de 2004.

ser reestructurado dependiendo de los resultados de éstas. A su vez, el referéndum, propuesto para 2010, será muy importante, ya que será el que decida sobre la naturaleza de Darfur, su estatus como región autónoma y su división provincial interna. Éste fue un punto importante en las negociaciones de Abuja en 1994, cuando se separó esta única región en tres provincias administrativas.

Sin embargo son muchas las críticas que se le pueden atribuir al tratado de paz, principalmente, es que no ha sido firmado por todas las partes del conflicto, sino que fue una facción la que se autoproclamó representante del ejército rebelde. Esto se pone de manifiesto cuando justo después de la firma del tratado las facciones

que quedan en lucha se refundan en otro movimiento para expresar su rechazo a Minni Minnawi. Muchos analistas políticos hacen de este problema el eje central de la excesiva duración del conflicto, ya que al no existir ningún líder común y representativo, como el SPLM/A tenía con John Garang, las facciones se multiplican haciendo casi imposible la negociación final.

También la extrema confianza que se brinda a los políticos de uno y otro bando para la realización de los términos del tratado y su implicación con la causa, por la prácticamente inexistencia de objetivos concretos, dejando un amplio margen para la interpretación posterior y la reordenación del gobierno después de las



elecciones de 2009. Esto es que después de las elecciones, el gobierno resultante tendrá prácticamente carta blanca para crear un gobierno a su medida.

También es importante la baja implicación de organismos internacionales que procuren estabilidad y que vigilen los procesos de democratización en la zona, así como el cese total de las hostilidades, que no ha llegado pese a los continuos incrementos de fuerzas de paz de la ONU así como de la Unión Africana.

Para terminar me gustaría definir tres corrientes de pensamiento mayoritarias con respecto a la solución en Darfur y en Sudán. La primera corresponde a una corriente nacionalista integradora, la cual lucha contra las diferencias económico-sociales dentro de un marco estatal racializado. Esto es diversidad y unión, extender la ciudadanía y la plenitud de derechos, pero en pseudo-comunidades cerradas homogéneas

étnico-racialmente.

La segunda es el separatismo, que igualmente bajo el marco de la diversidad étnico-racial, aboga por la separación de la población en diferentes estados que respondan a una supuesta homogeneidad. Esta sea quizá la menos plausible, por la práctica imposibilidad de separaciones territoriales de poblaciones homogéneas, esto es que la multiétnicidad está presente en todo el territorio y los grupos étnico-raciales están dispersos, por lo que esta solución conllevaría movimientos forzados de poblaciones enteras.

Una tercera corriente sería la llamada “transformadora”, que aboga por la deconstrucción de la ideología etnificada y racializada para hacer de éstas categorías irrelevantes en las relaciones y derechos de la población. La democratización y el fin de los conflictos en Sudán pasan por la invención de nuevas tradiciones, no por la glorificación de un pasado parcial y nacionalista. John Garang,

ex-líder del SPLM/A, ensalzó el “Sudanismo” en oposición al Africanismo o al Arabismo, es decir, la superación de diferencias raciales o religiosas para dirigirse a criticar de la opresión y la injusticia en términos de ciudadanos y no de grupos étnicos.

Fuentes:

IDRIS, Amir H. : “Conflicts and politics of identity in Sudan.” Palgrave, MacMillan. 2005 New York

RUIZ MIGUEL, Carlos: “Implicaciones geopolíticas del conflicto de Darfur”. Real Instituto Elcano. Artículo publicado en www.realinstitutoelcano.org el 20/09/2004

GARCIA ENCINA, Carlota: “La comunidad internacional y Darfur.” Real Instituto Elcano. Artículo publicado en www.realinstitutoelcano.org el 16/05/2005.

GARCIA ENCINA, Carlota: “Darfur: estado de la cuestión”. Real Instituto Elcano. Informe publicado en www.realinstitutoelcano.org

de WAAL, Alex: “Sudan: the Transitional Darfur Regional Authority”. Artículo publicado en www.africa.com el 14/07/2006

FLINT, Julie: “Fresh hopes from north Darfur”. BBC (14/06/2007)

www.unmis.org
www.elmundo.es
www.bbc.co.uk

sudan.usembassy.gov
www.sudantribune.com
www.time.com



Fuertes, Guapos y Formales

ALICIA GARCÍA SANZ, LICENCIADA EN HUMANIDADES

Origen y características de los héroes.

Aristóteles nos cuenta en su obra *Poética* que la creación de un héroe depende de la manera en que una sociedad ve a las personas, es decir, mejores de lo que son, como realmente son o peores de lo que son. Así el héroe es siempre una propuesta o encarnación de unos ideales, y esta idealización proviene tanto de sus acciones como del valor que los demás les diesen a estas. Teniendo esto en cuenta, la existencia de un héroe dependía de la adhesión de esa sociedad a esos valores. Y precisamente, por esto último, se hace una distinción entre el héroe establecido, que sigue las directrices de la moralidad imperante, y el héroe alternativo o anti-héroe, que lucha contra esos valores para intentar sustituirlos por otros.

Lo importante, por tanto, es lo que hace este último modelo de héroe y que se podría caracterizar por una serie de criterios, como tener un pensamiento independiente y actuar conforme a esa manera de pensar rechazando e ignorando aquellas afirmaciones que los demás vean como normales y a él le parezcan incongruentes. Para hacer esto, se necesita eso que tienen todos los héroes y él en mayor medida: valor y valentía para ser en verdad auténticos y consecuentes consigo mismos. Un héroe es aquel que no compromete sus ideas.

Sin embargo, el héroe que vamos a tratar en este artículo es el de ese mundo clásico, que era a un mismo tiempo hombre y Dios, con las virtudes y defectos que ambas condiciones conllevaban y que de igual modo que todos los héroes de todas las épocas se regían por los valores,

costumbres y maneras de ser que caracterizaban a las personas de aquella era. El surgimiento de este tipo de personas es distinto, aunque similar, según el autor que lo cuente; así Hesíodo en *los Trabajos y los Días*, dividió a los pobladores de la tierra en cinco razas;

“los inmortales... crearon la Edad de Oro de los hombres que hablan... vivían como Dioses, dotados de un espíritu tranquilo. No conocían ni el trabajo, ni el dolor, ni la cruel vejez... y se encantaban con festines, lejos de todos los males y morían como se duerme... Se convirtieron en Dioses, por voluntad de Zeus... Después, los habitantes de las moradas olímpicas suscitaron una segunda generación... la Edad de Plata, que no era semejante a la Edad de Oro ni en el cuerpo ni en inteligencia... vivía muy poco tiempo, abrumado de dolores a causa de la estupidez... El padre Zeus

suscitó una tercera raza de hombres parlantes, la Edad de Bronce... violentas y robustos, estos hombres no se preocupaban sino de injurias y de trabajos lamentables de Ares... Después de que la tierra hubo escondido esta generación, Zeus Cronida suscitó otra divina raza de héroes más justos y mejores, que fueron llamados Semidioses en toda la tierra por la generación presente... Ahora es la Edad de Hierro. Los hombres no cesarán de estar abrumados por trabajos y de miserias durante el día, ni de ser corrompidos durante la noche, y los Dioses les prodigarán amargas inquietudes...”

También Píndaro, un poeta griego del siglo V. a.C., distinguió esta vez no cinco razas, sino tres; dioses, héroes y hombres. La raza de los héroes se componía de seres nobles y generosos, dones que les venían dados por su naturaleza. Todos ellos compartían ser hijos o descendientes de un dios y un mortal como así

sucedió con Perseo (Zeus-Dánae), Aquiles (Tetis-Peleo), Heracles (Zeus-Alcmena) y un largo etcétera...

La época de la humanidad en la que vivieron estos héroes fue verdaderamente dura, con unos peligros que abarcaban luchas con monstruos invencibles, asesinos que devastaban regiones enteras, enfermedades divinas, etc. Para luchar contra estos peligros los dioses enviaban a la tierra a sus descendientes. Eran seres dotados de gran belleza, fuerza, virtud, inteligencia, generosidad e ingenio. Gracias a estos dones les podemos encontrar encabezando ejércitos y guiándolos a la victoria como Odiseo (Ulises), como participantes de esas mismas batallas en pos de la consecución de lo que ellos consideran el bien, como Heracles (Hércules). Se hacen cargo de misiones para saldar deudas morales, para obtener el amor de alguna princesa o el gobierno de algún reino o

para satisfacer algún deseo divino.

Por regla general, en la consecución de todas estas misiones eran protegidos por algún dios que les solía salvaguardar de los mayores peligros y castigaban a aquellos que habían intentado acabar con sus vidas.

Así, vemos que la vida de los héroes era agitada. Pareciera como si estuvieran predestinados a hacer grandes proezas que les diesen gloria y fama eternas al mismo tiempo que encaminaban sus pasos en conseguir la inmortalidad.

Ejemplos de este tipo de vidas podemos hallarlos en los siguientes personajes que vamos a ver.

Ejemplos de héroes.

-Belerofonte.

Era hijo de Poseidón, aunque para sus congéneres estos orígenes divinos fueran prácticamente desconocidos. Ellos le consideraban hijo de Glauco y, por tanto nieto de Sísifo, que era el fundador de la casa real de Corinto. Su nombre viene de haber causado la muerte al tirano Belero por cual tuvo que huir a Tirinte, donde pretendía purificarse. En esta ciudad la mujer del rey Preteo se enamoró de él pero Belerofonte la rechazó por lo cual ella le acusó de haber intentado seducirla, clamando que por esta afrenta fuera asesinado. Las leyes griegas de la hospitalidad impedían al rey acabar con él así que le envió a Licia, donde reinaba su suegro al que escribió para que él se ocupara de acabar con la vida de Belerofonte. Yóbates planeó que nuestro héroe se enfrentase al monstruo Quimera con la idea de que este ser fuera el causante de su muerte



Belerofonte y Quimera



Heracles

pero el héroe venció con la ayuda de su caballo alado, Pegaso. Después de esta victoria el rey le envió a acabar con los salvajes y belicosos habitantes de Sólimos a los cuales también ganó. Finalmente le ordenó enfrentarse a las Amazonas y de nuevo su enfrentamiento con ellas fue un éxito.

Después de todas estas victorias el rey de Licia se convenció del origen divino de Belerofonte por lo cual le ofreció que se quedara a su lado y se casara con su hija, Laodamia. Belerofonte era honrado y venerado como héroe en Corinto y Licia.

-Heracles.

Se le considera el más importante y popular de entre los héroes. Sus hazañas y leyendas son diversas y numerosas. Pareciese que no hubiera nada que no hubiera hecho. Luchó contra monstruos, malhechores, contra ejércitos enteros, contra dioses, contra elementos de la naturaleza, enfermedades e incluso contra la muerte, y de todas estas batallas salió victorioso.

Heracles era el hijo de Zeus y Alc-

mena que a su vez era nieta de Perseo y, como este, mortal. Al dios le dominó la lujuria y adoptó la forma de Anfitríon para yacer con Alcmena, cosa que la mujer no hubiera descubierto sino se lo hubiera dicho el adivino ciego, Tiresias.

Nueve meses más tarde, Alcmena dio a luz a dos hermanos gemelos, Heracles e Ificles (este hijo de Alcmena y su esposo Anfitríon). Zeus, que se había propuesto que el primero de ellos se convirtiese no sólo en el mortal más poderoso sino incluso en un dios, engañó a Hera para que le diese de amamantar y de ese modo el pequeño bebiese la leche de la inmortalidad. Pero Heracles apretó con tanta

fuerza el pezón de la diosa que ésta, dolorida, lo apartó de sí y cuando supo que el pequeño era además hijo ilegítimo de su esposo, se enfadó de tal modo que acabó convirtiéndose en la eterna enemiga del héroe.

En el primer intento de venganza la diosa envió a la cuna donde dormían Heracles y su hermano sendas serpientes para que matasen a los bebés, pero no pudieron hacer nada frente a la ya sorprendente fuerza del niño, que las estranguló con sus propias manos. Desde ese momento, Hera no volvió a intentar matarlo directamente, sino que se valió de otros métodos más sutiles para acabar con su odiado enemigo.



Hidra de Lerna-Gustave Moreau

Pero por lo que más se conoce a este héroe es por sus famosos doce trabajos debidos a la obediencia que debía Heracles a Euristeo, rey de Micena que fue quien le encomendó las 12 pruebas que consistieron en:

- Acabar con el león de Nemea.
- Matar a la hidra de Lerna.
- Capturar viva a la cierva de los cuernos de oro y las pezuñas de bronce.
- Cazar al gran jabalí de Erimanto.
- Limpiar los establos de Augias, que acumulaban suciedad durante 30 años.
- Matar a las aves del lago Estínfalo.
- Capturar al toro que Poseidón había enviado para aterrorizar a Creta.
- Hacerse con el cinturón de la reina de las Amazonas, Hipólita.
- Capturar a los bueyes de tres cabezas de Gerión.

- Coger las manzanas de oro del jardín de las Hespérides.
- Capturar al perro Cerbero.
- Y domesticar los caballos de Diomedes.

Fueron estas doce misiones las que le dieron la fama y las que le llevaron a querer acabar con la tiranía en el mundo, empresa en la que acometió otras y memorables hazañas. Finalmente su muerte le fue provocada por su propia esposa Deyanira. Heracles encargó el cuidado de su mujer al centauro Neso que intentó violarla, debido a esto nuestro héroe mató al atacante, pero antes de morir el centauro le



Perseo

dio a Deyanira una túnica que según él serviría para evitar que Heracles le fuera infiel. Esta prenda la envió la mujer a su esposo cuando éste estaba de viaje acompañado de la bella Iole, en el momento en que Heracles se la puso empezó a sufrir grandes dolores provocados por el veneno con el cual estaba empapada la prenda. El dolor insufrible que padecía le llevó a construir una pira ardiente y ordenar a Filoetetes que la encendiera. Pronto, los dioses le sacaron de los Campos Elíseos del Hades para subirlo al Olimpo y convertirlo en uno de ellos casándole con Hebe.

-Perseo.

A Acrisio, rey de Argos, se le profetizó que un nieto nacido de su hija Dánae sería la causa de la pérdida de su trono y de su muerte. Para evitar este trágico destino el monarca cerró a la muchacha en una torre inaccesible para cualquier ser humano. Zeus conmovido por la belleza de la mujer y por sus lamentos se introdujo en la prisión en forma de lluvia dorada fecundando de esta manera a la chica. Nueve meses después, Dánae daba a luz a Perseo.

El nacimiento del niño no permaneció oculto por mucho tiempo a su abuelo que intentó acabar con



Danae, de Tiziano

él y con su hija arrojándoles al mar metidos en un cofre. El oleaje les hizo arribar a las costas de Sérifos, gobernado por Polidectes, el cual se enamoró perdidamente de Dánae. Pretendiendo contraer nupcias con ella ,pero sabiendo de la oposición de Perseo, planeó la forma de alejarlo de Sérifos y, por tanto, de la madre.

Fingiendo un matrimonio con Hipodamia, le pidió al hijo de Dánae que le trajese como regalo la cabeza de la Medusa, una de las tres Gorgonas. Los dioses ayudaron a nuestro héroe otorgándole diversos regalos como el casco de la invisibilidad de Hades, las alas de Hermes para surcar los cielos velozmente, una poderosa espada creada por Hefaiostos y, por último, un escudo sobre cuya brillante superficie se efleraría la imagen de la gorgona, evitando de esta manera el poder de ella, convertir en piedra a todo aquel que le mirase directamente.

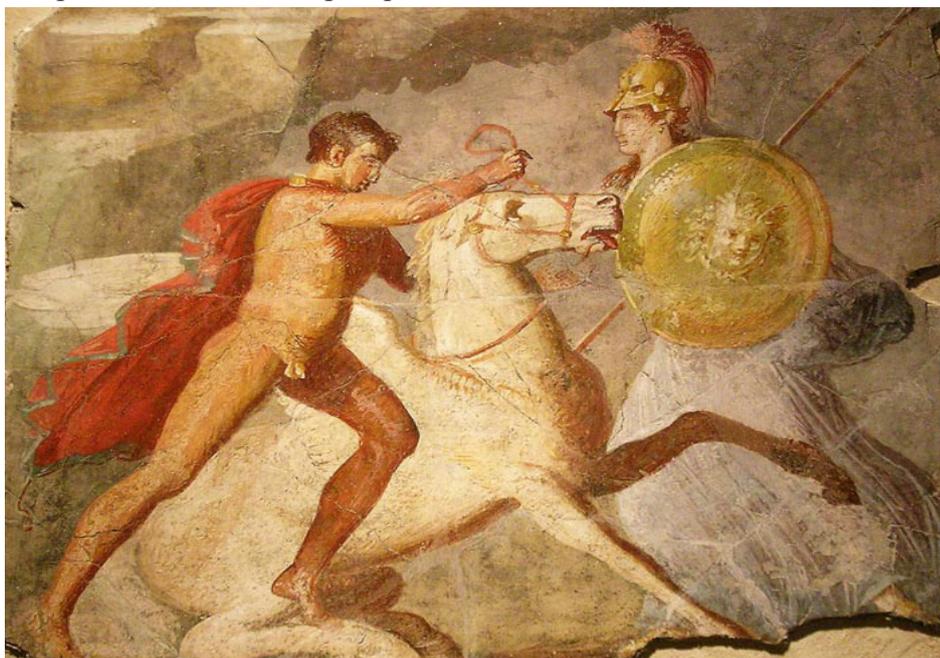
Finalmente, Perseo consiguió su

propósito y tras guardar la cabeza de la Medusa en una alforja, huyó del lugar montado en Pegaso, el caballo alado nacido de la sangre derramada de la Gorgona. Sobrevoló, en su regreso, las costas de Etiopía donde presenció una terrible escena; un terrible monstruo se disponía a devorar a una bella joven. Era esta, Andrómeda, sacrificada a Poseidón por culpa de su madre, Casiopea que se

había atrevido a declararse más bella que las nereidas, hijas a su vez del dios de mar. Perseo se abalanzó raudamente para rescatarla sintiéndose, desde un primer instante, profundamente enamorado de la bella muchacha, a la cual pidió en matrimonio.

Tras diversas y posteriores aventuras Perseo y Andrómeda vivieron felices en Grecia hasta que lo profetizado en el nacimiento del héroe se cumplió al viajar a Argos para participar en unos juegos deportivos. Durante su participación en la prueba de lanzamiento de disco, al arrojar el objeto, el mismo acabó golpeando a un hombre que había entre el público que murió en el instante. Aquél hombre era su propio abuelo, Acrisio. Horrorizado, Perseo quiso renunciar al trono de Argos pero finalmente no tuvo más remedio que aceptarlo.

Perseo acabó gobernando sabiamente junto a su mujer y, tras la muerte de ambos, se les rindieron honores divinos y se les situó juntos formando una constelación con forma de copa.



Pegaso, Belerofonte y Atenea, restos de la ciudad de Pompeya

Al fin y al cabo, personas.

Entonces, como ahora, los héroes reciben una especial atención y aunque no se les venera de igual modo sus acciones son, igualmente, reconocidas por las personas que les rodean. En la actualidad, desde el 11 de septiembre del 2001, el interés sobre las historias heroicas se han incrementado en todos los ámbitos tanto por ejemplo, en la literatura como en los comics cuyos superhéroes han sido trasladados a la gran pantalla. E inclusive a los múltiples objetos de que pueblan las estanterías de nosotros, los consumidores. Aun así y en referencia al comien-

zo del artículo el concepto de héroe es muy elástico, de ahí que aquellas personas, que por ejemplo, se quitan la vida llevándose con ello la de otros ciudadanos, con la excusa de ayudar a llevar acabo unos ideales culturales o políticos es idealizado por aquellos que piensan lo mismo que él y elevado al estatus de héroe. A tenor de esto el héroe conlleva una interiorización muy profunda de la cultura y forma de vida de su sociedad y de la moral de la misma. En todas las culturas los héroes son seres humanos, personas que ya sea en vida o una vez fallecidos, sean reales o productos de la imaginación, poseen valores altamente admirados

por las personas que le rodean y sus formas de actuar son un modelo a seguir.

Sin embargo, a mi entender, no hace falta llevar acabo actos de suprema heroicidad para ser considerado una persona digna de tener en cuenta. También lo son aquellos padres y madres que arriesgan sus vidas cruzando mares y fronteras en pos de una vida mejor para sus familias. Aquellas personas que “multiplican” las horas de sus vidas diarias para dárselas a los demás.

En mayor o menor medida todos nos enfrentamos a nuestros miedos y problemas. En mayor o menor medida todos somos héroes.





EL ÁRBOL como Ideograma Cósmico

Ramón Grande del Brío, Doctor en Historia

EL ÁRBOL DEL MUNDO

El eje de unión del Cielo con la Tierra viene representado, para diversos pueblos arcaicos, por el “árbol cósmico” o “árbol del mundo”. Este elemento es concebido a manera de escalera que conduce al cielo. Constituye el equivalente del Pilar Sagrado. El árbol señala, en este caso, tal como ha puesto de relieve M. Eliade, el centro del mundo.

La concepción del árbol, en el contexto cosmológico, forma parte del universo representacional de los pueblos primitivos. En cuanto dotado de raíces, el árbol aparece significado bajo la cosmogonía, como un ente que surge de la tierra y se nutre de ella, elevándose hacia el cielo. El citado autor habla del árbol cósmico, y destaca su condición supranatural, en el sentido de que, para el hombre religioso, la naturaleza no es nunca

exclusivamente natural. En efecto, la sacralidad del árbol trasciende el ámbito de la Naturaleza, expresa categorías cósmicas gnoseológicas, vitales.

El sentimiento proteccionista que despierta el árbol en amplios sectores del mundo actual, tiene que ver con una permanencia de ciertas ideas sacralizadoras: al reivindicar, hoy, la conservación de los bosques, se retoma inconscientemente -acertadamente- la idea originaria o primordial, según la cual, la existencia equilibrada de la humanidad y de la tierra toda, va íntimamente ligada, según la idea ya anteriormente expresada, a la existencia misma del árbol.

EL ÁRBOL NUTRICIO

Bajo su condición de soporte de vida, el carácter nutricio del árbol

aparece señalado en diversos relatos. La maternidad del árbol aparece, así, como representación del elemento generador, constituido por el cosmos entero.

Ciertos pueblos altaicos representan a la “Madre-Lago de leche”, asimilándola a la madre nutricia del Primer Hombre, la cual se manifiesta saliendo desnuda del “árbol cósmico”, creencia que existió a lo largo de la Edad Media, como indica Jean-Paul Roux. Este autor consigna una leyenda turca, según la cual, el héroe Buqu y sus hermanos nacieron de la asociación entre dos árboles, plantados en la confluencia de dos ríos, y un objeto luminoso “extraterrestre”, simbolizando el poder de fecundación de los árboles, que aquí representan el elemento femenino, como así lo atestiguan, también, otras versiones de dicha leyenda. En fin, lo que aquí nos importa anotar, especialmente, es el carácter nutricio del

“árbol de la vida”, asimilado al “árbol cósmico”, en cuanto dotado de universalidad, por medio de la savia vitalizadora, simbolizada en el “lago de leche” de ciertos pueblos altaicos, como ya hemos dicho.

La estrecha identificación entre la Gran Madre nutricia y el árbol, aparece reflejada, de manera fehaciente, en algunas representaciones egipcias. En una de ellas, la figura de la diosa emerge de entre las ramas de un árbol, sosteniendo, en una de sus manos, una bandeja de viandas, y en la otra, un recipiente, cuyo contenido vierte una segunda figura, que se presenta arrodillada junto al tronco del árbol; un tercer personaje bebe del jugo que destila el tronco de aquel. Una segunda representación, de hacia 1310 a.C., con el mismo tema, muestra a un sacerdote y a su mujer recibiendo los dones, en forma de bebida, del dios-árbol, mientras dos aves, con cabeza humana, se inclinan sobre el tronco de aquel. Podríamos citar otros testimonios artísticos de recreación del tema del árbol-dios con carácter nutricional, o simplemente, garante de la continuidad de la vida, cuando no vitalizador; así, en una pintura de hacia 1170 a.C., aparece el presidente de Nejem y su mujer, en actitud de oración, ante el dios-árbol (un sicómoro), el cual porta una bandeja con viandas. En fin, en otra reproducción, se ve a los dioses Athom, Set y Thot escribiendo el nombre de Ramsés II sobre el árbol sagrado de Heliópolis.

La ligazón entre el árbol y el “jugo vital” queda establecida en las cosmologías más antiguas de todos los pueblos. El agua de vida representa, entonces, el poder generador, noción que se plasmará en los ciclos legendarios medievales. En la leyenda del Grial, aparece la imagen de una

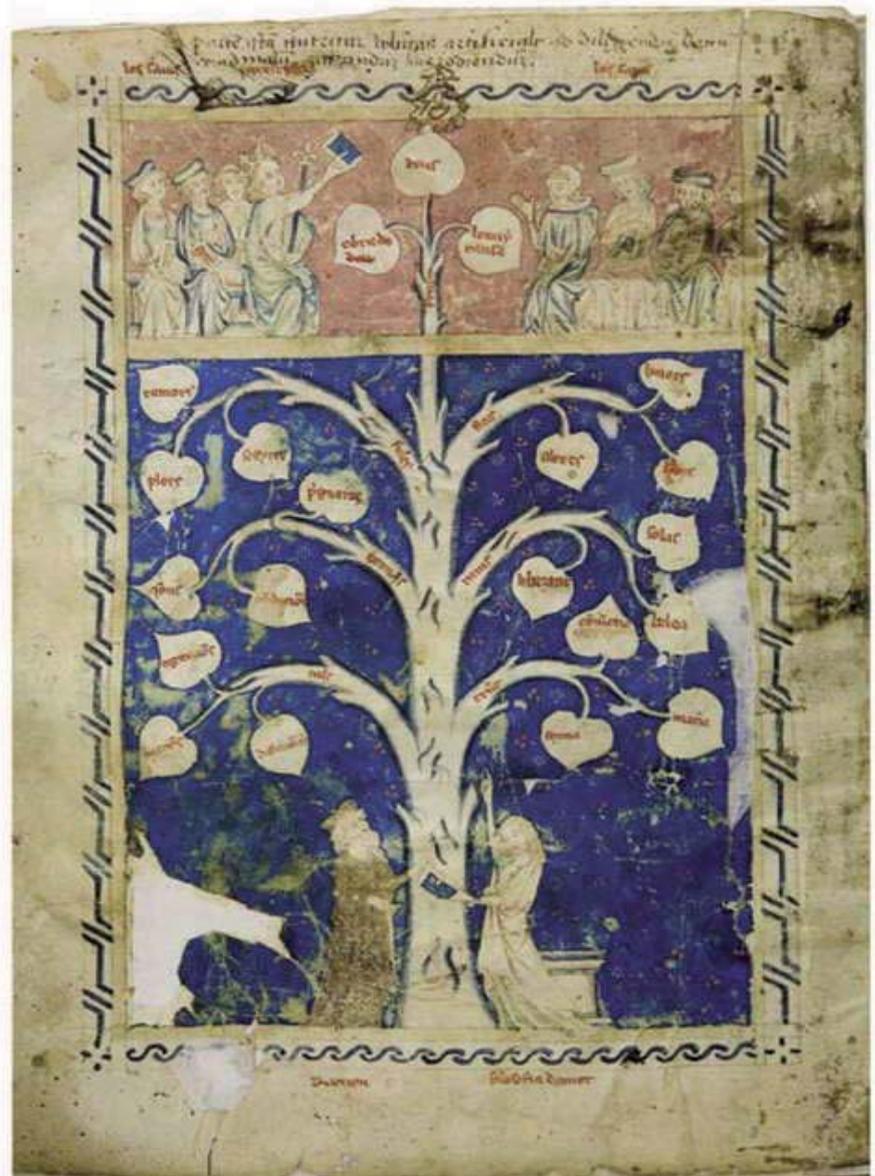
fuente que mana bajo un árbol, simbolizando el “centro”, de donde brota la fuerza vivificante elemental; un tema, por lo demás, bastante frecuente en la decoración de mosaicos cristianos, donde aparece la copa o el vaso del que surge el árbol de la vida, como se observa, por ejemplo, en el mosaico de Theodoulos (Tunisia).

Sería interminable la relación de representaciones del tema del agua. Aparece concebida como viático o fuerza vital, en un relieve asirio, de hacia 2400 a.C., en el que aparece el dios elamita, en posición sedente y tocado con cuernos, portando un vaso de donde fluye una corriente de agua; escena que se repite en una

figurilla mesopotámica en la que la diosa se representa en posición erecta, sosteniendo, con sus dos manos, un vaso manante; como igualmente en una estela de Urnammu, de Ur, en la que, entre otras escenas, se ve a una diosa derramando agua del cielo y, en un registro inferior, al dios, en posición sedente, con una vara de medir y una cuerda, ante un árbol.

EL ÁRBOL DE LA SABIDURÍA

Del árbol emana la esencia de lo creado; en él se perpetúa el milagro de la vida; sintetiza el saber universal, nutre de sabiduría al hombre. El árbol de la Ciencia representa,



árbol de la sabiduría

en efecto, la máxima reserva de energía, la fuente del conocimiento. Valores éstos que no es posible aprehender salvo a costa de arrastrar grandes riesgos.

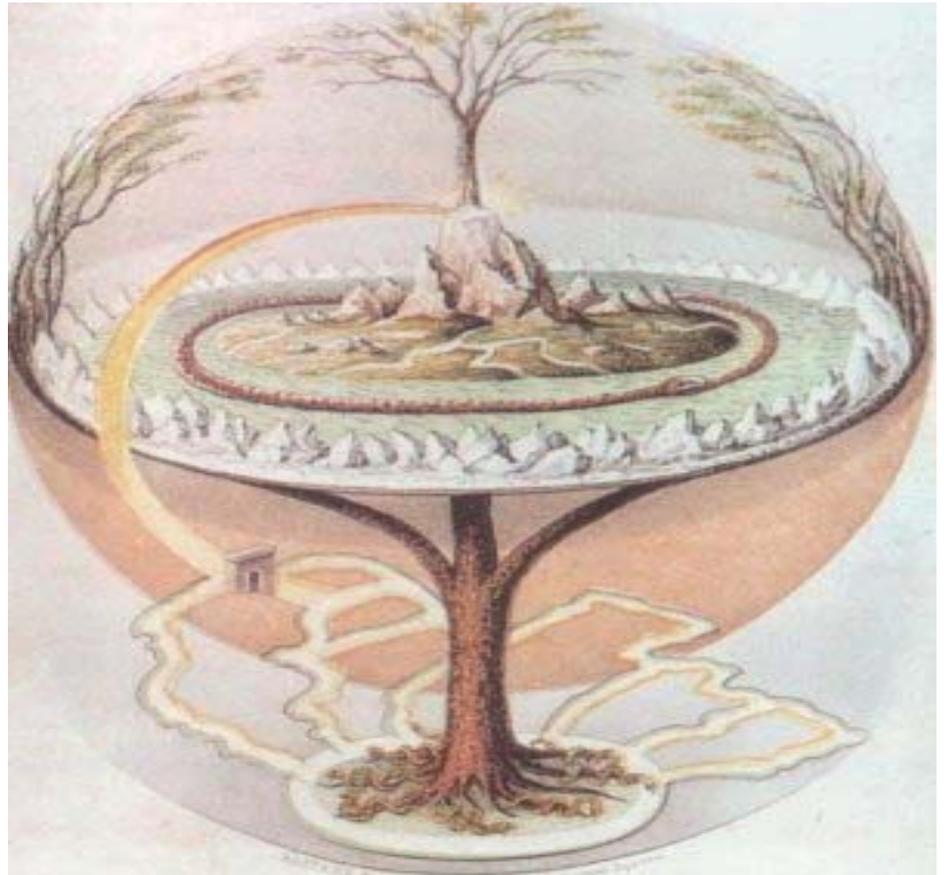
El esfuerzo por adquirir el fruto de la sabiduría, se concreta en cierta prueba, que el elegido, el héroe, o, simplemente, el hombre, asume, con frecuencia, en el contexto de las cosmogonías, e, incluso, en los simples relatos populares. El Adán bíblico trata de probar y probarse a sí mismo en la adquisición de un cierto grado de sabiduría. Para lograrlo, era menester coger la fruta prohibida. Episodio éste que, se repite también en el árbol del Jardín de las Hespérides, cuyos frutos de oro, Hércules trata de alcanzar y que simbolizan "la dificultad de la sublimación".

Tales árboles, dotados de cualidades inmanentes, gozan de carácter sagrado; manzanos, en unos casos, olivos en otros, son arropados por una apariencia vulgar que, a primera vista, los hacen irreconocibles -críptica- excepto para los referidos espíritus iniciados.

El árbol deja de ser, así, un mero instrumento creativo -los dioses escandinavos hicieron nacer, del tronco de un árbol, a la primera pareja humana, y, los primitivos habitantes de la Italia Central, los aborígenes, se consideraban hijos de los árboles-, para representar una forma de conocimiento de orden superior, el máspreciado tesoro para el hombre.

El riesgo es insoslayable: según se dijo antes, el logro de un objetivo de alta significación, entraña un esfuerzo especial, que, a veces, conduce al destierro o a la muerte y, de cualquier modo, ha de realizarse en una situación de enfrentamiento con algún ente debelador de la fuente de la sabiduría.

La posesión del Conocimiento va ligada, en todo caso, a la idea de



árbol del mundo

poder. No es extraño, pues, que los intentos por apoderarse de aquel, hayan sido considerados como una forma de subversión de los valores ortodoxos impuestos por la divinidad. Asociado (el saber), con frecuencia, a un árbol, la obtención del conocimiento supone el acceso a un estado superior. Se pueden citar numerosos casos: en la saga del Gran Khan, se habla de un árbol misterioso, el cual, según consigna J. Evola, afirma el poder universal -imperium- a quien llegue hasta él o cuelgue de sus ramas el escudo. Dicho autor indica que la alusión a un árbol seco, en algunas sagas medievales, apunta al advenimiento de un período de decadencia de ese imperium, que, según la tradición, restaurarían ciertos personajes como el Preste Juan, el rey Arturo o Federico II de Alemania.

Como el propio Evola señala, dicha imagen remite al tema idealizado de

la vuelta a la situación originaria, es decir, a aquella que existía en el Tiempo Histórico Primordial. En esa esperanza nostálgica, se inscribe la alusión a un árbol seco, que, en las sagas medievales apunta al advenimiento de un período de decadencia que habrá de ser superado cuando llegue el día en que tal árbol reverdezca, coincidiendo con la idea de un encuentro entre el mítico Preste Juan y el no menos mítico rey Federico, en alguna medida, representantes del Poder Supremo -Imperium-, que también, como hemos dicho, asumiría en otro caso el Rey Arturo.

EL ÁRBOL DE LA INMORTALIDAD

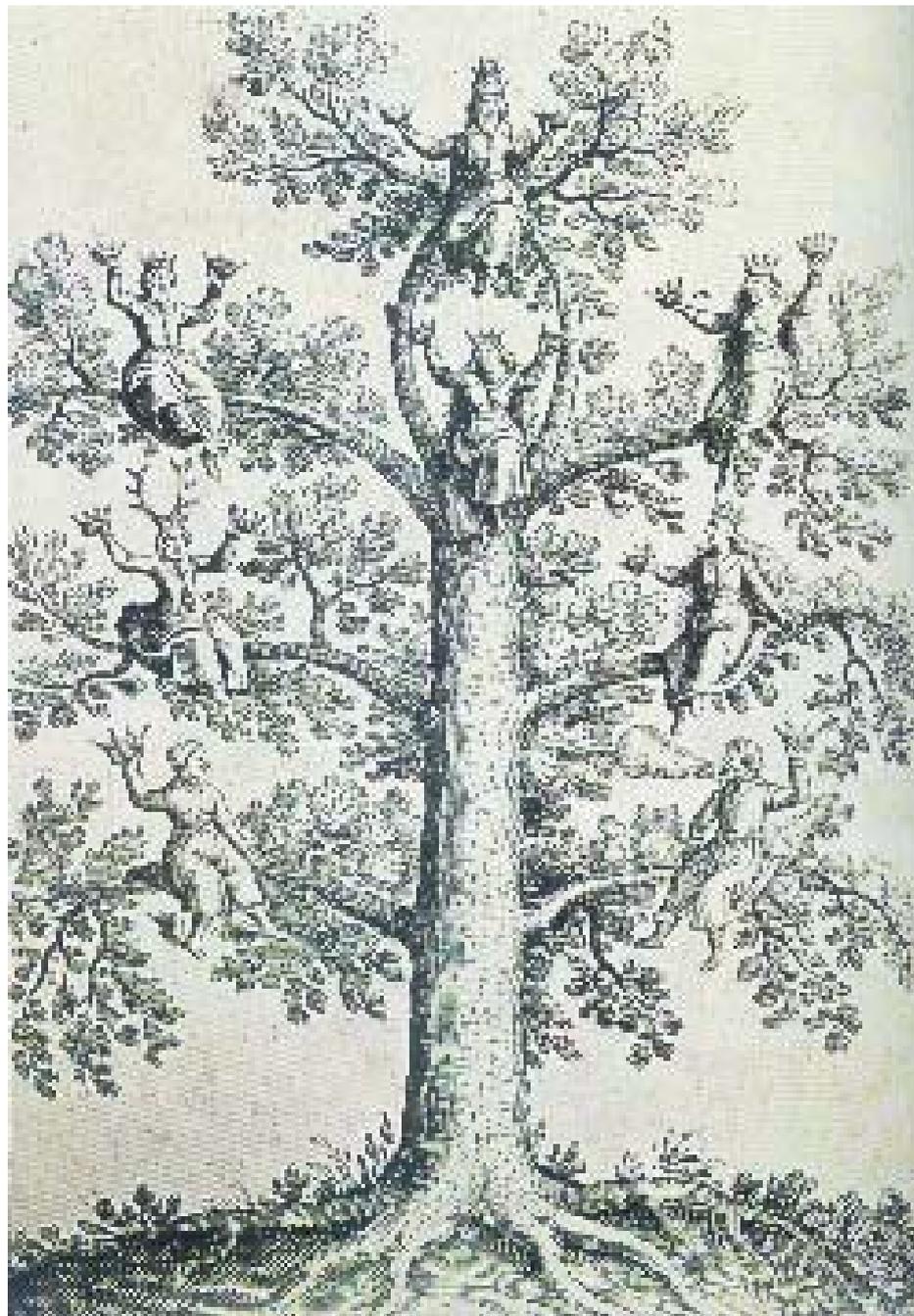
Para el hombre, el logro de una determinada forma de conocimiento ha entrañado peligros. El Árbol del Conocimiento o de la Ciencia, pasa, así, a representarse como deposita-

rio del saber universal, que, en modo alguno, podrá ser desvelado, sin que ello acaree una serie de consecuencias indeseables: ese mismo árbol, que crecía junto al de la Inmortalidad, en el Paraíso, y que, más que ninguna otra cosa, fue codiciado por la primera pareja humana. ¿Qué ocurre luego, cuando, en vez de procurar adquirir el don de la inmortalidad, el hombre se siente tentado, en cambio, a probar del Árbol del Conocimiento?. La inmortalidad aparece, a través del relato bíblico, como una condición insita al propio estado virginal del hombre. El conocimiento que el hombre ha ido adquiriendo, a través de la historia, es decir, mediante el estudio y la técnica, representa una auténtica liberación de la información contenida en el universo, y es posible, merced a una ininterrumpida lucha contra el tiempo.

Prescindiendo del episodio bíblico, hallamos diversas referencias a intentos de obtención de la inmortalidad, por parte de diversos personajes, en otras cosmogonías: el héroe mesopotámico Gilgamesh, consigue arrebatarse el fruto del “Árbol de la Vida”, después de luchar contra el dragón que lo custodiaba; sin embargo, después, se deja arrebatarse el fruto por una serpiente.

SOBRE EL LLAMADO ÁRBOL DEL IMPERIO

Las conexiones que cabe establecer entre el Árbol de la Ciencia y el Árbol del Imperio, aparecen dentro de un orden de significados de carácter tradicional, en el sentido de mantenedores y transmisores de formas primordiales. Como indica Evola, y en relación con lo que ya hemos apuntado, la presencia del árbol del Imperio, en las leyendas tradiciona-



árbol de la vida

les, se halla en relación con la idea de la recuperación de un poder perdido, con todo lo que ello conlleva. La restauración del Imperium se presenta así, como una aspiración, como una esperanza, como un deseo de reordenación del mundo cuando éste se halle sometido a la inversión de valores. En cuanto tal restauración, implica la “vuelta” a un estado primordial, en cuya configuración, el árbol, precisamente por su con-

dición de “centro” y representación de la divinidad, asume un sentido de unificador universal. El Árbol, y más concretamente el Árbol del Imperio, confiere la soberanía, asociada tanto al poder como a sabiduría. Alejandro, el Preste Juan el Gran Khan, y otras figuras regias de carácter universal, son entes suprahistóricos, cuya condición dimana, de alguna manera, de los árboles -solar y lunar- representados por el Árbol

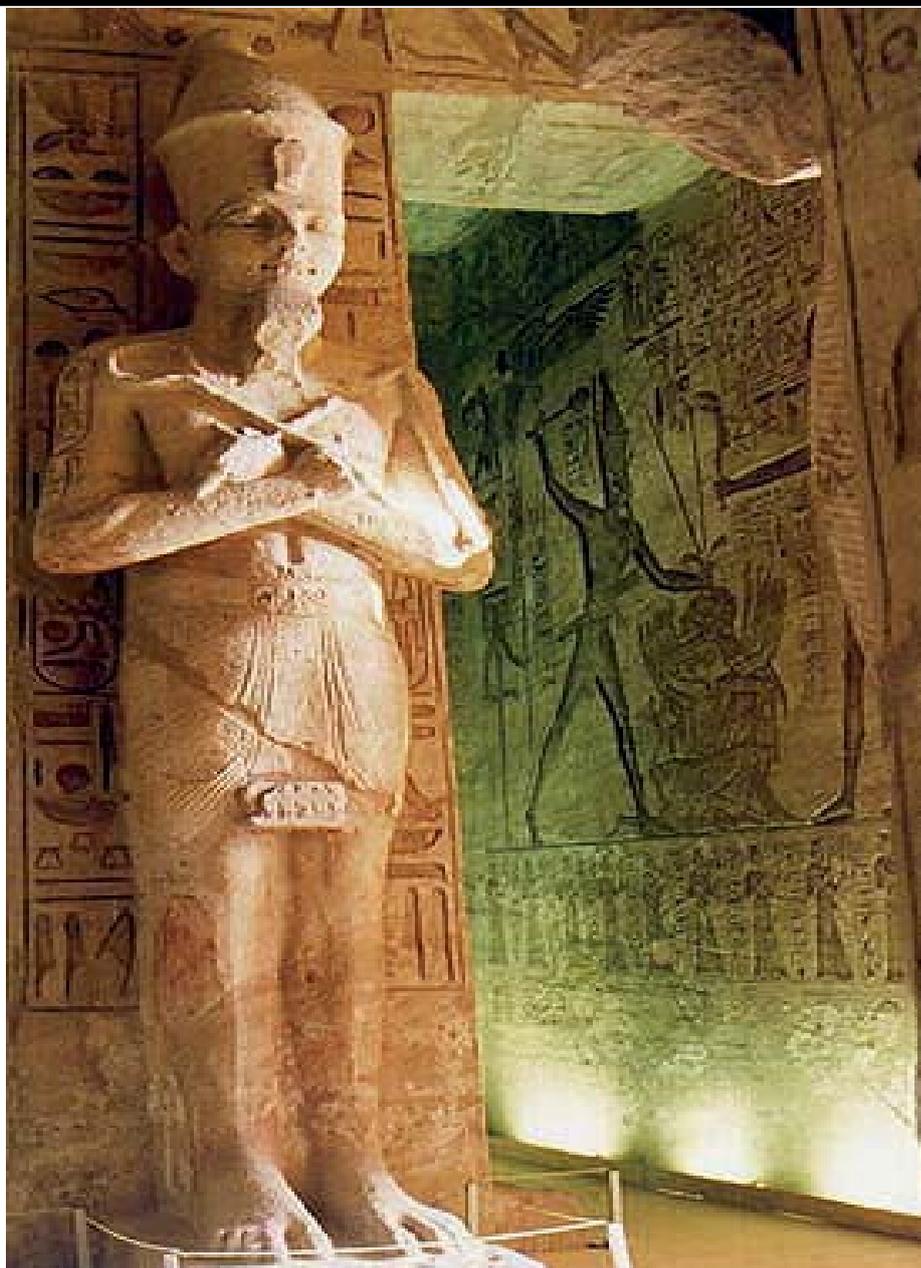
de la Ciencia y el Árbol del Imperio, significando, con ello, el “regreso a los orígenes”, la vuelta a ese estado primordial al que ya nos hemos referido. En el ciclo del Grial, aparecen, incluso, referencias al árbol “central” del Paraíso, retomando, así, una antigua idea de vuelta a los orígenes, a través de la reinstauración del referido imperium.

Cabe pensar que las alusiones al Árbol del Imperio, en los ciclos legendarios, naciesen de una readaptación de temas tradicionales, pasados por el tamiz de lo cristianizante; en realidad, el tema del árbol, en cuanto “centro de poder” o, quizá, fuera mejor decir, como dimanante -conferidor- de poder, puede rastrearse tanto a través de las más antiguas representaciones iconográficas, como de los testimonios escritos.

En cuanto al tema del árbol del Imperio, “centraliza” y resume el concepto de poder universal, como hemos dicho; pero, precisamente por ello, se trata de una idea relacionada con la capacidad para restablecer un estado de “orden”, opuesto al “caos”; esto es, un regreso al “estado primordial”.

EL ÁRBOL TRANSFORMADO

Hemos anotado oportunamente que el ámbito físico y biológico en que el hombre se mueve, en la Prehistoria, se presenta marcado por la existencia de una simbiosis perfecta entre los distintos elementos -vivos o no- que lo configuraban. El refugio que el árbol proporcionaba a las sociedades prehistóricas, no era, por ello mismo, solamente físico, sino también espiritual y religioso. De acuerdo con la comprensión integral del universo, aspecto éste al que ya hemos hecho referencia, el hombre



pilar de Osiris

resultaba ser, de facto, indistinguible de la propia Naturaleza.

Como diría Fiedrich Bollnow, al referirse al espacio habitado por el hombre, la relación primitiva, con respecto al espacio, es la del hábitat y no la de la intencionalidad. Para el hombre arcaico, nada hay fuera de la Naturaleza, como nada hay fuera de él mismo. De ahí el que la sociedad arcaica establezca unas relaciones armónicas con el medio circundante. El oikos era la casa, el árbol, la cueva, la orilla del río. Sacralizar, pues, el entorno, equivale a sacralizar la vida de la propia comunidad.

Transformar la materia viva del árbol en un elemento cualquiera, de

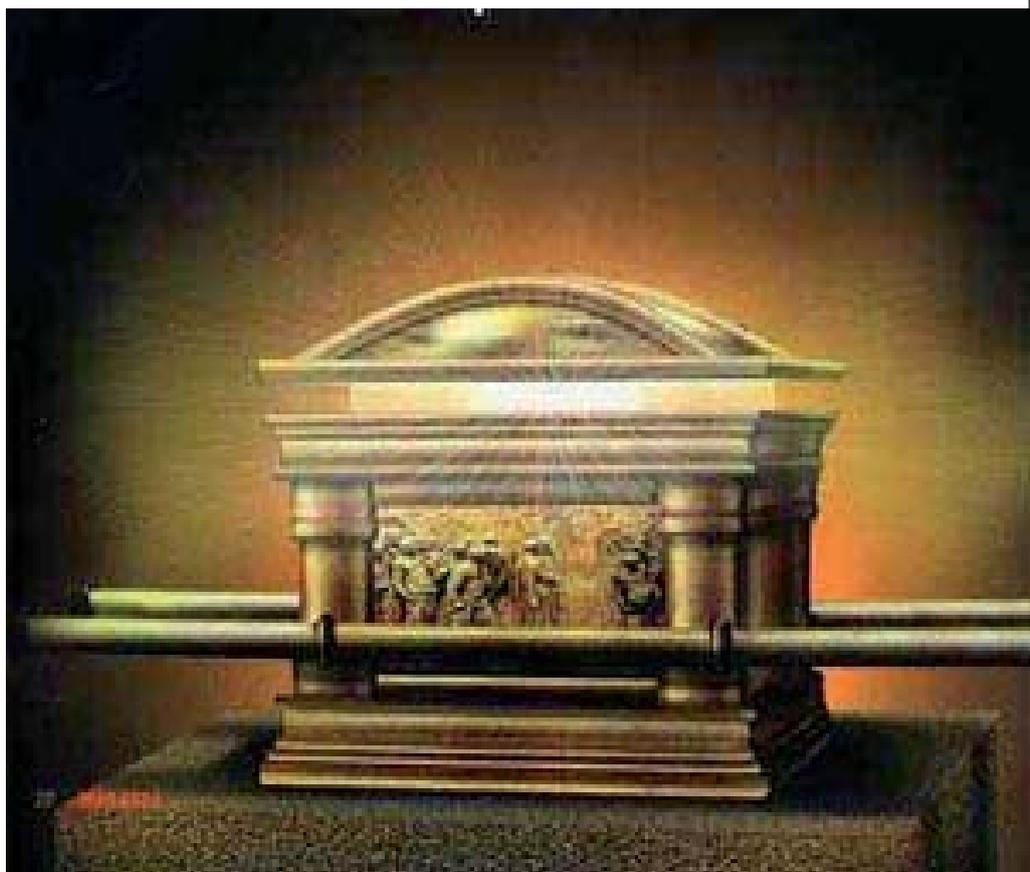
uso diario, exigía el concurso de una técnica más o menos desarrollada; pero esto, en un estado arcaico, apenas alcanzaba a significar un cambio morfológico: la materia del árbol originaria, continuaba conservando la textura, buena parte de las irregularidades que le eran propias, e incluso, en algunos casos, también el olor propio del árbol del que aquella formara parte; en una palabra: la materia del árbol conservaba algunas de las características de su naturaleza originaria, presentes en el objeto que hubiera sido fabricado con ella: el héroe griego Polidoro, hijo de Príamo, muerto por Polimestor, lanzó contra aquél varias jabalinas que luego se transformarían en ár-

boles. La metamorfosis se produce, igualmente, en el caso de la jabalina lanzada por Rómulo en el Palatino, y que, según la tradición, quedó convertida en cornejo, arbusto cuyo carácter sagrado fue sancionado, precisamente, por un acto semejante.

MADERAS PRECIOSAS

Son numerosas las alusiones que, en las mitologías del mundo antiguo, se hacen a las maderas preciosas procedentes de árboles sagrados; a veces, como ocurre con el madero de la cruz que sirvió de elemento de inmólación a Cristo, el simbolismo llega a trascender, realmente, el hecho religioso. Se trata, en este caso, de una alusión implícita al “árbol del mundo”, que aparece bajo la forma de una transposición en el Árbol de la Ciencia, o bien en el árbol seco de las tradiciones nórdico-imperiales, leyendas del ciclo artúrico y la literatura del Grial. El Arca de la Alianza estaría construida con madera del Árbol de la Ciencia, concretamente, con madera de acacia; como el arca que contenía los restos de Osiris, el dios solar egipcio, preceptor de los hombres en los saberes agrícolas; la misma clase de madera también, con la que estaba construida el Arca de las Reliquias, conservada en la Cámara Santa de Oviedo y traída a España, desde Jerusalén, por Santo Toribio de Liébana en el siglo V, según unos, o por viajeros desconocidos en el siglo VI, según otros.

La relación entre el Arca y la Cruz, en el caso de las tradiciones cristianas, es análoga a la relación entre el Arca (de Osiris) y el Pilar de Set, en la mitología egipcia. Sobre este último, Henri Frankfort piensa que representa a la diosa Hathor, fecundada por un rey o un dios. Dicho au-



arca de la alianza

tor señala, igualmente, que los restos que contenía el arca/pilar arrojada al río Nilo, la cual fue recogida por Isis, correspondían a Osiris. Hay que hacer, no obstante, una puntualización importante: la Cruz y el Arca eran dos cosas distintas para los cristianos, mientras que el Pilar de Set y el Arca (de Osiris) se confunden entre sí, vienen a ser la misma cosa. Como sea, no deja de resultar significativo, por el simbolismo que ello encierra, que, en ambos casos, el Arca (cristiana) y el Pilar de Set (o arca egipcia) fuesen elementos transportados por las aguas, antes de llegar a su destino.

Entramos, así, en la presentación de un aspecto que juzgamos de interés. Nos referimos al acto ritual de depositar al recién nacido en una cesta hecha de juncos, de mimbres o de espigas. Dos extremos cabe desta-

car: uno de ellos se refiere al contacto del niño con el árbol, que tiene un sentido y que alcanza, también, por extensión, al habitáculo constituido por el cestillo de mimbre o espigas; Moisés, Dionisios, Tammuz, el mismo Jesucristo, son depositados en cestillos confeccionados con elementos vegetales. El orto extremo a destacar, concierne al significado cosmológico de la afinidad entre la Naturaleza y el ser humano, afinidad que disminuye en la medida en que el elemento vegetal vaya siendo sometido a diferentes fases de manipulación por parte del hombre.



Goya, Entre la locura y la razón

Carlos Salvador Martínez

“La fantasía, aislada de la razón, solo produce monstruos imposibles. Unida a ella, en cambio, es la madre del arte y fuente de sus deseos.”

Sin duda en la época que le tocó vivir a Goya, la razón era el leitmotiv de los intelectuales, una búsqueda y recuperación de la cultura clásica, que chocaba en muchos aspectos con la hegemonía de la religión, las supersticiones populares y las formas de gobierno despóticas sustentadas en monarquías absolutistas.

Pero muchos factores de esta época terminarían con lo que se pasó a llamar Antiguo Régimen

Y aquí vamos a observar brevemente tales hechos de los que Goya en mayor o menor medida fue testigo y pudo plasmar en sus obras.

El fin de los Austria y principio de los Borbón.

Aunque tendría que pasar casi medio siglo para que naciera Goya (1746), es importante conocer el hecho que aconteció nada más empezar el siglo XVIII.

Carlos II, el último rey de la dinastía de los Austria en España, moría sin dejar descendencia, pero en sus últimas voluntades se pronunció a favor de Felipe V, que a pesar de ser de la dinastía francesa de los Borbones, estaba emparentado por su abuela con el rey español, el otro pretendiente si era de la dinastía de Austria, era el archiduque Carlos, la disputa por el trono de España estaba servida, varios reinos europeos, principalmente Inglaterra, temían que el Imperio se ampliase con la inclusión de Francia por parte

del sucesor Felipe V y mediante diversos tratados o bien tomando partido por uno o por otro, se impidió que quien reinara en España, lo hiciera también en Francia, además de mermar y dividir el Imperio en que antaño nunca se ponía el sol.

Pero dentro de la propia España, también había partidarios de Felipe V y partidarios del archiduque Carlos, la mayoría de los últimos estaban en los territorios que antes fueron reinos de la Corona de Aragón, aunque realmente, este hecho, no era del todo exacto, ya que tanto en Castilla había austracistas, como en Aragón y Cataluña había borbónicos, esta circunstancia se debía a que en el Imperio regían leyes diferentes heredadas de los antiguos reinos, y mientras en Cataluña y Valencia había una situación en la que

no interesaba cambiar, en Castilla se esperaba mayoritariamente un cambio. Pero tomar partido por la casa de Austria, pasaría factura a los reinos de la antigua Corona de Aragón, la política más centralizada de los Borbones, y en cierto modo, la venganza, por ser leales al archiduque Carlos, les costaría el perder sus fueros.

Una vez asentado definitivamente en el trono, Felipe V, tuvo un reinado muy firme, pero no exento de levantamientos, sobre todo en Cataluña. Felipe V reinó durante mucho tiempo, pero curiosamente, reinó en dos ocasiones. De 1715 a 1724 comenzó su primera etapa, abdicando este último año en su hijo Luis I.

Luis I, es un rey casi desconocido por su escasa incidencia en la historia de España, solo reinó de enero a agosto de 1724, y en todo momento fue un títere de su padre que no había dejado del todo el poder. Luis I falleció con tan solo 17 años, reasumiendo de nuevo el trono su padre.

Las razones de abdicación de Felipe V, no son del todo claras, pero se sospecha que su intención era la de volver a Francia para tomar posesión de su trono. En cualquier caso, la merma del territorio del Reino de España que ocasionaron las decisiones tomadas en el Tratado de Utrecht, fueron subsanadas en parte por Felipe V que recuperó las posesiones italianas, para que gobernaran los hijos de su segunda mujer, Isabel de Farnesio, que procedía de Parma, creando así estados satélite, que si bien no ampliaban el Reino, al menos ampliaban su influencia. Además de Luis I, cuyo reinado no tuvo ninguna trascendencia, here-

dó el trono el hijo de su primera mujer, Fernando VI, hermano menor del anterior, y posteriormente, el de su segunda mujer, Carlos III, del que hablaremos más tarde.

En este periodo que va desde el reinado de Felipe V a Carlos III, se hicieron grandes innovaciones como crear las Reales Academias de la Lengua, Las Artes, la Historia...



Un hecho curioso, respecto al odio que generó Felipe V durante la Guerra de Sucesión y su reinado en algunas zonas de España es el de poner su retrato colgado al revés, como sucede en el Museu de l'Almodí de Xàtiva población que fue quemada durante este conflicto.

El absolutismo y el despotismo ilustrado.

La dinastía de los Borbones es el más fiel exponente de la forma de gobierno que estaba vi-

gente en ese momento, el absolutismo. El abuelo de Felipe V, Luis XIV de Francia, el conocido como Rey Sol, es el ejemplo de muchos reyes de la época. Los reyes absolutistas, eliminaron muchos de los privilegios de los antiguos señores feudales, convirtiéndolos a la postre en cortesanos ociosos, con muchos privilegios respecto al pueblo llano, pero sometidos a la ley y gobierno del rey. Un noble ya no tenía potestad para gobernar ni dictar leyes aunque si tenía prerrogativas en su feudo, pero nunca podrían contravenir las directrices del monarca, ahora tenía que obedecer los dictados reales, y su máxima expectativa política era ser ministro o consejero real, que no era ninguna minucia, pues en algunos casos podían ser validos, que eran los que gobernaban el reino en la práctica, ya que muchos monarcas llevaban una vida ociosa, pero en cualquier caso, el que tenía la última palabra, era el rey, todo dependía de la habilidad del valido y de la mentalidad del rey, que podía estar más o menos implicado en la política del estado.

Un ejemplo de esta situación es la frase atribuida a Luis XIV; *L'État, c'est moi* (El Estado soy yo), que a pesar de que esa era la realidad, no hay constancia de que la dijera realmente. La Ilustración de la que hablaremos más adelante, hizo replantear algunos aspectos en el gobierno de los monarcas. Muchas monarquías europeas optaron por mejorar la vida del pueblo, una medida inteligente, que no buscaba cambiar el sistema si no cambiar algunas situaciones para evitar tensiones que podrían provocar

revueltas y que todo siguiera igual. Se realizaron obras que embellecieron las ciudades y que mejoraban las condiciones de salubridad notablemente, con el fin de mantener al pueblo contento, pero en ningún momento se contaba con la opinión de éste. Es lo que se definió como despotismo ilustrado. Todo para el pueblo, pero sin el pueblo, esa era la frase que definía este régimen.

Luis XIV, dispuso, la construcción del Palacio de Versalles, ejemplo de la fastuosidad de su reinado, y modelo para otras monarquías de la época. Su política dio gran esplendor a Francia en todos los sentidos, dando lugar a figuras tan brillantes como Molière y Racine entre otros. En este ambiente intelectual tan floreciente, surgieron las principales figuras de la Ilustración. Los tapices tenían una importancia muy destacable para los artistas de aquella época, pues



Palacio de versalles

muchos de ellos, como Goya, comenzaban trabajando para la Corte, realizando cartones, que servían para realizar tapices

Estos tapices, reflejaban el ideal de felicidad que querían ver en la Corte, ya que lejos de reflejar

la realidad, ofrecían un mundo ideal en algún caso denominado Arcadia, en el que se podían ver al pueblo en situaciones bucólicas y exentas de sufrimiento. En este cartón para tapiz realizado por Goya vemos a dos “campesinos” sentados, disfrutando de la cosecha.



La vendimia, Goya

Estos personajes son los que se denominarían majos o majas, una representación ideal del pueblo español, que estaba muy en boga en la Corte de Madrid. Pero Goya hacía esto para poder trabajar en la corte, a él este mundo ficticio no le gustaba nada y prefería expresar en sus pinturas la realidad, parodias crueles y esperpénticas de la realidad o mundos imaginarios que atormentaban su mente. En estos cuadros que pintó Goya, el idílico ambiente de los tapices se torna en la realidad que Goya prefería plasmar a modo de protesta y que algunos amigos ilustrados le demandaban.



La educación se basaba en un temor reverencial al maestro, que obligaba a los niños a aprender la lección no por el interés que les pudiera inspirar las palabras del profesor y el gusto por aprender, sino por el temor a recibir una

paliza.. Los niños jugaban, pero lejos de lo que se quería ver en la Corte, también peleaban, y esto se debía en parte al alcoholismo infantil que en aquellos tiempos causaba estragos.

En este cuadro vemos a niños jugando, de diferentes clases sociales, yendo muy mal vestidos los pobres, cosa que los tapices no reflejaban nunca, y peleando por la botella de vino que se ha roto.



La Ilustración y el Neoclasicismo.

El movimiento intelectual que se conoce como Ilustración cuajó en el siglo XVIII, con la creación de La Enciclopedia, por Diderot y D'Alembert en donde colaboraron pensadores como Montesquieu, Rousseau y Voltaire. Aunque ya existían corrientes de pensamiento similares en el siglo XVII, el momento decisivo de la Ilustración fue el XVIII.

Los ilustrados, defendían el racionalismo, frente a la fe que había guiado la vida de la sociedad medieval y la idea de que todo giraba en torno al Hombre frente a la religión, que decía que todo giraba en torno a Dios. Estas ideas ya aparecieron en el Renacimiento, pero, el inmenso poder de la Iglesia, no podía permitir que esas ideas tuvieran difusión, y las persiguió con dureza, consiguiendo que éstas no llegaran a triunfar hasta mucho más tarde. Un ejemplo de esto es el de Galileo al que obligaron a abjurar de su teoría heliocéntrica.

Ellos basaban sus ideas en la razón, que pretendía acabar con tradiciones absurdas, supersticiones y tiranías, en definitiva con irracionalidades. Intentaban acabar con el absolutismo, para imponer un nuevo régimen, llegando a conseguirlo con éxito con la Independencia Americana y la Revolución Francesa, en otros casos consiguieron suavizar algunas actitudes despóticas de los gobernantes.

Estas ideas, desarrollaron la ciencia, convirtiéndola en lo que es hoy en día, estableciendo métodos estrictos que convirtieron una ciencia primitiva e inexacta, en la que se llegaba a conclusio-

nes probando técnicas inexactas que con suerte daban resultados acertados, en una ciencia metódica que no da por sentado nada si no es demostrable de una forma fidedigna, y que desestima, los resultados obtenidos de una manera inexacta..

Se admiraba en esta época, la filosofía clásica, su ciencia y su arte, y el Neoclasicismo fue la corriente artística que más predicamento tenía en este ambiente ilustrado.

Este estilo, bebía de las fuentes grecorromanas, estableciendo como perfecto el canon de belleza clásica, en una época en que se estaban descubriendo importantes yacimientos arqueológicos como los de Pompeya y Herculano. Unos principales precursores de este estilo artístico fueron el historiador Winckelmann y el pintor Mengs, este último era pintor de Carlos III y estaba a cargo de la dirección artística de la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara, coincidiendo durante algunos años con Goya que en aquel momento aún no era bastante conocido.



Mengs hizo creer con este cuadro a su amigo Winckelmann que se trataba de una pintura pompeyana que representaba a Zeus con Ganímedes, el copero de los dioses, siendo íntegramente obra suya.

Winckelmann murió sin descubrir la verdad y la incluyó en sus tratados como obra de la época clásica.

El Neoclasicismo cuidaba mucho las proporciones del cuerpo humano y daba una expresión muy serena a los personajes retratados, era un estilo muy perfeccionista y sereno, hasta la frialdad en algunos casos, frente a la teatralidad barroca, que ya comenzaba su decadencia en los tiempos en que Goya se estaba formando. Goya nunca se decantó por ninguno de estos estilos creando su estilo propio y usando unas ideas u otras según lo que él quería plasmar. Los artistas neoclásicos reivindicaban la intelectualidad de su trabajo, ya que los pintores y escultores hasta entonces se les clasificaba como artesanos, igual que los alfareros, carpinteros, albañiles, etc.

Ejemplo de ello, era que en siglos anteriores el propio Velázquez, que consideraba que merecía pertenecer a la Orden de Santiago, no pudo hacerlo pues no era noble ni se le clasificaba de intelectual, por lo que, dijo que, debido que trabajaba para el Rey, tenía la suficiente categoría social para ello, y así fue admitido, pero no por pintor.

El cuadro de las Meninas lo pintó con anterioridad a su admisión en la Orden, pero, cuando lo consiguió, lo retocó pintándose en el pecho la Cruz de Santiago

El gobierno en España y las influencias de la ilustración.

En España, la Ilustración entró con mucha dificultad, las reformas que se hicieron, no pasaron de ser superficiales. La tradición católica estaba férreamente asentada y la Inquisición con el apoyo de la realeza se encargaba con vigor de que esta situación se mantuviera en los temas religiosos y sociales, por otra parte, los nuevos monarcas borbónicos que apreciaban mucho el arte y eran grandes mecenas, mejoraron las infraestructuras y embellecieron las ciudades. Carlos III fue un buen ejemplo de ello, transformando como es bien conocido, la Villa y Corte de Madrid. Pero no hay que olvidar que muchas de las medidas tomadas por los monarcas eran claramente despóticas y no olvidando que muchas eran beneficiosas para el pueblo la mayoría se decidían sin preocuparse de si el pueblo las quería o no.

Se quiso llevar a tal punto la transformación, que ocurrieron sucesos, como el Motín de Esquilache, cuyo detonante fueron las normativas que este ministro (Esquilache) de Carlos III, impuso sobre la indumentaria de los españoles, obligándoles a cambiar su vestuario por otro al que no estaban acostumbrados, aunque es sabido que las razones de este motín, no fueron solo estas, sino el encarecimiento de los bienes básicos, el hambre causado por unas malas cosechas y que estas normas vinieran impuestas por un ministro extranjero, Esquilache era italiano.

La reforma tenía como fin el de conseguir una mayor seguridad en las calles, y por eso se prohibió vestir con capas largas y chambergos (sombrosos de ala ancha), con los que se podía ocultar el rostro fácilmente y esconder armas y se impuso la capa corta y el sombrero de tres picos, que estaba más



después del motín, la norma fue eliminada y Esquilache destituido.

en boga en otros países europeos y no permitía pasar tan desapercibido.

Pero la verdadera ilustración española apareció con figuras como Jovellanos entre otros. Personaje al que retrató Goya, y con el que a partir de entonces comenzaría una trayectoria ascendente, retratando, numerosos burgueses, nobles e incluso a los reyes.

Aumentó notablemente la población, aunque no la esperanza de vida que era de unos 30 años, siendo el caso de Goya extraordinario, que a pesar de su enfermedad llegó a los 82 años, las causas fueron la disminución de la mortalidad infantil y el desarrollo agrícola e industrial, en España también descendió la emigración a América y también descendió la persecución por motivos religiosos.



imagen del Motín de Esquilache, pintada por Francisco de Goya.



Jovellanos retratado por Goya

En España la agricultura, no dio más producción por su modernización sino por la ampliación de tierras de cultivo.

Los ministros ilustrados llevaron a cabo obras de mejora de la infraestructura, como el Canal de Castilla, o el Imperial de Aragón. Se repobló Sierra Morena, que estaba muy despoblada desde la expulsión de los moriscos. Y ministros como el Conde de Aranda vieron frustrada su intención de conceder tierra a los jornaleros, por la fuerte oposición de nobles y eclesiásticos que aún siendo en muchos casos baldías, les pertenecían y no querían desprenderse de ellas.

Jovellanos elaboró un informe que dio lugar a la política pretendida por Aranda.

El Estado creó las “Fábricas Reales”, que tenían como misión ser-

vir de modelo para la iniciativa privada, ya que el aumento de la población demandaba más productos manufacturados, pero no eran rentables y no cumplieron su propósito. Sin embargo en Cataluña, si se desarrolló con un éxito aceptable la industria textil, pero el desarrollo no era ni la sombra de lo que ocurría por ejemplo en Gran Bretaña. El Estado ayudaba a la industria española, con medidas proteccionistas, ya que no tenía el suficiente éxito económico.

La Revolución Francesa.

Los Estados Generales eran una asamblea convocada por el Rey de Francia, que estaban organizados, en tres partes y cada una con un voto; el Primer Estado, representando a la Nobleza, el Segundo, representaba al Clero y el Tercer Estado representaba al

resto del Pueblo.

En la convocatoria de 1789, el Tercer Estado, compuesto por la Burguesía, que cada vez era más abundante y culta, y que estaba influida por las ideas novedosas de la Ilustración protestó por la injusticia que suponía el tener cada Estado la misma representación, ya que la Nobleza y el Clero, siempre solían estar de acuerdo, frente al Tercer Estado, ganando siempre en todas las votaciones, y haciendo que nada cambiara.

Por razones de malas cosechas la población estaba padeciendo una hambruna, llegando a escasear algo tan básico como el pan y al no ponerse de acuerdo en las políticas que querían solucionar estos problemas, el Tercer Estado formó la Asamblea Nacional, a la que se unieron algunos miembros del bajo clero y nobles liberales. La Asamblea Nacional se comprometió a no disolverse hasta que Francia tuviera una Consti-



La Libertad guiando al Pueblo, cuadro de Delacroix

tución (Juramento del Juego de Pelota). El 14 de julio, el pueblo se sublevó ante la amenaza de Asaltar la Asamblea por parte de tropas reales, tomaron la cárcel-fortaleza de la Bastilla, ya que en ella había presos políticos.

La revolución se extendió pronto a todo el país, levantándose los campesinos contra los privilegios feudales de los señores y la Asamblea abolió los privilegios y el régimen feudal. En el mismo mes de agosto se proclamaron los Derechos del Hombre y el Ciudadano, que fueron los fundamentos en que se basó la creación de la Constitución. Dicha declaración defendía los principios de igualdad, libertad, el derecho inviolable a la propiedad y la soberanía de la nación y no exclusivamente del monarca como hasta entonces.

Aunque al principio se pensó en una monarquía parlamentaria, sistema que funcionaría con éxito en Gran Bretaña, pronto las diferencias entre los *feuillants*, partidarios de esta primera opción y los jacobinos que preferían una república, dieron lugar, a periodos muy turbulentos.

Se estableció la Asamblea Legislativa, pero a la postre, las decisiones se tomaban en los Comités Revolucionarios y en la Comuna de París, con mayoría jacobina. Países como Austria y Prusia, ante el cariz de los acontecimientos, tomaron la decisión de proteger a la monarquía francesa, temiendo que la revolución les llegara a ellos también, lo que provocó mayor hostilidad hacia el rey, por la intervención extranjera. Finalmente la Asamblea Legislativa fue disuelta, una nueva

Asamblea denominada Convención proclamó la República en septiembre de 1792. La tesis jacobina de Robespierre determinó juzgar y guillotinar a Luis XVI. Este recrudecimiento movilizó una coalición de países para luchar contra Francia. La Convención redactó una nueva constitución mucho más democrática y tomó una serie de medidas entre las cuales destaca la de crear un ejército de un millón de personas para defender la revolución de los peligros externos o internos.

Pero la revolución aún se complicó todavía más, la preocupación ante las alianzas que se estaban formando en Europa para frenarla, hizo que se produjeran tensiones entre los propios revolucionarios, y esto desencadenó un periodo que se denominó El Terror (1793). Los jacobinos se radicalizaron cada vez más, y grupos formados por los grupos sociales más pobres (*sans-culottes*), acusaban a los girondinos, escisión de los jacobinos más moderada, de demasiado moderados e incluso de traidores. Muchos girondinos fueron ejecutados.

En este caos, los jacobinos acabaron siendo víctimas de su propia política, siendo guillotinado algunos de ellos, debido a sus excesos. Entre ellos el propio Robespierre, con cuya ejecución en julio de 1794 acabó el periodo del Terror.

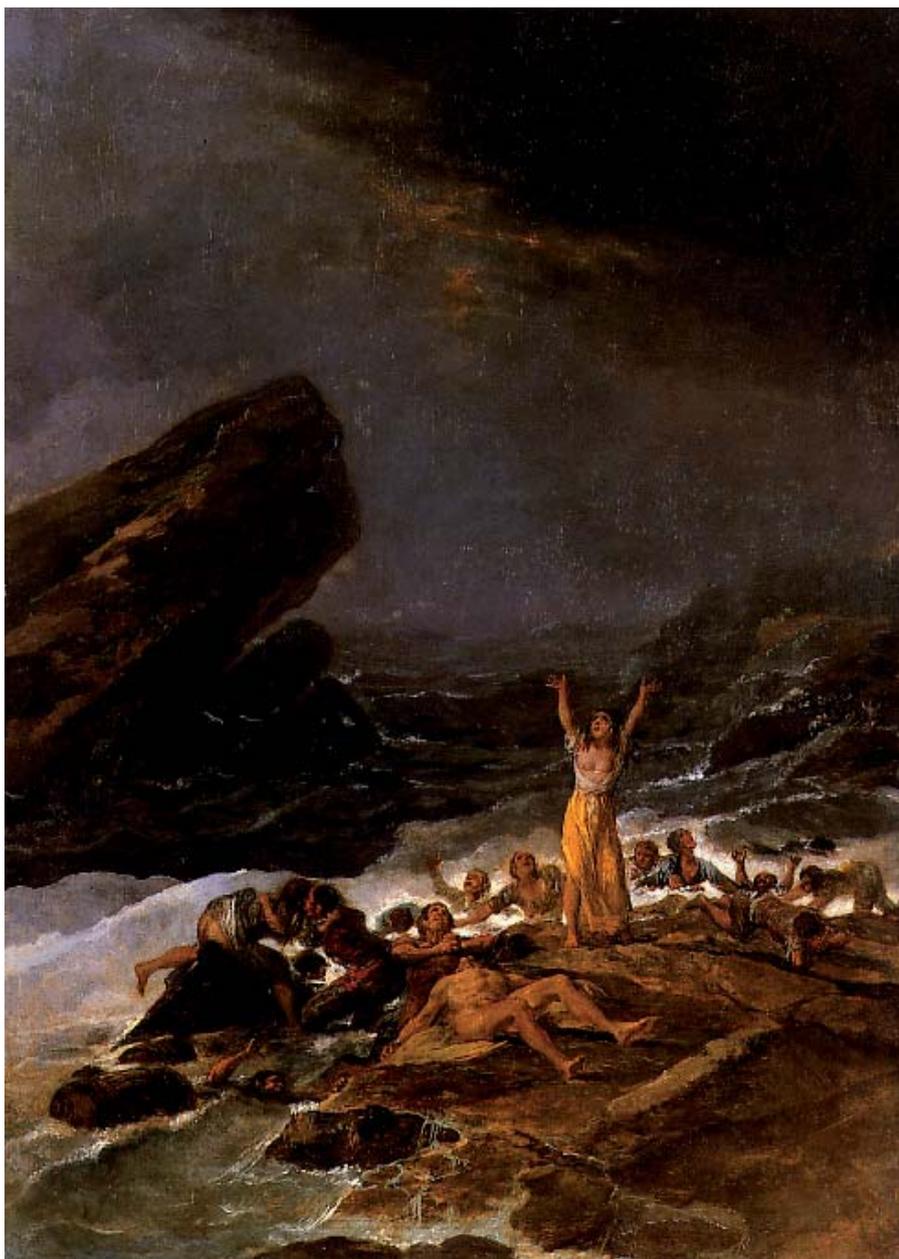
Finalmente los girondinos tomaron el poder pero esto no terminó de estabilizar Francia, se sucedieron revueltas populares que se vieron reducidas, la burguesía moderada había tomado el control de la revolución definitiva-

mente. Se instauró el Directorio y con él, la nueva Constitución, la de 1795, menos avanzada que la de 1793, manteniendo el régimen republicano y la separación entre Iglesia y Estado, pero eliminando algunos avances sociales como el sufragio universal.

El directorio se enfrentó a revueltas populares, pues los cambios que se preveían en la revolución, no eran tan drásticos como esperaban muchos, y también golpes de Estado surgidos de diferentes corrientes políticas, hasta que Napoleón Bonaparte dio el definitivo y se proclamó cónsul, acabando al fin con la revolución, pero manteniendo los principios que la promovieron.



Napoleón como primer cónsul



El naufragio, de Goya

Pero no nos olvidamos de Goya, en aquel entonces el pintor ya empezaba a padecer los síntomas de una enfermedad que le había dejado sordo, al parecer, el uso del plomo en las pinturas, había desarrollado lo que se denomina saturnismo, produciendo daños irreversibles en el cerebro y esto le provocó con el tiempo su sordera y su demencia, su estado de ánimo era muy variable, no se sabe si debido al saturnismo o a sus genes, ya que se sabe de fami-

liares suyos que acabaron sus días en el manicomio de Zaragoza, pues bien, durante las temporadas que pasó en Cádiz en casa de su amigo Sebastián Martínez, para recuperarse de sus males, realizó una serie de pinturas en hojalata en la cuales se podía ver su estado de ánimo con bastante claridad. Muchos de los acontecimientos de la Revolución Francesa sucedieron en esta época, y aunque se movía en ambientes ilustrados y el mismo tenía ideas ilustradas,

los desmanes que se estaban desarrollando producían gran temor. Se dice de una de las obras de Cádiz que pintó cuando se enteró de la ejecución de Luis XVI, El naufragio

En estos momentos, por el tema de la obra y por el desgarramiento que muestra en ella, se puede deducir que Goya se encontraba atormentado por sus pensamientos. No se puede saber si la ejecución del monarca le afectó, pero desde luego su ánimo era claramente sombrío. Las ideas de Goya coincidían mucho con las de la Ilustración que promovió la Revolución, pero sus formas le parecían tan crueles que no terminaban de gustarle del todo.

No es que la monarquía fuera muy del gusto de Goya, pero había acontecimientos que producían la zozobra y la preocupación a cualquiera que tuviera un mínimo de sentido común.

La familia del Infante Don Luis.

En esta composición de Goya, donde el mismo se autorretrata, podemos ver una serie de personajes que tuvieron una relación muy importante para Goya y que llegaron a jugar un papel importante en la historia.

Carlos III, temiendo que su hermano menor, que tenía ideas liberales y llevaba una vida llena de juergas, pudiera optar al trono tras su muerte, y lo forzó a que se casara con una dama zaragozana de familia adinerada pero de la baja nobleza, declarándose este matrimonio morganático, es decir, perdiendo el derecho a acceder al trono, por casarse con



La familia del infante don Luis de Borbón

una persona que no era de familia real o de la alta nobleza. En este cuadro podemos ver en el centro a ambos, a Doña Teresa de Vallabriga y al Infante Don Luis Antonio de Borbón, el ambiente es distendido, cosa poco habitual en los retratos de la época, que eran mucho más formales. A ella la están todavía peinando y él se entretiene jugando con las cartas, mientras los cortesanos les atienden. Goya aparece pintando a la izquierda y tanto el Infante, como su hijo, el niño que hay detrás de él, Luis María, a la izquierda, están de perfil, tal y como figuran los reyes en las monedas, guiño del pintor, en el que de una manera sutil, manifiesta sus preferen-

cias. El Infante niño, va de azul, color de los borbones que tienen derecho al trono, de hecho.

Don Luis Antonio, tenía una formación española, mientras que Carlos IV, hijo de Carlos III, se había educado en Italia, esto, era un obstáculo, para Carlos IV, y la posibilidad de conseguir el trono para Don Luis Antonio. Pero ya se encargó Carlos III de eliminar a Don Luis de la línea sucesoria, enviándole con su pequeña corte a Arenas de San Pedro, en Ávila, tras su matrimonio morganático y perdiendo el apellido Borbón, él y sus sucesores.

El Infante Luis María, que tomaría en un principio el apellido Va-

llabriga, ya de adulto, dirigiría la regencia, durante el tiempo de la expulsión de los franceses, de la que hablaremos más adelante, y hasta que Fernando VII volviera a España. Tanto él como su padre tenían el título de Cardenal, ya que en aquella época era un cargo político más y no se requería jurar los votos sacerdotales para ello, sin embargo Luis María al contrario que su padre si tomó las órdenes sacerdotales.

Maria Teresa, la niña mayor, heredó el título de condesa de Chinchón que también tenía su padre y se casó con Godoy, personaje político de gran relevancia. Goya tenía un aprecio por ella muy



retrato de Manuel Godoy

grande, y le haría uno de los más hermosos retratos, al igual que a sus hermanos.

María Luisa, la niña pequeña, se casó con Joaquín José de Melgarejo y Saurín, noble murciano que medró durante el reinado absolutista de Fernando VII

Los tres hermanos, que perdieron con su padre el apellido Borbón, por orden de Carlos III, lo recuperaron, con su hijo Carlos IV, mucho más benévolo.

Napoleón y la Guerra de Independencia.

En 1800 Napoleón Bonaparte es el Primer Cónsul de Francia y actúa militarmente contra las naciones enemigas de la Revolución

(Gran Bretaña, Prusia, Austria, etc.) En 1812, la mayor parte de Europa está Gobernada por los Bonaparte, o unida al imperio por alianzas pero las guerrillas de España o la tierra quemada en Rusia le superaron.

En 1815, fue definitivamente derrotado en Waterloo (Bélgica).

En 1802 la Constitución nombraba a Napoleón cónsul vitalicio, permitiéndole elegir su sucesor, en diciembre se nombraba emperador, con el beneplácito del Senado y la ratificación del pueblo. Se esperaba que la República se fortaleciera y evitar conjuras realistas.

A partir de entonces el imperio se modernizó, creando un Código Civil, que tardó en elaborarse 4 años quedando terminado en 1804. Impulsó leyes muy libera-

les, aunque mantuvo el control de la prensa y censuró obras literarias y teatrales, la enseñanza y las bellas artes.

Desarrolló económicamente el Imperio, pero a pesar de los impuestos, le costaba mantener el ejército frente a las amenazas externas.

En Rusia, perdió muchos hombres sin que los rusos les hicieran frente, debido a que en un país tan enorme se retiraban dejando las ciudades y pueblos vacíos de personas y alimentos y los franceses morían de hambre y frío.

La reina María Luisa, mujer de Carlos IV, tenía en el ministro Godoy a un favorito, y forzó que se casara con María Teresa de Borbón, de la que hablamos antes, esto por otra parte impulsó la carrera religiosa de su hermano Luis María.



El tres de mayo de 1808

En 1807, Godoy permitió a Napoleón pasar con sus ejércitos por España para ocupar Portugal, que colaboraba con Gran Bretaña, que tras su conquista, sería en teoría repartido entre España y Francia, pero las tropas francesas no solo no tomaron Portugal sin que se instalaron en España, lo que creó un desconfianza que acabó con motines populares y encarcelando a Godoy, provocó la abdicación de Carlos IV y la huida de toda la familia real a Bayona.

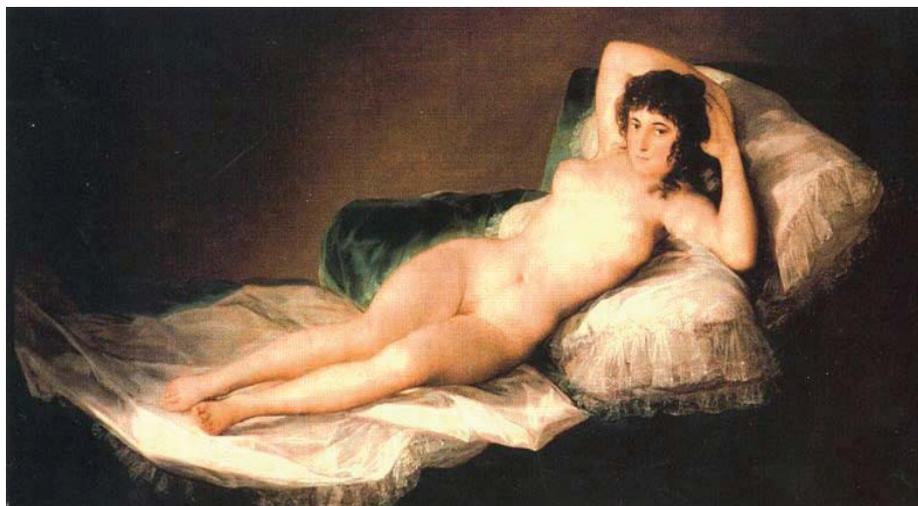
El 2 de mayo de 1808, el pueblo de Madrid se levantó, pero la represalia francesa no se hizo esperar sin que la Junta de Gobierno nombrada por Fernando VII, mediara en el asunto.

El levantamiento ya era imparable y se extendió por toda España, mientras el Rey capitulaba y la Junta de Gobierno resultaba inoperante. El 10 de mayo, Fernando VII abdica en Napoleón y este a su vez otorga el trono a su

hermano José.

Algunos intelectuales, burgueses ilustrados, nobles y oficiales crearon juntas, que apoyaban al pueblo sublevado, la Junta de Asturias, por ejemplo, solicitó ayuda a Gran Bretaña, que la prestó, entrando por Cádiz, lugar que nunca llegaron a ocupar los franceses. La Junta Central Suprema

Gubernativa del Reino presidida por Floridablanca coordinaba a todas las formadas en el resto de España. Dicha junta no tenía sede estable, terminando finalmente en San Fernando (Cádiz), hasta que se disolvió en 1810 dando paso a una regencia donde tuvo un papel importante Luis María de Borbón, aboliendo la inquisición. Y



maja desnuda

en 1812 en las Cortes de Cádiz se promulga la primera Constitución, inspirada en la francesa de 1791.

De los que se enfrentaron o no a los franceses había tres grupos absolutistas y liberales y los liberales afrancesados.

Los primeros deseaban la vuelta de Fernando VII, como rey absoluto, con todo su poder. Los liberales por el contrario, opinaban que ya que el rey se fue, no hacía falta que volviera, y además, aunque admiraban las ideas liberales francesas, querían que se marcharan dejando España en manos de los españoles, ya que ellos, sin la ayuda de ningún monarca habían hecho frente a la situación.

Por el contrario los afrancesados, veían en José I, la mejor opción para España, ya que las leyes que impuso, eran mucho más benignas y liberales que las que podría traer Fernando VII. Y de hecho lo fueron. Pero los desmanes de la soldadesca francesa, y el odio que generaba ser dominados por un ejército extranjero, acabó expulsándolo y con los franceses se tuvieron que exiliar también los afrancesados.

De Goya nunca se supo a que grupo pertenecía, pues nunca se pronunció, pero sus amistades se contaban entre los liberales y los afrancesados.

En el trono, Fernando VII en 1808, se le solicitó a Goya un retrato del monarca para su sala de juntas (1808). Hubo de resolverlo en “solo tres cuartos de hora en dos sesiones del natural y no lo puedo entregar personalmente, pues tras el primer sitio francés de Zaragoza fue llamado en octubre por el general Palafox a ver y examinar las ruinas de aquella ciudad, con el fin de pintar las glorias de aquellos naturales, a lo que no me puedo excusar por interesarme tanto en la gloria de mi Patria”. La guerra le obligó a marcharse a Fuendetodos.

En 1809 se vio obligado a volver a Madrid, pues José I exigía a los servidores de palacio que estuvieran en la Capital, si no querían perder su puesto y pertenencias.

Por sus servicios el monarca le otorgó la orden real de España.

En 1812 queda viudo

El 24 de febrero de 1814 solicitó ayuda económica al Consejo de Regencia, presidido por Luis María de Borbón con el “ardiente deseo de perpetuar por medio del

pincel las más notables y heroicas acciones o escenas de nuestra gloriosa insurrección contra el tirano de Europa”. Le concedieron 1500 reales mensuales, gastos de pintura a parte, mientras estuviera ejecutando tales obras, que son las de “El dos de mayo de 1808 o La Carga de los Mamelucos en la Puerta del Sol” y el “Tres de mayo: los fusilamientos de la Moncloa” (1814 ambos).

Sobre la guerra desde, 1810 a 1820, Goya crearía posteriormente una serie de grabados donde se representaba tanto la crueldad y barbarie de la guerra, como el arrojo de los españoles frente al ejército más poderoso de la época.

En este último vemos a una mujer, esto llegó a ser habitual pues en las ciudades sitiadas, casi no quedaban hombres que estaban en otros frentes, y muchas veces las mujeres, hacía frente como podían, arrebatando las armas a los muertos o arrojando cuanto objeto contundente tenían a mano, conocidos son los casos de los sitios de Zaragoza y Gerona, además del de Cádiz, que, ya hemos dicho que nunca fue tomada, gracias en parte a la ayuda británica.



La Restauración.

Fernando VII regresa a España en 1814, con las tropas francesas aún en el país, y la Constitución de Cádiz aprobada en 1812

Los absolutistas, animaron al monarca a recuperar los poderes absolutos. El 4 de mayo de 1814 firmó decretos que anulaban la Constitución y demás legislación de las Cortes Gaditanas.

Los miembros de la regencia y los liberales que consiguieron huir se les apresó.

Goya salió indemne, demostrando que no portó la Orden que le otorgó José I, y demostró su no adhesión al gobierno intruso y que no ofreció sus servicios para él.

Se recuperó la Inquisición, y se suprimió la libertad de prensa. Fueron unos años caóticos, pues los ministros eran incompetentes, las colonias americanas se sublevaron y debido a la pasada guerra y al asunto colonia, España entro en una grave crisis económica. Los militares liberales se pronunciaban para restaurar la Constitución, y en las logias masónicas y sociedades secretas se conspiraba.

El coronel Riego, tuvo al fin éxito en 1820, extendiéndose el levantamiento a La Coruña, Zaragoza, Barcelona, Pamplona y Madrid. Fernando VII se vio obligado a jurar la Constitución.

Durante los siguientes tres años, se llevó una política liberal moderada, para no alarmar a los sectores más reaccionarios



Fernando VII

Entre los liberales, cundió la preocupación, por que los absolutistas se preparaban para levantarse, y se formaron dos grupos, los “moderados”, más prudentes y los “exaltados” que querían reformar más rápidamente el estatus del rey.

Los absolutistas se levantaron en Cataluña, Navarra, Galicia, País Vasco, La Rioja y Aragón, en agosto de 1822 se creó una Regencia Suprema de España con sede en Urgell, que exigió que el país liberara al rey.

En abril 1823, la Santa Alianza, formada por Austria, Prusia y Rusia, envió a España los Cien Mil Hijos de San Luis, con motivo de frenar las ideas liberales. El

ejército de los liberales españoles tuvo que rendirse. Y recuperado el poder por los absolutistas, algunos pudieron exiliarse.

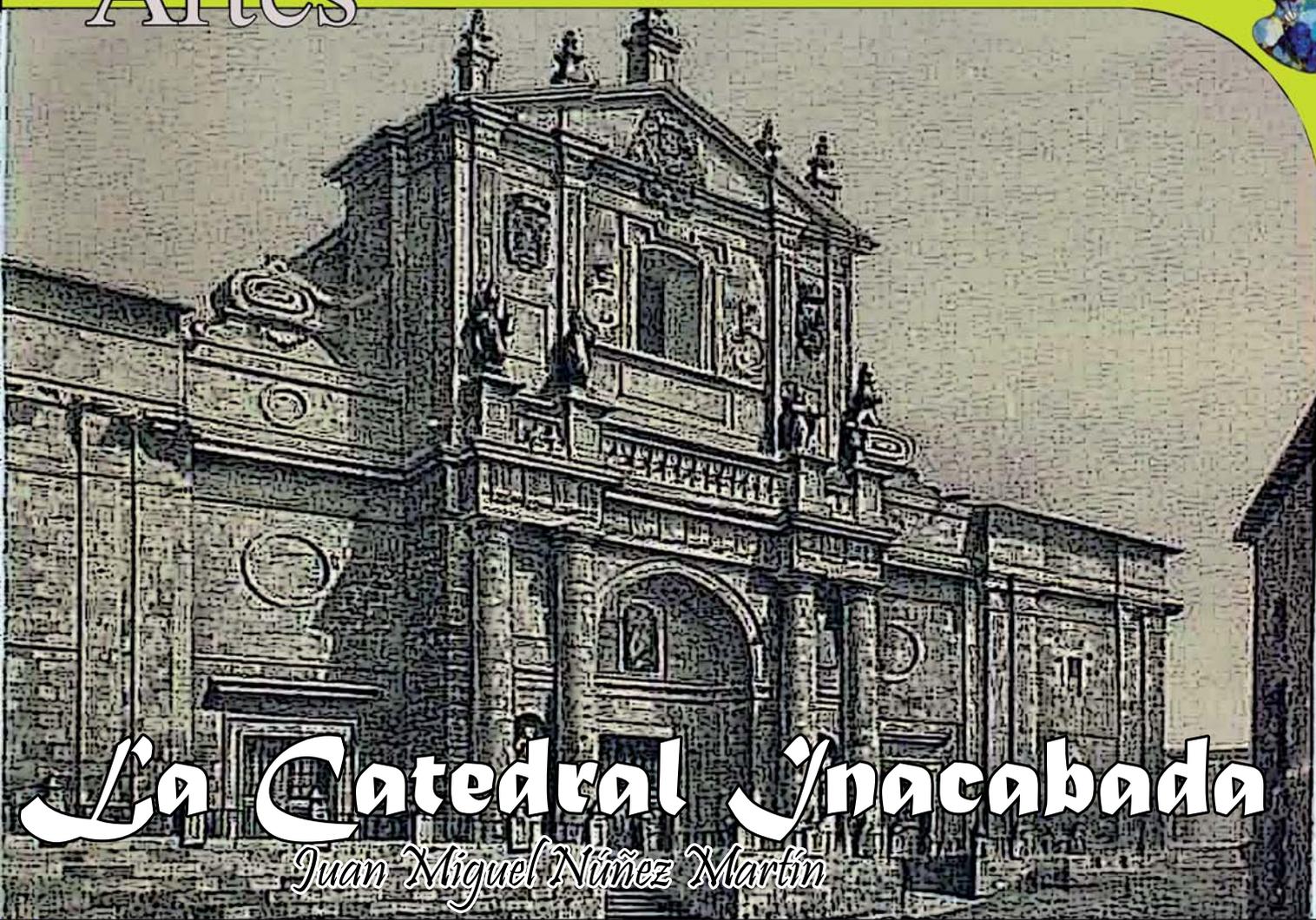
Temiendo ser alcanzado por la represión contratos liberales, se deshizo Goya de sus bienes dándoselos a su nieto entre ellos la famosa Quinta del Sordo donde vivió sus últimos años en las cercanías de Madrid y al año siguiente se refugió en Madrid en casa del sacerdote oscense, José Duaso y Latre, que fue diputado en las Cortes de Cádiz y a quien retrató en agradecimiento.

El 2 de mayo de 1824, se declaró una amnistía general, y Goya pidió permiso al rey para ir a tomar las aguas minerales de Plombières “a fin de mitigar las enfermedades que le molestan”, pero en realidad se dirigió a Burdeos, en seguida se fue a visitar París, y en septiembre vuelve a Burdeos. En 1826, pide la jubilación al monarca, y quedo libre para vivir definitivamente en Burdeos sin necesidad de pedir permiso.

En Burdeos, ya muy achacoso y anciano siguió haciendo retratos a sus amigos y grabados diversos entre ellos uno que dice mucho de su situación.

A finales de marzo de 1828, acude a Burdeos su nuera y su nieto, y fallece en la noche del 15 al 16 de abril.

Sus restos se inhumaron en la tumba de su consuegro, Martín Miguel de Goicoechea, muerto 3 años antes. En 1919, los restos indiferenciables de ambos se trasladaron a la ermita de San Antonio de la Florida, lugar en el que todavía reposan.



La Catedral Inacabada

Juan Miguel Núñez Martín

Imaginemos caminar entre las calles del Valladolid del siglo XVI, una ciudad plétórica, en constante evolución con importantes reformas llevándose a cabo, se levantaban enormes edificios (palacios, conventos, iglesias) la ciudad no descansaba, quedaba mucho por hacer. Y es que nos encontramos en la perla del reino, la capital política y administrativa de un reino convertido en imperio que dominaba medio mundo y al que el otro medio rendía honores.

Valladolid fue repoblada por el conde Ansúrez durante el siglo XI por orden del rey Alfonso VI de León y Castilla, durante los siglos siguientes la ciudad crecería de una forma espectacular asentando en ella su residencia varios monarcas, y le fueron concedidos multitud de privilegios, lo cual mejoró enormemente el nivel económico y social de la

ciudad.

A finales del siglo XV se había convertido en una de las ciudades más importantes del reino, un reino (el de Castilla) que tras la finalización en el año 1492 de la reconquista cerraba un largo periodo de la historia de España que había durado casi 8 siglos durante los cuales se había invertido gran parte del esfuerzo económico y humano en la conquista de estas tierras. Por lo que ahora Castilla, ya convertida en España tras la unión de los Reyes Católicos, podía dedicarse a otros menesteres como fueron la exploración y conquista de nuevas tierras en el recién descubierto continente americano.

Estas nuevas tierras reportaron una enorme riqueza a la corona, otorgando al reino un enorme poder económico que sumado a una suerte de herencias territoriales y al elevado nivel del ejército, con los afamados

tercios españoles que sembraban el terror entre sus rivales con solo ser nombrados (llegando a ser acuñada la conocida frase “españoles en el mar quiero y si es en tierra san Jorge nos proteja” pronunciada por un oficial británico), hizo que España se convirtiese en la potencia mundial del momento.

Toda esa serie de éxitos y riquezas hicieron que, al igual que en el resto del país, se viviese una gran euforia y como si de una imperiosa necesidad se tratase se levantaron multitud de edificios y monumentos.

Uno de los más portentosos proyectos fue el que se pretendía llevar a cabo en la ciudad, la construcción de una catedral, enorme y moderna que como veremos más adelante serviría de ejemplo para otras muchas y sobre la que nos centraremos.

Como ya he comentado, la ciudad



Fachada principal, estado actual

había ido creciendo y adquiriendo importancia. Esa importancia vino de la mano de la construcción de diferentes iglesias y colegiata que se fueron levantando a antojo de los reyes que las mandaron levantar.

La primera de ellas es la colegiata de Santa María, erigida por el propio Pedro Ansúrez; de la construcción original apenas se sabe nada, pues menos de un siglo más tarde sería sustituida por otra colegiata, este segundo templo duró algo más, llegándonos hasta hoy día parte de sus restos, anexos a la actual catedral. Contaba con un claustro que fue desmantelado en el siglo XVII con motivo de las obras de la catedral, la cual aprovechó parte de la edificación como cimientos y del cual se decía (según palabras de Antolinez de Burgos) que era “él uno de los más suntuosos y lúcidos del reino: todo lleno de imágenes de

bulto de piedra todo con colores y todo alrededor poblado de nichos de entierros de ilustres personajes y con sus escudos de armas grabados en sus bóvedas”.



Dibujo de Chueca Goitia sobre la catedral >>

La Catedral de Juan Herrera

El diseño de una nueva colegiata, que posteriormente adquiriría el rango de catedral, fue la idea que el cabildo de la ciudad planteó como posible solución a una serie de interminables obras que se estaban llevando a cabo como consecuencia de los problemas derivados de la cimentación de la tercera colegiata proyectada, y ya en ejecución. Ciertamente el planteamiento de un nuevo edificio, mayor que el anterior, no parece ser una buena solución al problema, como veremos más adelante.

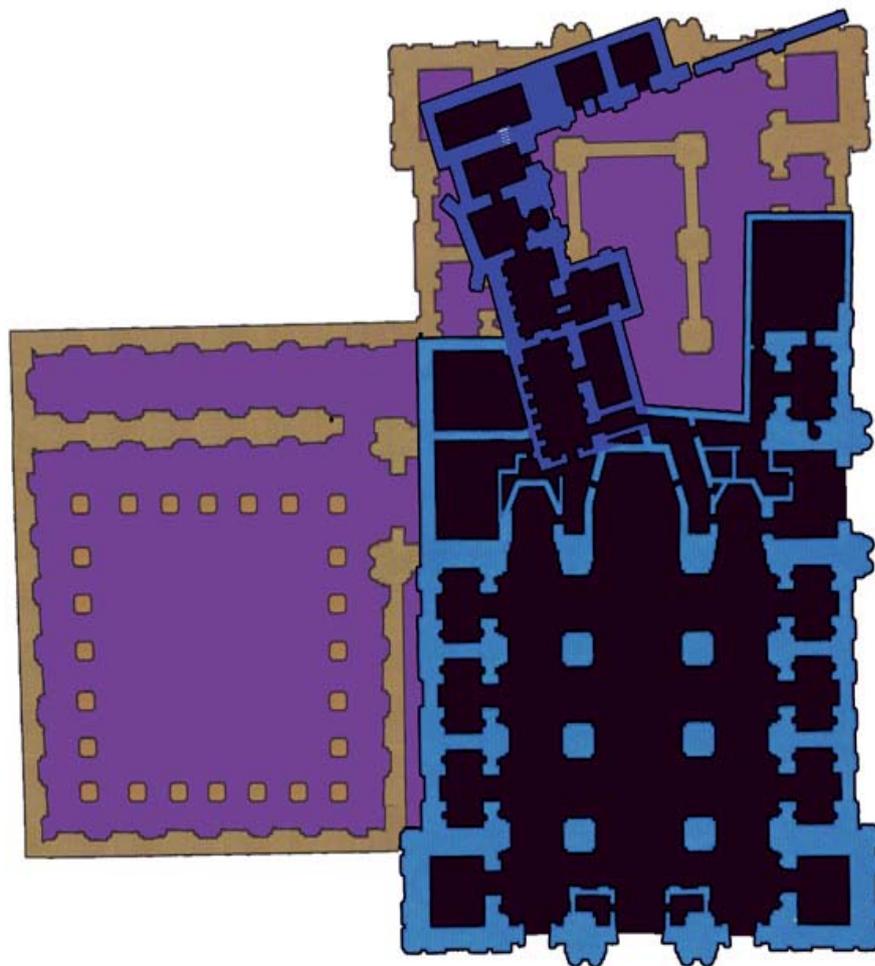
Las obras de la catedral comenzaron en el año 1527, año en que nació Felipe II, no muy lejos del asentamiento de la catedral. El arquitecto encargado de la obra fue Diego de Riaño, hasta que tras el fallecimiento de éste lo sucedió Rodrigo Gil de Hontañón en 1536.

Una serie de desdichas fueron relegando el proyecto hasta su parón definitivo en el año 1582; los constantes problemas de cimentación elevaron los costes considerablemente, la urgencia de nuevas obras

a consecuencia del devastador incendio que sufre la ciudad en el año 1561 así como el desinterés generalizado de los arquitectos locales por el proyecto tras la muerte de Hon-tañón hacen que el cabildo de des-espere y pida ayuda al monarca, el cual se había comprometido tras el incendio a remodelar la ciudad.

Juan Herrera fue mandado junto con otros arquitectos para la realización de las reformas urbanísticas necesarias tras el incendio por el entonces rey Felipe II. En el año 1825 Juan Herrera retoma el proyecto de la catedral, y se cree que durante la estancia en la ciudad se entablaron los primeros contactos para este posterior encargo.

El Nuevo diseño de Juan Herrera estaría compuesto por un edificio de estilo clasicista, de líneas sencillas que recordarían a los templos de las antiguas Grecia y Roma: gruesos muros y ausencia de adornos externos, salvo los meramente arquitectónicos como cornisas, columnas y ventanales. Cuatro altas torres (75 metros, divididos en tres cuerpos) esquinarían el edificio, siendo las dos del lienzo principal de mayor elevación que las posteriores. Una inmensa cúpula situada en la parte



En azul oscuro los actuales restos de la colegiata anterior a la catedral

En azul claro planta del estado actual de la catedral

En marrón planta de la catedral ideada por Herrera, con el claustro anexo.

central coronaría el templo. El edificio de planta rectangular tendría unas dimensiones ideales de 117 metros de largo por 57 de ancho.

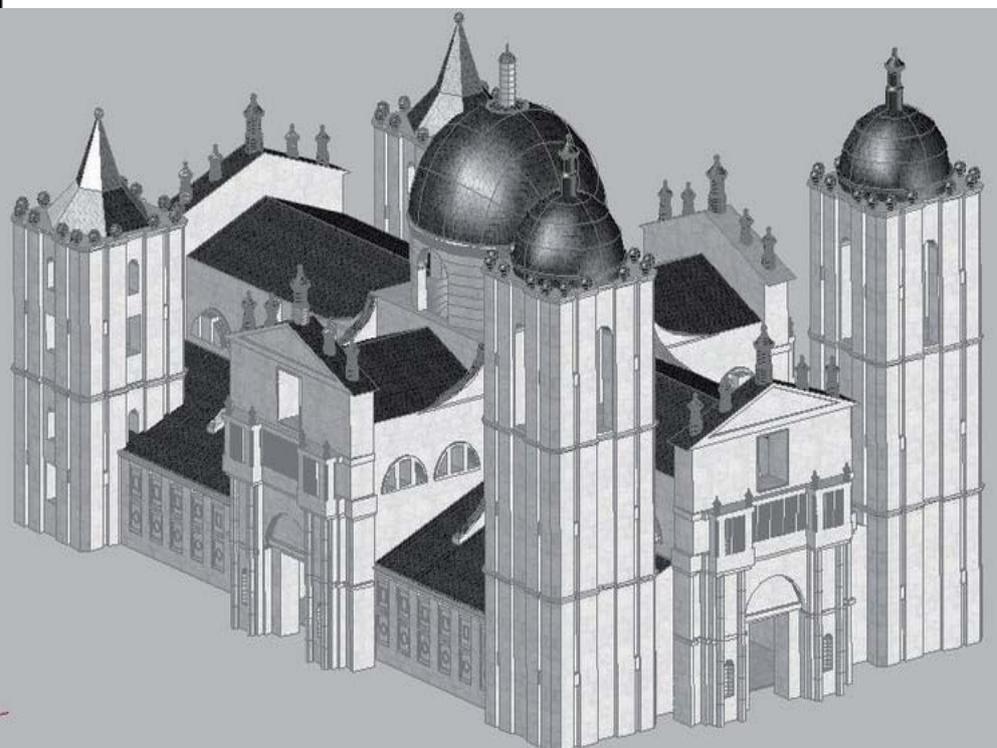
En el interior la catedral sería dividida en tres naves: una nave mayor o

principal que estaría flanqueada por otras dos naves menores, las cuales dispondrían de pequeñas capillas a modo de hornacina entre los vanos de los arcos. El coro de la catedral tendría un lugar privilegiado en la parte norte del edificio, cercano al altar mayor (Por lo general hasta entonces el coro solía colocarse a los pies del edificio).

Este proyecto, de trazas muy parecidas a las del monasterio de San Lorenzo del Escorial, sentaría una precedente sobre la cual posteriormente se basarían los arquitectos para el diseño de las nuevas catedrales en los territorios españoles de ultramar.

Desidia y dejadez del proyecto

Juan Herrera desde un primer momento puso al cargo de las obras a << *Infografía aproximada del proyecto*





sus más allegados arquitectos, sus hombres de confianza, pero poco a poco fue desatendiendo las obras, centrándose más en la faraónica obra de San Lorenzo del Escorial.

En el año 1595 Felipe II presidió la ceremonia que la encumbró como catedral, rango que pidió a roma, suponemos que ante el temor (más bien certeza) de no ver la obra terminada en vida a causa de los escasos avances de las obras y la avanzada edad del monarca, que moriría tan solo 3 años más tarde de la consagración del templo.

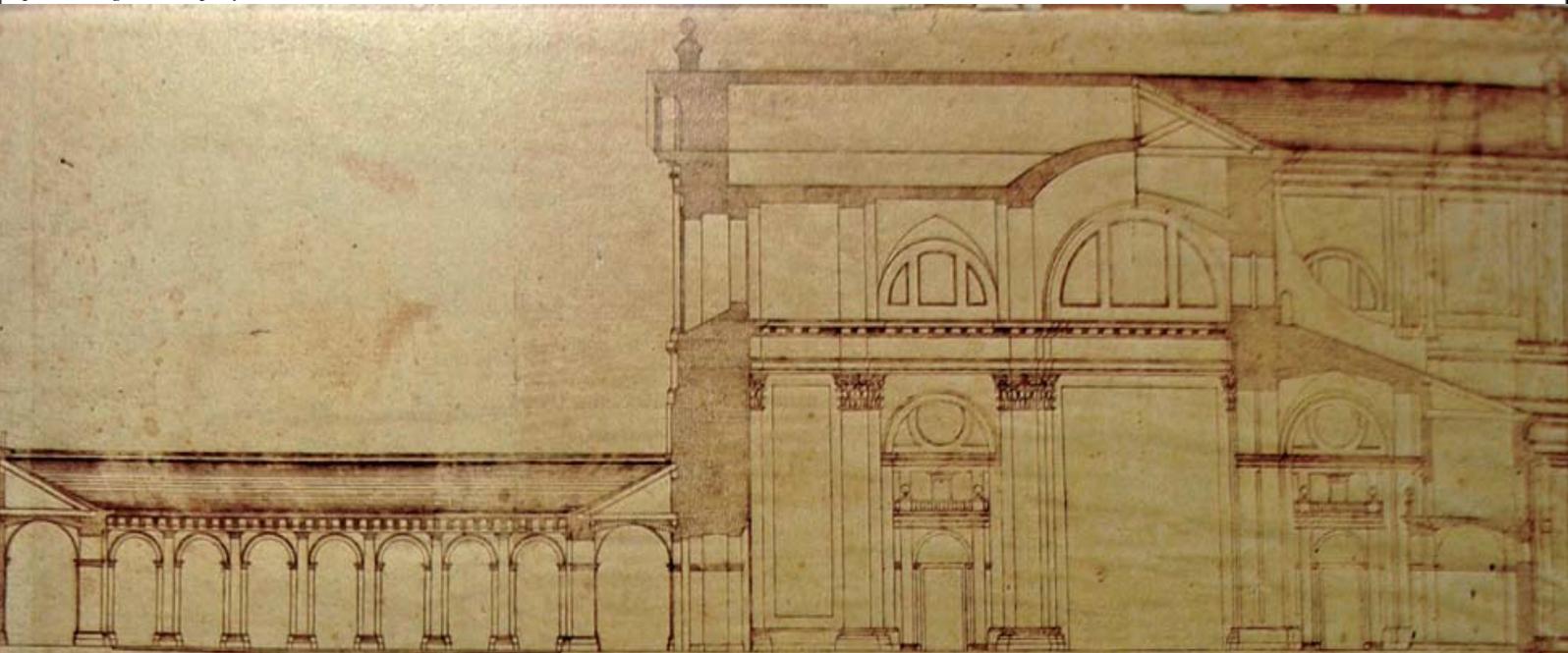
A comienzos del siglo XVIII se concluyó la primera de las torres (ubicada en la parte izquierda de la fachada principal) torre que se vendría abajo un siglo después debido a los ya nombrados problemas de cimentación, causando serios problemas al edificio y destruyendo un antiguo rollo jurisdiccional que se encontraba a los pies de esta. Por motivos de seguridad se decidió dismantelar la torre dejando en pie tan solo uno de sus tres cuerpos.

Las obras proseguirían hasta el año 1890, año en que se terminaría la torre existente en la actualidad, situa-

da en la parte derecha de la fachada principal(aunque la colocación del sagrado corazón, estatua que preside dicha torre, se realizaría en el año 1923).

Los elevadísimos costes han provocaron que actualmente se levante menos de la mitad del proyecto herreriano, dejando una parte que da un aire romántico a la ciudad, unas ruinas colegiales que nos transportan a otra época, un tiempo de grandeza en la historia patria.

plano original del proyecto Herrera, observese el claustro



Sección ortográfica y perfil del interior ahado, original de Juan de Herrera



La guerra y el Caballero, el castillo como metáfora

María Concepción Porras Gil, Prof. titular de Historia del arte
Universidad de Valladolid

La imagen de la Edad Media va asociada a dos referencias arquitectónicas. De una parte, los grandes complejos religiosos; monasterios y catedrales, que nos ratifican el pensamiento cristiano que orientó la sociedad y cultura medieval. De otra, los castillos, los cuales permiten reconstruir e ilustrar la inestabilidad política, la articulación de la sociedad y la idea de poder referida sobre el paisaje.

Los castillos nacieron con una función netamente práctica. Se trataba de construcciones defensivas capaces de resistir los asedios enemigos, a partir de diferentes soluciones integradas en su arquitectura. También el paisaje formaba parte de esta maquinaria, aprovechado como un recurso más al servicio de la guerra.

Esta finalidad llevó a prescindir de cuestiones netamente formalistas, unificando los modelos básicos, y eliminando diferencias de estilo. Se buscaba la capacidad defensiva, y para conseguirla no era necesaria la recurrencia a dimensiones desmesuradas, siendo muchos de ellos humildes en su tamaño, aptos casi en exclusiva, para alojar a una guarnición.

El carácter militar de los castillos, torres y atalayas se concretó especialmente en la Península ibérica, ya que tras la conquista árabe, las acciones cristianas volcadas a recuperar los territorios Hispano-visigodos, irán marcando las líneas de frontera con una tupida red de fortalezas (torres y castillos). Junto a éstas, ocupando el mismo límite fronterizo se encontraban los reductos musulmanes, completando de esta forma el trazado

del avance en la reconquista

Sin embargo, a finales del siglo XIV y durante todo el siglo XV, la progresiva transformación en el modo de hacer la guerra, dejará inoperantes tanto a los ejércitos y usos bélicos medievales, como a sus defensas, es decir, los castillos. De este modo, la moderna poliorcética adaptada al uso de la artillería, Hubo de aplicarse en tecnificar las tropas y a renovar sus tácticas, transformando la guerra en una disciplina científica. Del mismo modo se hizo inaplicable la necesidad de renovar las estructuras de las fortificaciones, a fin de adaptarlas a los nuevos conceptos bélicos, haciendo de ellas auténticas máquinas de resistencia y combate.

Los macizos castillos, dominantes y perfectamente visibles des-



Burgos. Peñaranda de Duero. Castillo de la familia Zúñiga Avellaneda (Condes de Peñaranda de Bracamonte).

de una gran distancia, eran difíciles de defender, advirtiéndose en muchos casos su inoperancia. Sus altas murallas, las torres desmesuradas y su predilección por la piedra como material de construcción, hacían de ellos un blanco fácil para los disparos de la artillería, que conseguía con facilidad la apertura de brechas en los muros y con ello la toma de la plaza.

Por otra parte, difícilmente podía plantarse la artillería en su interior, dada la escasa superficie de los cubos y la estrechez de los caminos de ronda que seguían el perímetro de la muralla. Deficiencias a las que se sumaba la complejidad para subir las piezas hasta las terrazas de las torres, o el interior de las garitas y la nula viabilidad de apuntar los tiros a través de los exiguos huecos dispuestos para arrojar los proyectiles. Era evidente el desgaste práctico sufrido por dichas archi-

tecturas, operativas para resistir los asaltos de escalada y las tácticas de la guerra medieval, pero no para afrontar los nuevos retos de la guerra moderna.

Sorprendentemente, en paralelo a estas vitales transformaciones, se produce en Castilla una notable actividad constructiva que podemos definir como involutiva, ya que promovía ciertos modelos, en este caso castillos que estaban a punto, como se ha visto, de perder su propia razón.

Se trataba de obras promovidas principalmente por nuevas familias nobiliarias que habían iniciado la compra de villas y terrenos para fundar su mayorazgo, evitando de este modo la disgregación de sus bienes. Señores como los Enríquez de Torrelbatón, los Sarmiento de Fuentes de Valdepero, los Zúñiga de Avellaneda de Peñaranda de Duero, o los Girón

de Peñafiel, los cuales proclamarán su jurisdicción sobre las tierras adquiridas, mediante la construcción de una torre o castillo.

De este modo, esta recién fundada nobleza irá creando, o reinventando su propia historia, tomando como patrón la de aquella guerrera, curtida desde el siglo X en las guerras contra los moros. Así, estos castillos desarrollarán paradójicamente, un modelo más rotundo y medieval, que los dotaba de una apariencia inexpugnable y agresiva, nacida de sus altas murallas almenadas, flanqueadas a intervalos por cubos, y su altísima torre del homenaje, visible a gran distancia

Como demuestra el excesivo conservadurismo en las formas, no se buscaba la razón defensiva sino una imagen simbólica que mostrara el poder que la familia ostentaba y su vínculo con ciertas virtudes y valores de un pasado marcado por las luchas. De esta forma, a través del castillo estas familias se unían metafóricamente a la antigua y noble caballería, convertida en un arquetipo al que imitaban de manera ritual.

En este sentido, la arquitectura se sumaba a la alegoría que la literatura había creado del mundo señorial. Se trataba en definitiva de una referencia visual en la que se reconocía el pensamiento caballeresco, que permanecería e incluso se enriquecería con nuevos componentes a lo largo del siglo XVI, que se justificaban en una sociedad que miraba con nostalgia los tiempos pretéritos.

La Edad Media se había idealizado, se entendía como el tiem-



Soria. Gormaz Castillo califal

po del amor cortés y los heroicos tiempos de la caballería. De esta forma, se intentaba forzar su permanencia, llevándola a un plano netamente simbólico, a través del cual, mediante escenificaciones se reconquistaran nuevamente los valores perdidos. La transversalidad entre lo real y lo imaginario conducida por la figura de un héroe (real o ficticio) formaba parte de un procedimiento entendido por todas las capas sociales, en el que cada movimiento, cada gesto, cada lance vivido por éste, era una metáfora de virtudes, padecimientos o castigos, habidos en la normal existencia humana.

Una de las obras más expresivas, y en la que se precisan las claves para comprenderla sin error, es El Caballero Determinado de Oliver de la Marche. En ella, el protagonista que da título a la obra “caballero determinado” elabora una metáfora sobre la propia vida, en la que el hombre cobra la dimensión de héroe, al poner en paralelo las gestas y empresas de éste tipo de aventuras, con el desarrollo existencial de todo individuo. Éste, siguiendo el comportamiento ejemplar de los

paladines medievales, tendrá que pasar difíciles pruebas en las que habrá de medir su espada, aunque en esta ocasión los enemigos no sean hombres, sino vicios, pecados y pasiones a los que deberá vencer apoyado en sus cualidades morales.

Cada acto constituía en si mismo un emblema con explicación precisa, del mismo modo, que los personajes y escenografías por las que se movía, o incluso las



Soria. Gormaz Castillo califal

mismas ropas contenían un fuerte simbolismo moralizante. El texto no deja lugar a la duda ni al error en este tipo de conceptos, pues el propio caballero, narrador en primera persona, será quien explique al lector, en el mismo inicio de su aventura, el sentido de las armas, las ropas y su propio corcel, un rosario de virtudes que constituyen la materia de los héroes, de los caballeros cristianos de la Edad Media.

*Viendo que esto era forçado,
con mi arnés de guerra armado
como caballero andante
propuse ir adelante
y cabalgué apresurado.
Mi caballo era querer
y mi arnés hice templar
de un agua que era poder:
mi escudo fue de esperar
por firme permanecer:
Era mi lanza labrada
de aventura, y fabricada
de una obra maravillosa:
y por no faltarme cosa,
de coraje era mi espada(1)*

En continuidad con lo expuesto, el caballero irá conociendo a lo largo de su aventura a distintos personajes de asequible significado dados sus nombres: el anciano Entendimiento, el caballero Deseo, el caballero Edad, así como recorriendo diferentes escenarios que contienen también una simbología precisa: la floresta que llaman tiempo perdido, el sendero del engaño, el lugar de vejez.... etc. Espacios que suelen ir asociados a la presencia de un castillo, que igualmente adquiere un valor trascendental, induciéndonos a vislumbrar una serie de virtudes mediante la enumeración pormenorizada de sus partes.



Valladolid. Torrelobatón. Castillo de la familia Enriquez.

*Deste lugar que he contado,
era el muro que agradaba
por deleite fabricado:
Y el portal por do se entraba,
de placer todo adornado.*

*Los fosos muy bien labrados,
y en gran hondura cavados
por mayor seguridad:
y con gran conformidad
por buen pensamiento obrados*

*El chapitel de estudiar,
las ventanas de inquirir,
la puerta fue de velar,
para el entrar y salir:
y el puente de trabajar. (2)*

La traslación del concepto de saber a este tipo de arquitectura no es único, siendo incluso más frecuente su interpretación como contenedor del placer o del amor .

*Donde un gran palacio estaba,
que con lo que fuera mostraba,
daba ocasión a pensar,
que a tan hermoso lugar*

la muerte nunca llegaba

*Muros de plata tenía,
las ventanas de cristal,
y las almenas que había,
de oro fino sin igual,
que lejos resplandecía.*

*Eran todos los tejados
De ambar claro fabricados
y daban tal claridad,
que con gran dificultad
eran del hombre mirados.(3)*

En estos casos, la relación no cambia propiamente las formas tradicionalmente adoptadas por este tipo de arquitecturas defensivas. Lo que se altera para hacer del castillo un símbolo, son los materiales que lo conforman: gemas, oro, marfil, cristal...y otros elementos que parecían contradecir su imagen real, fundamentada en la transmisión visual de una idea de fuerza, resistencia y sobriedad.

Así, cuando Corazón, Deseo y Largueza, protagonistas del Livre du cuer d'amour espris (4), llegan al castillo del placer, este se describe sobre una escarpada montaña de diamantes, cercado por una barrera de madera de ciprés y cedro con labores en marquetería de marfil, las murallas, así como el castillo eran de cristal, mientras el portal tenía sobre el vano de entrada dos grandes imágenes de ámbar amarillo, adornadas de oro de alquimia, hecho de la quintaesencia, y de piedras preciosas muy ricamente talladas y realzadas (5) .

Propuestas parecidas pueden observarse también en la literatura de lengua castellana. En los cuatro libros de Amadis de Gaula, obra de Garci Rodriguez de Montalvo, se suceden las imágenes de castillos estilizados en los que ha de producirse el encuentro entre los amantes. En el libro II cap. 53, se cita de manera explícita el castillo de Miraflores, donde Oriana



Olivier de la Marche. El Caballero Determinado. El Caballero se prepara para iniciar su aventura.

espera al héroe, y que coincidiendo con lo dicho anteriormente, no ofrece un aspecto inviolable, sino que por el contrario, se rodea de floresta de fuentes constituyendo un "lugar ameno" (6), o el castillo de Apolidón, construido con piedras preciosas y repleto de ingenios fantasiosos propios de un emperador tal y como se recoge en el libro IV (7).

Pero no era el amor la única lectura alegórica que el castillo permitía; a mediados del siglo XV, el tratado de Alfonso de Espina, *Fortalitium Fidei* compuesto hacia 1458, iniciaba su desarrollo confrontando el asedio y conquista de una fortaleza con la eterna lucha entre el bien y el mal(8). Aquí, la fortaleza materializaba la idea de la virtud construida, categoría semejante a la que puede verse en la obra de Alonso González de Figueroa *Alcázar Imperial de la Fama del Gran Capitán*, donde el castillo se convertía en el palacio de la fama (9).

En definitiva, esta literatura nacida a partir de *Le Roman de la Rose* (10), y el ciclo artúrico, recogía los ideales de una cultura caballeresca, a la par que los difundía de una manera sencilla. El paralelismo realidad/ficción establecido en los textos alentaba a partir de el símbolo una forma de pensar y una estética afianzadas y propagadas en dichos relatos y asumidas como propias por un amplio espectro social que mantendrá tales esquemas hasta el fin del siglo XVI. Por otra parte, los lazos de lealtad, el honor, la honestidad y otras virtudes propias de esta cultura servirán como un mecanismo teórico de cohesión, al fomentar el espíritu de aventura capaz de sostener los programas expansionistas de las nuevas monarquías.

Tampoco el nuevo caballero era una prolongación del caballero feudal, sino un modelo ritualizado, que en el caso castellano hundía sus raíces en la dinastía de los Trastámara. Se trataba por tanto, de un patrón teatralizado que generaba una "caballería de salón" desvinculada de la práctica guerrera real(11), pero que validaba una línea de conducta comprometida que hacía del honor, el valor, la lealtad y el amor cortés las razones de su existencia.

La recreación de la caballería formaba parte de la fiesta, tanto privada; torneos, juegos de cañas, mascaradas... como pública, moviendo los juegos y representaciones entre los héroes reales y los imaginarios. Era difícil establecer la frontera entre unos y otros, ya que en ambos casos los actos eran trascendidos hasta alcanzar un significado moral. Se

exponía la guerra como dispositivo para alcanzar la justicia y derrotar al mal, como lucha interior del hombre en progresión hacia el bien, conquistando la escarpada montaña de la virtud para así poder penetrar en el castillo, que a nivel religioso podía también significar la Jerusalén Celeste.

De esta forma, los signos del mundo medieval, lejos de quedar agotados cobraban nueva fuerza al transformarse en símbolos capaces de mantener la cohesión social, alentando las ideas de lealtad, valor, justicia y servicio a la monarquía y la religión. La proyección caballeresca sin duda ayudaba a la consolidación de las monarquías modernas, pues defendía un organigrama en el que todos los estamentos del Antiguo Régimen se sentían salvaguardados.

El rey a la cabeza ejercía su misión designado por Dios, por lo



Olivier de la Marche. El Caballero Determinado. El Castillo del amor.



Burgos. Libro de la Cofradía de los Caballeros de Santiago, recoge los caballeros pertenecientes a dicha cofradía desde el año 1338 hasta el siglo XVII.

que la nobleza debía acatarlo y jurarle fidelidad, evitándose con ello luchas intestinas. Se aseguraba también la bondad y magnanimidad del rey, pues la justicia y equidad de sus nobles les llevaría en caso de necesidad a seguir el ejemplo del Cid en la jura de Santa Gadea, por lo que el pueblo quedaba protegido. Por último, el clero mantenía su labor mediadora, asegurando la permanencia del sistema.

No podía ser de otro modo, ya que las monarquías necesitaban consolidar su poder, lo que exigía un mecanismo de autoridad y fuerza

que condujera a alcanzar la máxima de un Monarca, un Imperio y una espada, que con tanto acierto versificó Hernando de Acuña en un laudatorio soneto dedicado al emperador Carlos V:

*Ya se acerca, señor; o ya es llegada
La edad gloriosa en que promete el cielo
Una grey y un pastor sólo en el suelo
Por suerte a nuestros tiempos reservada...*
(12)

(1) DE LA MARCHE, OLIVIER, El Caballero Determinado. Traduci-

do de lengua Francesa en Castellana por Don Hernando de Acuña, y dirigido al Emperador Don Carlos Quinto. Máximo Rey de España, nuestro señor. Barcelona, 1565. Ed facsimil Toledo, 2000.

(2) DE LA MARCHE, OLIVIER, ob. cit., p. 50v-51

(3) DE LA MARCHE, OLIVIER, ob. cit., p. 42v-43.

(4) RENÉ D'ANJOU Livre du cuer d'amours espris. (1385). Paris, 1980.

(5) El muy hermosos castillo de Pla-

cer estaba fundado sobre una roca de esmeralda en la cual había vetas de diamantes pequeños en gran abundancia y en tan gran cantidad que veíanse casi tantos o más diamantes que esmeraldas. Las cuatro fachadas de los muros del susodicho bello castillo eran de cristal y había en el extremo de cada fachada una gruesa torre hecha de piedras de rubíes finas y relucientes, la menor de las cuales era más gruesa que todo el cuerpo de un hombre; y estaban cubiertas las susodichas torres de platino del ancho de la palma de la mano, hechas todas de madreperlas, y el edificio entre las susodichas torres estaba cubierto de oro fino bellamente esmaltado con la divisa del dios de amores... (...).. Además había sobre cada una de las torres un grueso carbunclo en lugar de pomo, y el portal del susodicho castillo estaba hecho de calcedonia y de piedra de ágata tallada en losanges Y sobre dicho portal había, en lo más alto, en lugar de pomo, una perla muy fina, clara y muy oriental, la cual era al menos del grosor de una piedra bombardera ... (...)... Entonces levantaron los tres en seguida la cabeza, pues no se podían tener de mira la gran belleza de tan hermosos castillo y contemplaron el portal, que no habían visto todavía, y que rico y hermoso era, y vieron encima de la puerta dos grandes imágenes de ámbar amarillo, adornadas de oro de alquimia hecho de la quintaesencia y de piedras preciosas muy ricamente talladas y realzadas... Ver: RENÉ D'ANJOU, ... ob. cit., pp. 123-124.

(6) Este castillo de Miraflores estaba a dos leguas de Londres y era pequeño, mas la más sabrosa morada era que en toda aquella tierra había, que su asiento era en una floresta a un cabo de la montaña y cercada de huertas y muchas frutas llevaban y

de otras grandes arboledas, en las cuales había hierbas y flores de muchas guisas, y era muy bien labrado a maravilla y dentro había salas y cámaras de rica labor y en los patios muchas fuentes de aguas muy sabrosas, cubiertas de árboles que todo el año tenían flores y frutas, y un día fue allí el rey a cazar y llevó a la reina y a su hija, y porque vio que su hija mucho se pagaba de aquel castillo por ser tan hermoso, dióselo por suyo... (...)... Llegó con ellas a Miraflores, donde viendo Oriana lugar tan sabroso y tan fresco de flores y rosas y aguas de caños y fuentes, gran descanso, su afanado y atribulado ánimo sintió, confiando en la merced de Dios que allí vendría aquél a reparar su vida, que sin él la cruel muerte no se le podía excusar... (...)... Cuando Oriana se vio en aquel lugar tan sabroso, alzó las manos al cielo y dijo entre si:

—¡Ay! ¡Amadis, mi amigo, éste es el lugar adonde yo os deseo siempre tener conmigo, y de aquí jamás seré partida hasta que os vea.

Ver: GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, Amadis de Gaula, libro 2º ed. CACHO BLECUA, J. M., Madrid, 1991 cap. 53.

(7) Había en ella nueve aposentamientos de tres en tres a la par, unos encima de otros, cada uno de su manera, y aunque algunos de ellos fuesen hechos por ingenio de hombres que muchos habían, todo lo otro era por la arte y gran sabiduría de Apolidón, tan extrañamente labrados que persona del mundo no sería bastante de lo saber ni poder estimar, ni menos entender su gran sutileza. Y porque gran trabajo sería contar todo lo por menudo, solamente se dirá cómo esta torre estaba sentada en medio de una huerta, era cercada de alto muro de muy hermoso canto y betún, la más hermosa de árboles y otras hier-

bas de todas naturalezas, y fuentes de aguas muy dulces que nunca se vio... (...)... El suelo era solado de piedras blancas como el cristal, y otras coloradas y claras como rubíes y otras diversas maneras, las cuales Apolidón mandara traer de unas ínsulas que son a la parte de Oriente, donde se crían las piedras preciosas y se hallan en ellas mucho oro y otras cosas extrañas y diversas de las que acá en las otras tierras parecen, las cuales cría el gran hervor del sol que allí continuo hiere, ... (...)... A las cuatro partes de esta torre venían de una alta sierra cuatro fuentes que la cercaban, traídas por caños de metal, y el agua de ellas salía tan alta por unos pilares de cobre dorados y por barcas de animalias que desde las ventanas primeras bien podían tomar el agua que se recogía en unas pilas redondas doradas que engastadas en los mismos pilares estaban.

Ver: GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, Amadis de Gaula, libro 4º ed. PLACE EDWIND E., Madrid 1969, cap.84.

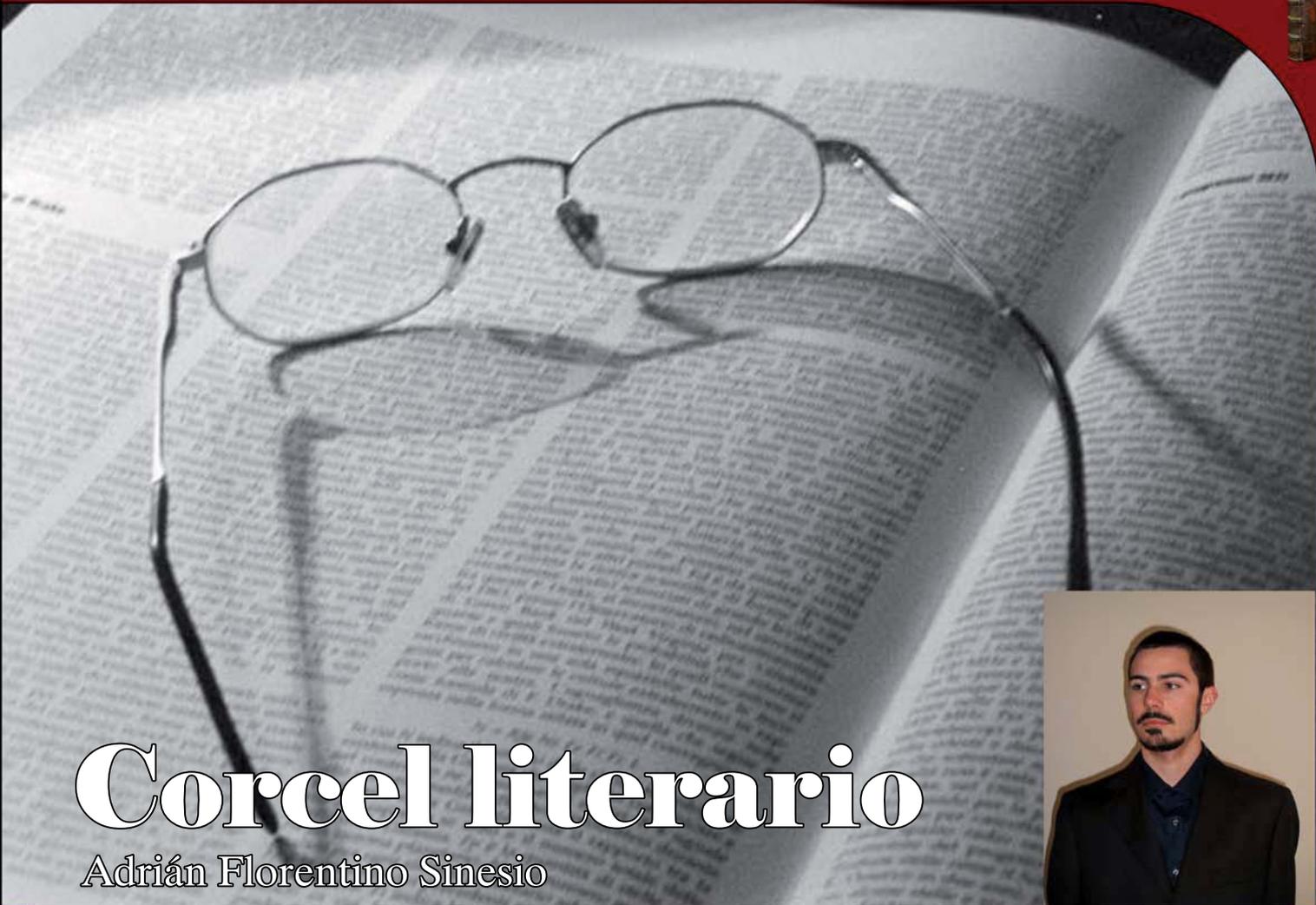
(8) MEYUHAS GINIO, A., De bello iudaeorum, fray Alonso de Espina y su Fortalitium Fidei. Salamanca, 1998.

(9) GONZALEZ DE FIGUEROA, A., Alcázar Imperial de la Fama del Gran Capitán y las Cuatro Partidas del Mundo. Madrid, 1951.

(10) GUILLAUME DE LORRIS, Le Roman de la Rose. París, 1974.

(11) CARRILLO, J. y PEREDA, F., "El Caballero: identidad e imagen en la España Imperial". Carlos V. Las armas...ob. cit., pp.183-200.

(12) ACUÑA, H. de. Varias poesías. Madrid, Cátedra, 1982.



Corcel literario

Adrián Florentino Sinesio

Olvido

No me pidas que te bese;
No acerques tus labios
A mi boca.

Déjame perderme
En la madera de tus ojos;
En el bosque de tu ausencia
No escucho más que silencio
Porque estoy solo.

Tu nombre me sabe
A hierba seca
Empapada en agua salada.
Tus manos me dicen que no las toque;
Tus ojos que debo besarlas.

Duerme conmigo tu recuerdo
Y me consuela cada noche
Solitaria. Tú duermes
Conmigo en mi recuerdo
Y te despiertas conmigo en las mañanas.

No, no me pidas que te bese,

Ilusión tierna de mi alma;
Sólo me recuerdas que te quiero
Y las cicatrices me descoses a puntadas...

Hoy es tiempo de olvido...
Tal vez sea tiempo de recordar mañana.

Cuando...

Cuando pienses
En mí, envíame una carta
O regálale al viento un suspiro;
Cuando llores
Por mí, sécate las lágrimas
Y huye a refugiarte en el olvido.

Así nuestro amor
Se fundirá hoy con el agua
Y volará libre por el cielo,
Mientras mi corazón
Prisionero de tu ser
Se marchita en mis palabras...

No has de preocuparte
Pues a veces lo riego
Con unos versos y una mentira;
¡Tranquila! Cuando florezca
Tú serás la primera en saberlo.

No volveremos...

No volverás ya a pasear conmigo
Cerca del río, cogidos de la mano...
¡Pero anoche soñé contigo!

No volverás a sentir conmigo
La pasión de dos amigos que se aman...
¡Pero anoche volví a soñar contigo!

No volveremos jamás a querernos...
Siempre es invierno...

Hoy he tenido un sueño maravilloso:
¡Soñé que no soñaba!
¡Soñé que me despertaba!

La Luna y el Olvido

Ya voló el último suspiro.

De nada sirve lamentarse
Por el amor perdido;
Es la solución más cobarde
El fingir no haber visto lo ocurrido.

Aún gira el mundo...
Aún cantan las aves
Y cada vez me son más cercanos
Sus trinos, más alegres;
Como si quisiesen susurrarme
Al oído
Que ya se aleja la tormenta.

De nada sirve soñar contigo...
Pues lo que he aprendido del amor
Se lo debo a la Luna y al Olvido.

El Sauce

En lo alto del sauce
El pájaro canta;
Se escucha desde el cielo
Que entre nubes se resguarda.

En la orilla del río,
Junto al viejo sauce,
Se escucha el salpicar
De los peces y las ranas;
Y se refleja desde el cielo
Que entre nubes se resguarda.

El sauce, por babilónico, llora,
Y a mí, al verlo, se me estremece el alma.

Adrian Florentino Sinesio

La Poesía

Amiga del tiempo
Viste de todo un poco
Sufriste la guerra
Gozaste con los besos

Balada poema o verso
Grandes poetas te escribieron
Expresando piedad y afecto
Cantando a su tierra, a su pueblo

Guardaste grandes secretos
discreta sin hablar nada
Plasmaste mis sentimientos

Pasión como llamarada
De ardientes lamentos
Poesía apasionada.

María del Carmen Martín Díez

CREPVSCVLVM

Para lá dos arcos sob o olhar vigilante
sinto a viagem de um tempo futuro
Os dias os anos os sécalos
foram como uma avalanche
um salto desprovido de qualquer plano

Encontro-me assim um mendigo
Bosques vedados de um lado
escarpas sob névoa oculta de outro
Restam os navios destruídos
em metades de areia
dispostos Numa arqueologia sepulcral
O crepúsculo de uma força mesiânica

Recordo a destruição de Esparta
não pela força bruta dos braços
mas pelo destino firmado em tinta
assinalando a praga do negócio

Glaciares aproximam-se
no vislumbre do horizonte
anunciando um novo ciclo

Veio o degelo e o verde tomou a paisagem
deixando um musgo prateado
no escorrer espumoso da águas
Despontaram as primeiras flores
e entre todas elas
crisântemos apressados
prometendo a imortalidade
para mais um devir
As borboletas com graça e ligeireza
coloriram os céus num arco-íris

Afinal ainda reside alguma esperança
neste corpo em busca do eu
e vejo então o sorriso de Jano

PEDIMOS PAZ LAS MADRES

Desde las cunas de nuestros hijos
pedimos paz las madres.

Desde sus miradas suaves que se clavan en el misterio;
desde esos frágiles cuerpecillos donde se asienta la Humanidad,
pedimos paz las madres.

Desde nuestros desvelos por el niño enfermo, por el adolescente
que nunca acaba de llegar,
o por la hija primavera que busca titubeante su camino,
pedimos paz las madres.

Por los millones de cuerpos de hombres cada año destrozados,
que nos duelen acumuladamente como si aún nos lleváramos dentro,
pedimos paz las madres.

Por el hambre secular de viejos y de niños
y de países y de continentes,
pedimos paz las madres.

Por los cuerpos enfermos, epidémicos, caquéticos,
por las almas drogadas de violencia patrioteria,
pedimos paz las madres.

Pedimos la vida para todos.
El respeto a la vida de todos.
La comunión de todos en nombre de la Vida.

ÁLVARO MARQUES

Estudiante de Estudios Portugueses y Lusófonos
Universidade Nova de Lisboa

ISABEL PARAÍSO

Departamento de Literatura española y Teoría de la Literatura,
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Valladolid



Evolución Predarwiniana

Eduardo Bazo Coronilla

La Teoría de la Evolución fue expuesta por Darwin en su libro “El Origen de las Especies” a mediados del siglo XIX, revolucionando el mundo de la Ciencia, pero la vez tuvo que granjearse muchas enemistades y que lo tildasen de loco dado lo revolucionario de su teoría (recordemos que afirmaba en este tratado que el hombre compartía un ancestro común no muy lejano en el tiempo con el chimpancé).

Hasta ese siglo, la idea predominante con la que se pretendía explicar la diversidad de organismos que habitaban la Tierra era la Teoría Fijista, cuya escuela en aquellos años se veía impulsada por personalidades tan insignes como George Cuvier o el mismísimo Linneo (creador del método binomial de nomenclatura para las especies de seres vivos y extintos*1).

Pero antes que Darwin, fue un francés el que se atrevió a mirar más

allá de donde lo hizo su mentor y se aventuró a hablar de “evolución” de los organismos.

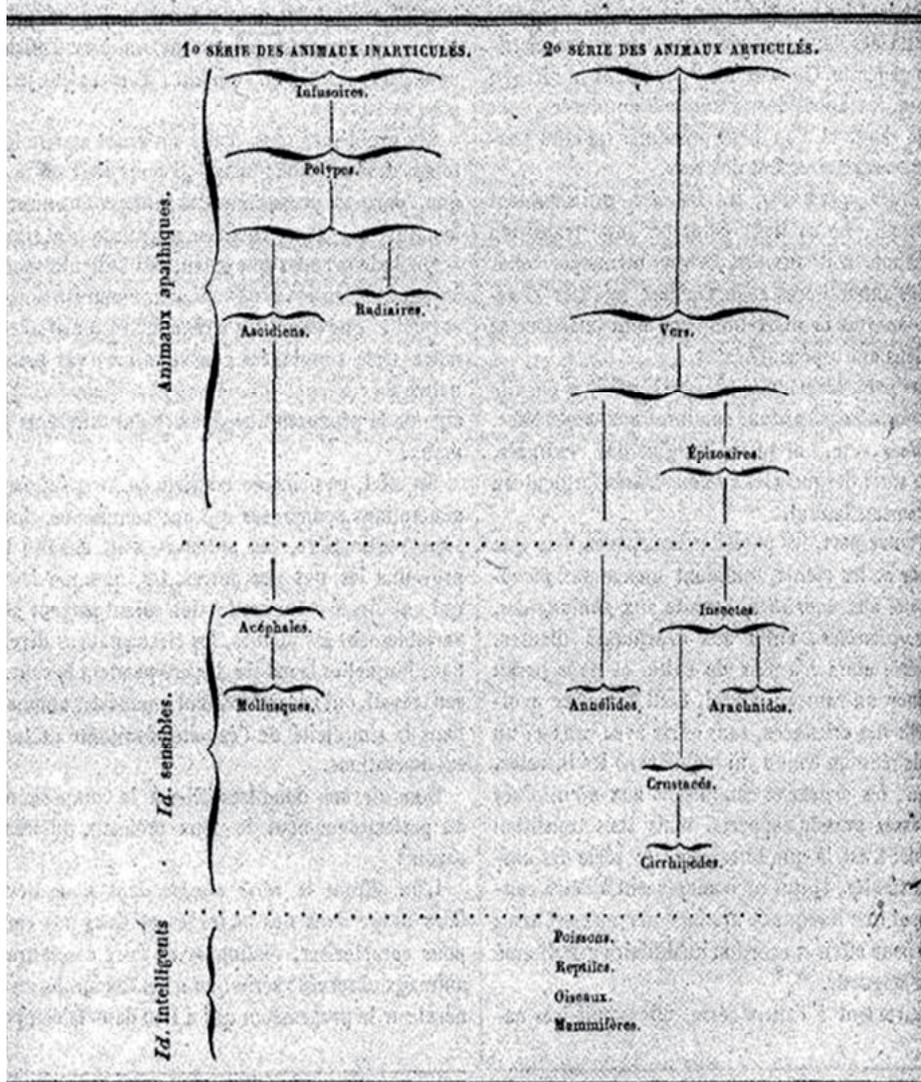
Lamarck, Primer Evolucionista

Pocos años antes que lo hiciese Darwin la figura de Lamarck expuso, aunque desde otro punto de vista y de manera errónea, las bases de la “Evolución” de las especies. Podemos decir pues, que a pesar de estos errores, fue Lamarck el primero que se atrevió a hablar de “Evolución”, pues hasta la aparición de su figura en escena, la Biología se apoyaba en la “Teoría del Fijismo”*2 (cuyo mayor exponente puede considerarse Linneo) para explicar la diversidad de especies existentes en el universo.

Fue Jean Baptiste Pierre Antoine de Monet, caballero de Lamarck, el primero en formular de manera

desdibujada la teoría de la evolución que luego puliría más tarde el británico Charles Darwin. Lamarck, sin ir más lejos acuñó términos como “Biología” para designar a la ciencia que estudia a los seres vivos y diseñó el método dicotómico*3 para la determinación de plantas y animales, siendo un intelectual respetado allá por el siglo XVIII y XIX. Al ser un cristiano creyente, tenía muy arraigada la idea de la “Generación Espontánea” y como consecuencia de ello, afirmaba que la vida era un fenómeno natural consistente en un modo peculiar de organización de la materia. En este sentido, consideraba que los organismos vivos estaban formados por los mismos elementos y las mismas fuerzas físicas que componían la materia inanimada. Por tanto, los reinos animal y vegetal sólo diferirían del reino mineral en el modo de organización interna de los mismos elementos.

ORDRE présumé de la formation des Animaux, offrant 2 séries séparées, subrameuses.



líneas evolutivas, Lamarck

A partir de su concepto de vida, Lamarck hace radicar en la generación espontánea*4 el mecanismo de su origen: “el movimiento de la materia provocado por la acción de las fuerzas de la naturaleza es capaz de generar de manera espontánea a los organismos vivos más sencillos. A partir de ellos, la naturaleza continúa su tendencia al progresivo incremento de complejidad a medida que cada organismo va siendo sustituido por otros dotados de más órganos y facultades”. Para explicar la coexistencia temporal de organismos de distinto grado de complejidad, Lamarck postula que la naturaleza está permanentemente produciendo

nuevas formas de vida.

Aquí es donde radica una de las mayores diferencias con la posterior teoría de Darwin, ya que Lamarck cree en una evolución “transformista”*5, pero de una manera “perfeccionista”, de tal manera que los individuos evolucionan cada vez a formas más complejas, situando en la cima de la evolución al hombre por su extrema complejidad estructural y funcional. Conocida es su aseveración de “el uso crea el órgano” y con respecto a esta aseveración y sobre el desarrollo de la aparición de la bipedestación en los homínidos, Lamarck escribiría esto en su “Filosofía Zoológica”:

“Además, si los individuos de los que hablo, movidos por la necesidad de dominar y a la vez de ver a lo lejos y cómodamente, se esforzaran por mantenerse de pie y tomaran constantemente ese hábito de generación, no cabe duda de que sus pies tomarían insensiblemente una conformación propia para mantenerlos en una actitud erguida”.

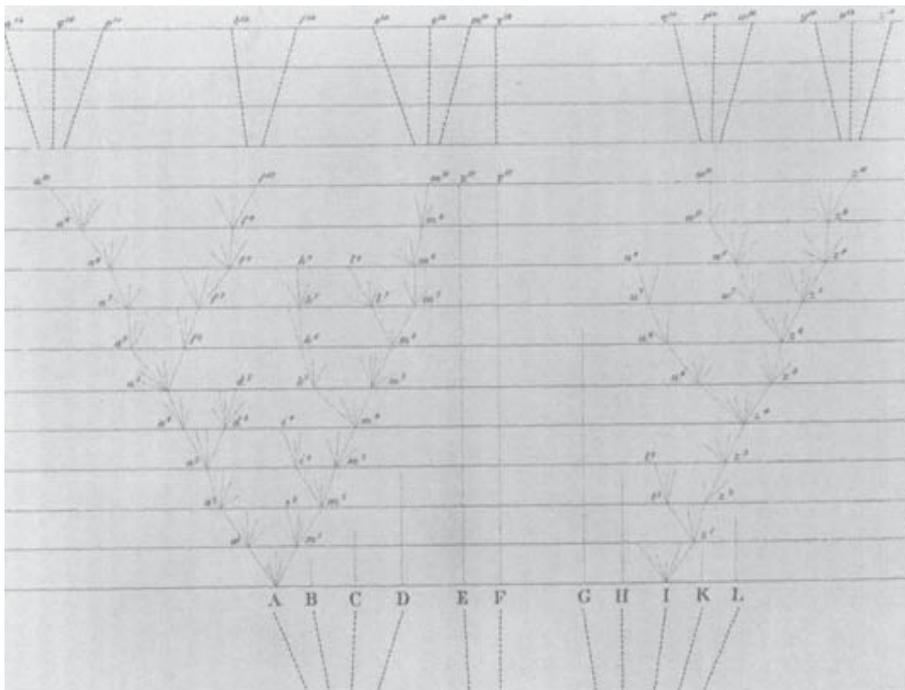
La otra diferencia importante con la Teoría de Darwin es la acomodación de los organismos a las circunstancias externas y la herencia de tales adaptaciones, lo que la convierte en una evolución teleológica*6 o finalista, pues según el pensamiento de Lamarck, los individuos evolucionan para adaptarse al medio que cambia. Años más tarde esta idea quedaría obsoleta al afirmar Darwin que los individuos no evolucionan para adaptarse a los cambios del medio, sino porque el medio cambia.

Así, asumiendo todo lo expuesto anteriormente, en una primera fase, el movimiento de los fluidos internos del organismo, desatado por su comportamiento, provocaría el superdesarrollo o la atrofia de los órganos (ley del uso y desuso de los órganos); en una segunda fase, tales modificaciones se transmitirían a los descendientes por gemación (ley de la herencia de los caracteres adquiridos).

Hasta aquí la aportación de Lamarck a la teoría de la evolución, aunque como mencionamos antes, una evolución desdibujada (aunque no por ello desmerecida de reconocimiento y a pesar de que sus ideas fuesen erróneas, sentó las bases para lo que llegaría después).

Darwin Revoluciono la Ciencia

Darwin es conocido por ser el crea-



caldograma, Darwin

dor de la teoría evolucionista de la “Selección Natural”, un mecanismo evolutivo que se define como la reproducción diferencial de los genotipos*7 en el seno de una población biológica. La formulación clásica de la selección natural establece que las condiciones de un medio ambiente seleccionan (favoreciendo o dificultando), la reproducción de los organismos vivos según sean sus peculiaridades o caracteres particulares.

Esta explicación parte de dos premisas, la primera de ellas afirma que entre los descendientes de un organismo hay una variación aleatoria, no determinista*8, que es en parte heredable. La segunda premisa sostiene que esta variabilidad puede dar lugar a diferencias de supervivencia y de éxito reproductor (o fitness), haciendo que algunas características de nueva aparición se puedan extender en la población. La acumulación de estos cambios a lo largo de las generaciones produciría todos los fenómenos evolutivos.

La selección natural puede ser expresada por la siguiente ley general, tomada de la conclusión de “El origen de las especies”:

“Existen organismos que se reproducen y la progenie hereda carac-

terísticas de sus progenitores, existen variaciones de características si el medio ambiente no admite a todos los miembros de una población en crecimiento. Entonces aquellos miembros de la población con características menos adaptadas (según lo determine su medio ambiente) morirán con mayor probabilidad. Entonces aquellos miembros con características mejor adaptadas sobrevivirán más probablemente”

Otras diferencias de la teoría de Darwin con respecto a la teoría transformista expuesta por el caballero francés Lamarck es la evolución ramificada. Darwin afirmaba que los individuos no se transformaban en otros (anagénesis*9), sino que tenían un ancestro común a partir del cual, este ancestro habría dado dos linajes (o líneas) distintas como consecuencia de una adaptación de los individuos más idóneos (lo que se conoce con el nombre de “supervivencia de los más aptos”) a este nuevo ambiente. Un error que se comete frecuentemente es que se

EVOLUCIÓN

Formas posibles de explicar la biodiversidad

Fijismo

Linné

Transformismo (Lamarck)

Evolución ramificada (Darwin)

suele decir que Darwin no reconocía la herencia de caracteres adquiridos, cosa que es errónea, pues no los rechazaba, sólo que no los consideraba una parte importante de su teoría.

Pero para poder llegar hasta aquí Darwin necesitó una pequeña ayuda. Después de regresar a Inglaterra en 1836 tras su larga travesía a bordo del Beagle, Darwin empezó a recopilar sus ideas sobre la habilidad de las especies para cambiar en sus "Cuadernos de la Transmutación de las Especies". La explicación de Darwin de como evolucionaron los organismos le surgió después de leer "Ensayo sobre el principio de la población" del economista británico Malthus, quien explicó como las poblaciones humanas mantenían el equilibrio. Malthus argumentaba que ningún incremento en la disponibilidad de la comida para la supervivencia humana básica no podría compensar el ritmo geométrico del crecimiento de la población. Lo último, por lo tanto, tenía que ser verificado por las limitaciones naturales como el hambre y/o la enfermedad.

Hasta aquí no hemos contado nada que no sepamos, pero hemos puesto los ladrillos para lo que queda de esta pequeña historia de la evolución. Ya sabemos que Darwin no fue el primer científico que hablaba de "Selección Natural", pues Lamarck años antes ya sentó las bases de lo que sería a la postre la gran contribución a la ciencia del inglés. Antes dijimos que a Lamarck se le podía considerar el primer "evolucionista" en la historia. ¿Pero estamos seguros de esto? Veámoslo a continuación.

Evolución en el Siglo IX: ¿Realidad o Ficción?



Al-Jahiz

Puede resultar irónico que alguien diga que en pleno siglo IX, un filósofo nacido en la ciudad de Basora, llegase a esbozar brevemente lo que luego sería quizás la teoría más revolucionaria de la historia de la Biología. Abu Uthman Amr ibn Bahr al-Jahiz realizó en su libro "El Libro de los Animales" un primer esbozo de teoría de la evolución, cosa que podría pasar desapercibida para el resto de la humanidad de no ser porque al-Jahiz fue uno de los más destacados escritores de la cultura árabe clásica.

Lo que llama poderosamente la atención es que un hombre de Dios, como era su caso, se plantease en una época tan convulsa y con pensamientos tan arraigados a la teología un mecanismo evolutivo que contraviniese las sagradas leyes del Islam. Al-Jahiz vino al mundo en pleno esplendor de las ciencias durante la Edad de Oro del imperio musulmán, época que comprende del siglo VIII-XI. Este esplendor en la ciencia y demás disciplinas llevó aparejada una estabilidad social proporcionada por el régimen teocrático impuesto por el califato abasí, unido al uso de un idioma como el árabe y al vasto territorio que ocupaba el imperio,

que se extendía desde Pakistán hasta Portugal. En el paso del siglo VIII al IX se dieron además en la metrópoli las condiciones idóneas para que surgiera un público lector (sin distinción de etnia o religión) pudiendo acceder fácilmente a las bibliotecas públicas aquél que lo desease. Este fenómeno social es a la vez efecto y causa del abaratamiento de los libros, pues tras el primer contacto del mundo islámico con la técnica china de fabricación de papel, este cómodo y barato sustrato para la escritura pronto alcanzaría la capital del califato, Bagdad, sustituyendo en corto tiempo al pergamino.

La Casa de la Sabiduría, institución compuesta de academia, observatorio astronómico, biblioteca y escuela de traducción, integraba a intelectuales de diversa procedencia, también sin distinción de etnia o religión, y conocedores de idiomas cultos (griego, sánscrito, persa, siríaco). La Casa de la Sabiduría incluía en su currículo temas tan diversos como teología, filosofía, matemáticas, astronomía, biología, o medicina, y fue determinante en incorporar la filosofía y la ciencia de Persia, India y, sobre todo, de Grecia, a la cultura árabe.

Se puso especial cuidado en realizar traducciones fieles, exactas y técnicas, y no meramente literales. Las copias de las traducciones al árabe,



sello dedicado a Al-Jahiz

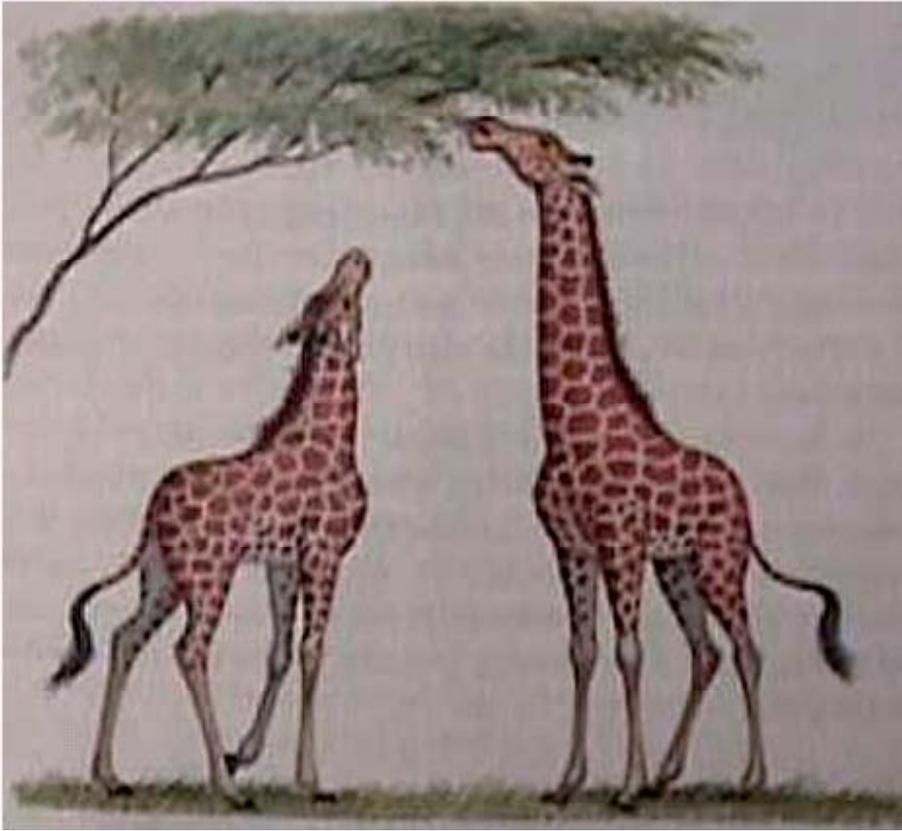


Ilustración que refleja el modo lamarckiano de evolución

así como los tratados escritos directamente en este idioma alcanzaron a todo el ámbito del imperio, y a pesar del empeño de los conquistadores en sucesivas guerras por destruir los libros, una pequeña parte de aquellas bibliotecas (o las copias de sus libros) ha llegado hasta nosotros (como veremos más adelante parcialmente, como en el caso de “El Libro de los Animales”, del que se conservan unos pocos capítulos).

Al-Jahiz nació aproximadamente en el año 776 en Basora, muy cerca de la nueva capital del imperio, Bagdad, en el seno de una familia pobre, pues, al parecer, a la edad de veinte años se ganaba la vida vendiendo pescado en uno de los canales de la ciudad. En aquel momento y lugar se dieron las condiciones para que individuos como él, no favorecidos por su cuna, ascendieran en la escala social. Jahiz aprendió a leer y escribir a una edad

temprana y, motivado por su familia (él cuenta como su madre le urgía a dedicarse a la escritura) se interesó pronto por el mundo de las ideas. En este ambiente intelectual se origina en Basora la corriente teológica mutazilí, surgida del contacto con el racionalismo griego, que pretendía una visión racional y coherente de la doctrina islámica, con un concepto atomista del universo y la interpretación no literal del Corán. Al-Jahiz se adscribe a este movimiento, y desde su escepticismo se rebela contra las discusiones teológicas nimias, inclinándose por un naturalismo deísta.

En busca de nuevos horizontes, al-Jahiz marcha a Bagdad con 40 años a sus espaldas, coincidiendo su marcha con la fundación de la Casa de la Sabiduría, de la cual, a pesar de no formar parte de la misma sí que colaboraba con algunos de sus miembros, y gracias a su biblioteca entra

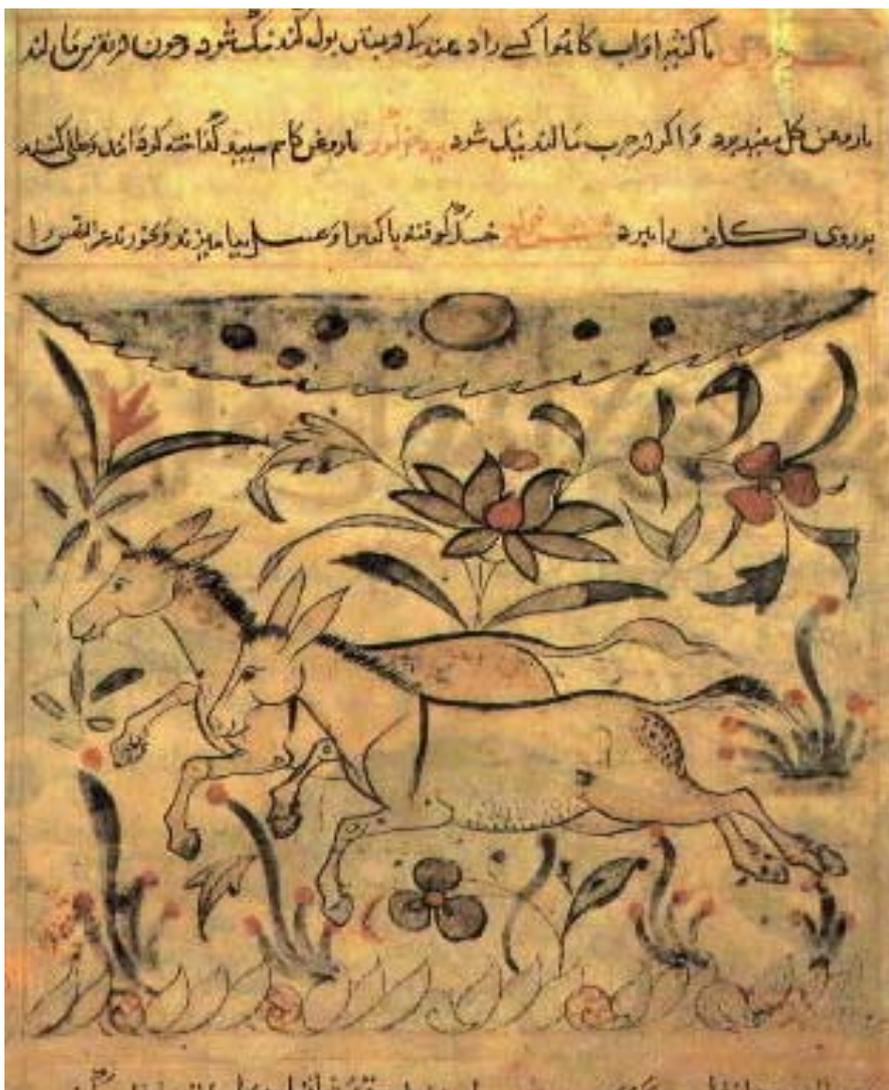
en contacto con las obras del pensamiento griego y helenístico, siendo impactado sobre todo por Aristóteles. A partir de entonces se da en sus obras una mezcla de las ciencias islámicas con el racionalismo griego, aplicando constantemente la lógica a los fenómenos observados o referidos a él por otros observadores. En Bagdad compone Jahiz la mayor parte de sus más de doscientas obras, de las que sólo treinta han llegado a nosotros. El tema de dichas obras es variadísimo, desde política y religión (obras casi totalmente perdidas o destruidas) a gramática, retórica, poesía, literatura en prosa, filosofía, botánica o zoología.

Jahiz desarrolló un estilo literario personal muy característico diseñado para no aburrir al lector. A la manera de los contadores de cuentos, tras comenzar el relato con un tema serio, hace una digresión que amenice la lectura para más tarde pasar a una anécdota más o menos humorística, a veces de escasa relación con el tema a tratar, a base de información de primera mano o que le llega de muy variada procedencia y que ayuda al lector a mantener el interés por la lectura.

Conocido un poco el entorno cultural y religioso del erudito iraquí, profundicemos un poco más en su obra.

“Kitab Al Hayawan” O “El Libro de los Animales”.

Esta gran obra no sólo por su importancia, aunque incompleta, consta de siete volúmenes en su edición impresa. No es un libro de zoología convencional ni un bestiario*10 al estilo medieval europeo, sino una enorme colección de conocimientos



domesticación de un burro

sobre muy distintos animales, desde lombrices a ballenas, a veces en forma de alusión fugaz, y en otros tratados en gran detalle. La información contenida en la obra proviene de experimentos y observaciones propias realizadas en sus viajes por Irak, la península Arábiga, Anatolia, Siria, Mesopotamia y otros países. Además, indica a menudo la procedencia de sus relatos a partir de la “Historia Animalium” de Aristóteles y de versos clásicos árabes preislámicos.

Esto no debe oscurecer el hecho de que la obra contiene información científica de gran valor, anticipando conceptos que serían completamen-

te desarrollados diez siglos más tarde por Lamarck, Wallace, Darwin y los evolucionistas. En lo referente a la zoología, trata de forma particular cuestiones biológicas de más de 350 especies animales, de invertebrados, peces, reptiles, aves y mamíferos. Los temas se extienden a la morfología funcional, dieta alimenticia, enfermedades, parasitismo, orientación, comunicación, gregarismo, reproducción, fecundidad, lactancia, domesticación, adiestramiento... Naturalmente, y de acuerdo con su plan de desorden ameno, las descripciones e interpretaciones vienen enriquecidas con cuentos, poemas, fábulas, etimología de palabras,

anécdotas sobre personajes famosos y noticias de supersticiones sobre ciertos animales. Aquí podemos ver un ejemplo de su prosa:

“Sabemos, en efecto, que la hormiga almacena para el invierno durante el estío, previniéndose así de antemano y sin desfallecer en su firme propósito ni un solo momento, mientras le es posible almacenar. Después, su experta sagacidad y previsión de las consecuencias llega hasta el extremo de que, ante el temor de que las semillas, almacenadas durante el verano para el invierno, se pudran y gusaneen en el seno de la tierra, las saca a la superficie para que se sequen y tornen a su estado normal dándoles el aire y evitando así su corrupción y podredumbre. Después, como a menudo o, mejor, casi siempre el lugar en que almacena las semillas es húmedo, teme la hormiga que germinen por la parte central del grano cubierta de una fina película (pues sabe muy bien que por ese punto es por donde la semilla comienza a germinar y a transformarse en planta), y así la hormiga hiende el grano entero en dos mitades, y si es de coriandro o cilantro, lo hiende en cuatro partes, porque la semilla de esta planta es la única que tiene la propiedad de germinar en sus dos mitades. Hasta tal extremo aventaja la hormiga, por este solo hecho, en sagacidad a todos los animales, que quizá es más prudente que muchos hombres.”

En general, la información que se proporciona es, dentro de ciertos límites, fidedigna, con, al parecer, tan sólo dos excepciones: el suponer que la jirafa procede de la hibridación de leopardo y camello (basada en ideas anteriores de griegos y romanos), y

que podría existir una serpiente alada en Abisinia (presente en los mitos africanos y de otras regiones). En lo que la obra contribuye a la teoría evolutiva, los siguientes son los rasgos más destacados:

Descripción y clasificación

Tras describir a una variedad de animales y clasificarlos en una serie lineal, de los más simples a los más complejos (aplicando muy probablemente la *Scala Naturae* de Aristóteles), Jahiz proporciona una ordenación según similitudes, dividiendo a su vez a estos grupos en subgrupos, hasta llegar a la categoría de especie, y aunque no es explícito, podría relacionarse esta clasificación con el tema del siguiente apartado.

Transformación de las especies por efecto de los factores ambientales

Factores como el clima o la dispo-

nibilidad de alimento o refugio son para al-Jahiz causa de cambios biológicos y psicológicos en las especies. Por efecto de los factores ambientales ocurriría la transformación de unas especies en otras, incluida la especie humana.

Lucha por la supervivencia

Según al-Jahiz, la necesidad de todos los animales por sobrevivir se acompaña de diferencias en las tasas de mortalidad, resultantes de los factores ambientales, tal como la disponibilidad o no de alimento para unos u otros, o como resultado de los ataques de las especies animales mejor dotadas hacia otras, en una verdadera red trófica*11, o bien por la presencia de adaptaciones en algunas de ellas que les permite eludir de alguna forma esos ataques (mediante la construcción de refugios, por ejemplo). Se mantendrían así en suficiente abundancia las especies mejor dotadas.

Además, para al-Jahiz la lucha por la supervivencia (que para él es una ley divina) se extiende también a los miembros de la misma especie. Así pues, la causa de variación (la multitud de especies) se debería a efectos ambientales, mientras que la supervivencia de las especies así surgidas (y de los individuos que las componen) se mantendría mediante la selección natural de los más aptos. Estos principios son un claro esbozo de la teoría de evolución por selección natural.

La falta de reconocimiento general del mérito de al-Jahiz debe basarse en que en el compendio de temas tratados en “El Libro de los Animales” no se exponen esos principios de forma ordenada. Además, las frecuentes anécdotas humorísticas en los escritos de al-Jahiz (aun reconociéndole como escritor genial) le han valido la reputación de bromista y poco serio (en un ambiente literario más bien grave), restándole así credibilidad, aún entre los lectores árabes. Bayrakdar supone que las ideas transformistas de al-Jahiz se reflejan en las obras de naturalistas posteriores del ámbito musulmán, sobre todo en Akhlag Nasiri (“Ética de Nasrudín”).

Aunque Darwin tuvo al parecer algún contacto con el orientalista Samuel Lee, profesor de árabe en Cambridge, ello no es motivo para suponer que basara su teoría de evolución por selección natural en el libro de al-Jahiz, como a veces se ha sugerido (Bayrakdar), ni que siquiera tuviera noticia de su obra. Podemos afirmar que, en conjunto, la prosa atractiva de al-Jahiz y su talento vital, unido a su penetrante intuición, contribuyeron enormemente a la difusión de sus trabajos, con



lo que ayudó a popularizar la ciencia y el método racional en el mundo islámico, siempre en lucha con el dogmatismo inmovilista.

Espero haberles entretenido con este escrito. Dado que al-Jahiz acababa sus escritos con alguna anécdota, no quisiera ser menos que él (salvando obviamente las distancias entre ambos). Para ello contaré la historia de un erudito iraquí, escritor de tratados de zoología, botánica, literatura y otros, que tanto le gustaba su trabajo y tanto era su afán por la lectura, que los libros le mataron. Puede parecer una broma, pero no lo es en absoluto. Imagino que habrán aparejado desde el principio la muerte que les narro con el individuo que padeció tan cómica tragedia. Lo cierto es que al-Jahiz falleció en su biblioteca, rodeado de libros al caérsele encima una estantería repleta de ellos en el momento en que se disponía a su ordenación.

Glosario de Tecnicismos

1. Nomenclatura binomial: También llamada nomenclatura binaria. Es un convenio estándar utilizado para denominar las diferentes especies de organismos. El nombre científico asignado a una especie es formado por la combinación de dos palabras ("nombres" en latín o de raíz grecolatina): el nombre del género y el epíteto específico. El conjunto de ambos es el nombre científico que permite identificar a cada especie como si tuviera "nombre y apellido".

2. Fijismo: Creencia que sostiene que las especies actualmente existentes han permanecido básicamente invariables desde la Creación. Las especies serían, por tanto, inmutables. Los fósiles serían restos de los

animales que perecieron en los diluvios bíblicos o bien caprichos de la naturaleza.

3. Método Dicotómico de Determinación: Sistema de clasificación por el cual a partir de la presencia o ausencia de caracteres presentes o no en nuestro individuo a determinar, podemos saber la especie de que se trata. Esta guía según la respuesta a una pregunta te mandará a otra dicotomía, así hasta llegar a una solución donde se describe al individuo. Acompañando a esta solución va su nombre científico en latín.

4. Generación Espontánea: Teoría biológica que aseguraba que podía surgir vida de forma espontánea, a partir de la materia inerte. También llamado por Thomas Huxley como "abiogénesis".

5. Transformismo: Teoría que postula que las stirpes van cambiando sus características a lo largo del tiempo de una manera fundamentalmente gradual. Lo que ahora designa el término evolucionismo fue señalado durante mucho tiempo, hasta bien entrado el siglo XX, como transformismo.

6. Teleologismo: Doctrina filosófica de las causas finales. Atribución de una finalidad u objetivo a procesos concretos.

7. Genotipos: Contenido genético de un individuo.

8. Determinismo: Doctrina filosófica que afirma que todo acontecimiento, incluyendo el pensamiento humano y las acciones, está causalmente determinado por la irrompible cadena causa-consecuencia. No hay milagros ni ocurren sucesos al azar.

9. Anagénesis: Evolución progresiva de las especies que implica un cambio en la frecuencia genética de una población entera en lugar de un suceso de bifurcación o transformación.

10. Bestiario: Volúmenes ilustrados (muy famosos durante la Edad Media) que describían animales, plantas e incluso rocas. La historia natural y la ilustración de cada una de estas bestias se solía acompañar con una lección moralizante, reflejando la creencia de que el mundo era literalmente la creación de Dios, y que por tanto cada ser vivo tenía su función en él.

11. Red Trófica: Conjunto de cadenas alimentarias de un ecosistema, interconectadas entre sí mediante relaciones de alimentación.

Bibliografía

1. Asín Palacios, M. 1930. El "Libro de los Animales" de Jahiz.
2. Bayrakdar, M. 1983. Al-Jahiz and the rise of biological evolutionism.
3. Boix, E.; Bou, L. y Llebot, J. 1989. ¿Vuelve Lamarck? Investigación y Ciencia Nº 159.
4. Darwin, C. 1839. Viaje de un Naturalista alrededor del mundo.
5. Darwin, C. 1859. El Origen de las Especies.
6. Gould, S.J. 2004. La Estructura de la Teoría de la Evolución.
7. Hoodbhoy, P. 1991. Islam and Science: Religious Orthodoxy and the Battle for Rationality.
8. Lamarck, J.B. 1809. Filosofía Zoológica.
9. Rosenthal, F. 1975. The Classical Heritage in Islam.
10. Soler, M. 2003. Evolución: La Base de la Biología.
11. Zirkle, C. 1941. Natural Selection before the "Origin of Species".



La estrella misteriosa

José Marcús Colom, astrónomo amateur

En el momento en que me dispongo a escribir este artículo el cielo me está jugando una mala pasada. Uno de los espectáculos más fascinantes que nos ofrece la naturaleza, una lluvia de estrellas, se va a producir en unas cuantas horas y las nubes colapsan toda la cúpula celeste. Lamentablemente es algo habitual, especialmente en estas fechas.

La lluvia a la que me refiero es la de las Leónidas, segunda en importancia del año después de las archiconocidas Perseidas, que nos visitan en agosto. Una lluvia de estrellas, analizada científicamente, no es más que el paso del planeta Tierra por el camino que recorre un cometa hacia el Sol en su perihelio, dejando atrás polvo estelar que es atraído por la gravedad de nuestro planeta y que se desintegra en nuestra atmósfera. Dependiendo de los restos que haya dejado el cometa en cuestión, en este

caso el llamado 55P/Tempel-Tuttle, la lluvia será más o menos intensa; así como su espectacularidad.

Pero no vengo a hablar solamente de lluvias de estrellas. Vengo a hacerlo del espectáculo extraordinario que nos ofrece diariamente la naturaleza y que podemos contemplar con algo tan sencillo como levantar la vista en una noche despejada y lejos de las luces de las ciudades.

Para el no iniciado, el firmamento se reduce a una infinidad de puntos blancos sin un orden aparente. Pero para los amantes de la astronomía ese orden existe, y aparece delante de nuestros ojos muy fácilmente mediante la observación de las formas en las que se nos presentan esos puntos blancos. En el anterior artículo de esta misma revista expliqué cómo detectar unas cuantas de esas formas a partir de un punto muy co-

nocido, la Osa Mayor. A partir de esta constelación boreal podemos definir la mayor parte del cielo que se nos presenta noche a noche. Y es un espectáculo que nadie debería perderse. Ése es el primer paso.

Cuando reconocemos algunas de las constelaciones de nuestro cielo ya podemos vislumbrar el orden aparente de las formas en las cuales la humanidad ha organizado las estrellas que se pueden ver a simple vista, entrando de lleno en el reconocimiento de algo tan antiguo como es la astronomía. Y nos podrán venir a la mente los primeros humanos que se dieron cuenta de que las estrellas tienen ciclos, y que aparecen en el cielo a intervalos regulares. Así nos daremos cuenta que todos, absolutamente todos los puntitos blancos que vemos giran de este a oeste en una cadencia regular. ¿Todos? No, todos no. Hay un punto en el firmamento

que no parece girar en el cielo y se mantiene inamovible mes tras mes, año tras año. Es la conocida Estrella Polar, o Polaris. Esta estrella coincide con el norte terrestre, por lo cual parece que no se mueve en el cielo. De ahí su importancia, ya que nos indica casi a la perfección el camino hacia el norte en nuestro planeta.

Igual, lector, piensas que esa estrella es muy brillante y no tiene pérdida, y habitualmente he oído comentarios de personas decepcionadas en salidas astronómicas debido a su escasa espectacularidad. De hecho sus estrellas vecinas en la Osa Mayor le ganan por goleada en brillo, y la gente suele confundir la Osa Mayor con el punto que indica el norte en nuestro hemisferio.

Lo que sí cambia durante la noche es la posición del resto de estrellas de la Constelación de la Osa Menor, rotando perfectamente alrededor de la estrella principal de esa pequeña formación estelar. Así pues, lo único que no rota es ese punto insignificante y pequeño de nuestro cielo, hecho que los antiguos observadores y navegantes supieron aprovechar a la perfección. Sin tener otro tipo de referencias, se puede navegar o buscar la ubicación en el espacio físico solamente buscando la Estrella Polar en el firmamento.

Así pues, si buscamos en el cielo el asterismo de la Osa Mayor (en la imagen) y seguimos la posición de las estrellas beta y alfa de la constelación (Dubhe y Merak) nos encon-

tramos con un punto poco brillante en el cielo, pero extremadamente importante. Ya sabemos dónde se halla el norte. A partir de aquí la cosa es sencilla: si nos colocamos de espaldas a la formación, miramos hacia el sur. El este quedará a nuestra izquierda y el oeste a nuestra derecha.

Ambas constelaciones, tanto la Osa Menor como la Osa Mayor son circumpolares. Eso significa que nunca se ponen, ya que parecen orbitar el polo norte celeste desde nuestro punto de vista. Este hecho les dió en la antigüedad el status de estrellas divinas, tanto a estas dos como a otras circumpolares como las que forman la constelación de Draco. De hecho, en Mesopotamia estas tres constelaciones formaban una gigantesca constelación, la del dragón. Ambas Osas hacían referencia a las alas del animal mítico. Encontramos referencias de gran importancia sobre estas constelaciones tanto en la cultura egipcia, griega o árabe.

Ya tenemos la primera característica de Polaris que la hace diferente al resto de estrellas. Otra característica que la hace especial es su posición en referencia a la latitud del planeta. Y eso trajo más de un quebradero de cabeza a los navegantes que sobrepasaban la línea del ecuador en la época de los grandes descubrimientos.

Cuando eso pasaba, la esfericidad de la Tierra hacía que la Estrella Polar se quedara por debajo de la línea del horizonte, desapareciendo el punto de referencia para encontrar el norte.

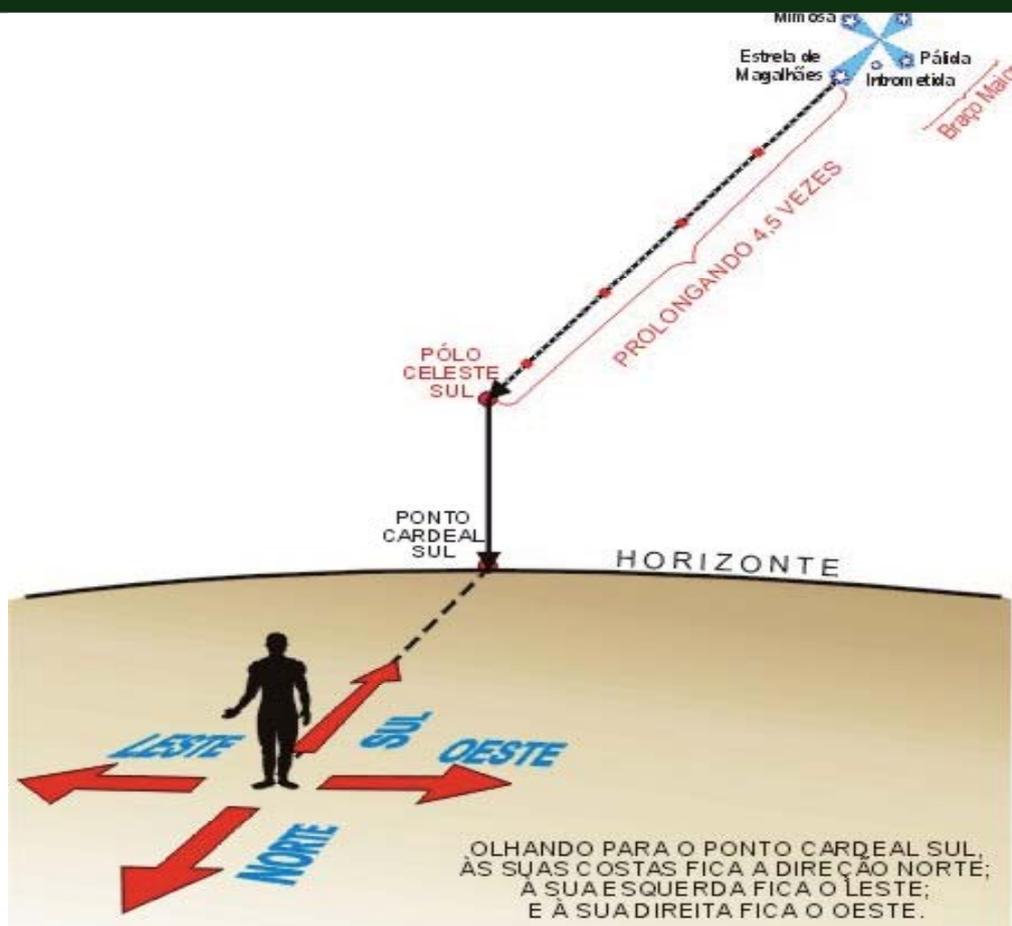
Así pues, ya podemos imaginar que la polar se halla a la altura de la lati-



tud en que nos hallamos. En España se sitúa alrededor de los 39° norte, mientras que en el polo norte se halla en el zenit de su altura, a 90° norte. Evidentemente, en la altura del ecuador se sitúa a 0°, y solamente es visible pocas veces al año, siempre en la línea del horizonte. Más allá del ecuador desaparece del cielo.

El punto de referencia pasa a ser la constelación de la Cruz del Sur, aunque no es tan correcta como la referencia en el norte, ya que está bastante separada del sur celeste. Aún así, es la constelación con la que marcamos el camino para encontrar el sur, debido a la facilidad para encontrarla en el cielo; y porque la estrella que marca el brazo más largo de la cruz, llamada Acrux o Estrella de Magallanes, señala casi exactamente hacia el sur.

Una vez hallada la pequeña constelación, alargamos el camino que va desde Rubidea (la estrella superior del madero largo) hasta Acrux (la



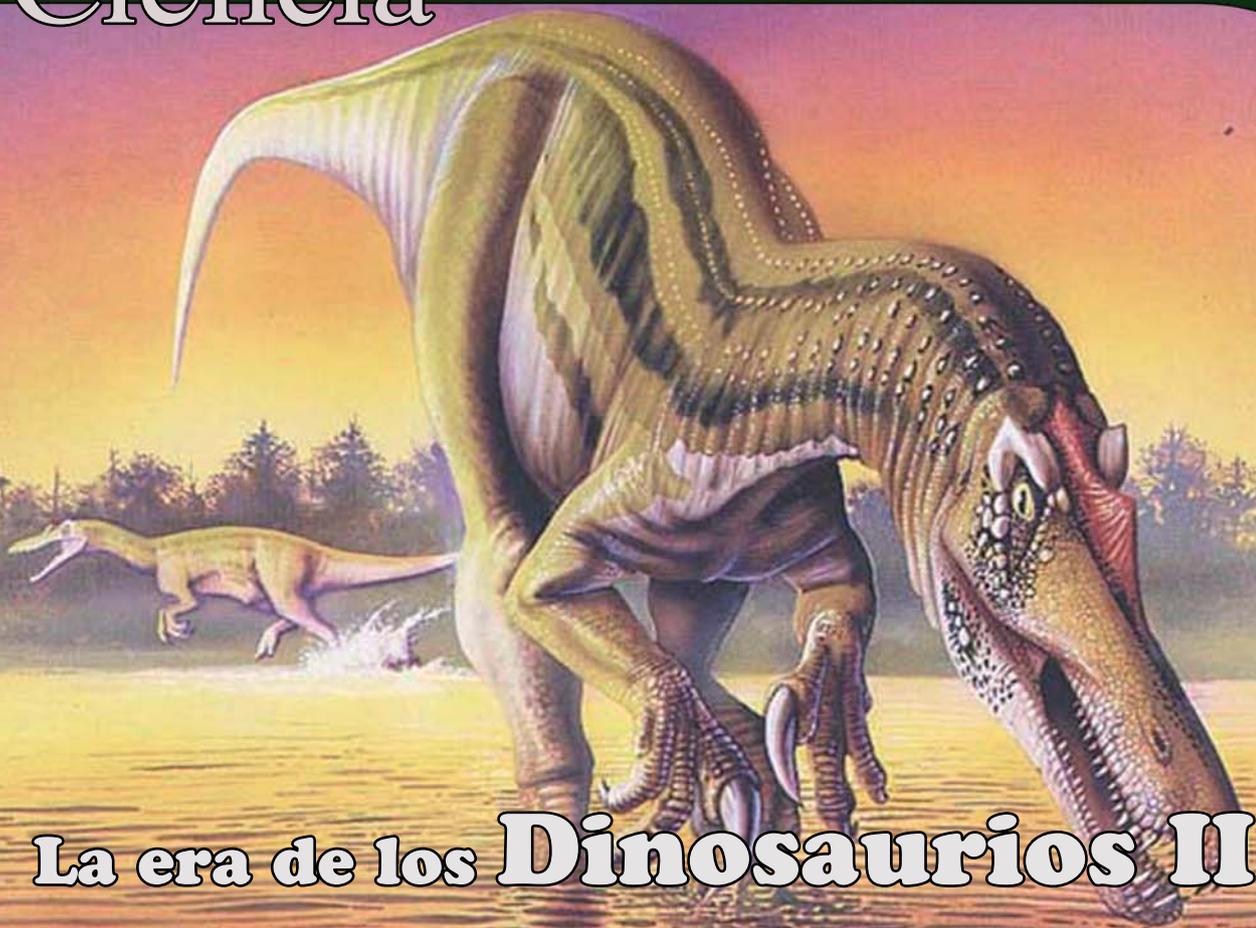
inferior) cuatro veces y media su propia extensión, llegando al punto (no definido por una estrella) que marca el sur celeste, y por definición el sur en nuestro planeta. Tal y como

indica el siguiente esquema:

No hay que confundir la constelación de la Cruz del Sur con la de la Cruz del Norte, que corresponde a la conocida también con el nombre de Cygnus o el Cisne. Esta otra constelación no determina ningún punto cardinal, forma parte del llamado Triángulo de verano junto a las constelaciones de Lyra y Aquila, principales formaciones celestes en el verano boreal junto a Escorpio.

Ya conocemos la importancia de la estrella Polar, así pues si alguno de vosotros sale al campo en una noche estrellada no debe temer perderse, ya que incluso sin brújula sabrá dónde están los puntos cardinales con un simple vistazo hacia el cielo.





La era de los **Dinosaurios II**

Angel Carnicero Nieto, diplomado universitario en enfermería

Los dinosaurios comprenden un grupo de animales de una gran diversidad. Desde sus pariente mas lejanos, los Arcosaurios, los dinosaurios han ido poco a poco evolucionando y formando grandes familias que unas líneas mas abajo comenzaremos a conocer.

Para entendernos los seres vivos se clasifican según un eje taxonómico el cual esta dividido en los siguientes estratos:

Reino: En este caso corresponde al reino animal.

Tipo: Los dinosaurios como la gran mayoría de animales pertenece a los Cordados, es un grupo con bastantes características entre las que destaca la existencia de un “cordón nervioso” durante la formación de dicho animal.

Clase: Reptiles.

Subclase: Arcosaurios

Orden: Dinosaurios. A partir de aquí es donde comienzan los dinosaurios y donde veremos la gran variedad de estos.

Familia: Hace referencia al grupo al que pertenece el dinosaurio, es lo que veremos mas abajo.

Genero y Especie: Estos 2 grupos los he puesto juntos para comprender mejor su equivalencia con un ejemplo:

Especie: Canis familiaris; que significa “perro común” y Canis lupus o lobo común.

Genero: Canis, ambas especies forman parte del mismo genero.

Hay que destacar que los científicos han introducido algunos estratos

mas en esta cadena, como son Superfamilia, Suborden, etc. Sin embargo no los haré referencia dado su grado de complejidad.

FAMILIAS DE DINOSAURIOS

En este apartado podréis conocer las distintas familias de dinosaurios que habitaron la tierra, comentando sus características y algunos de los dinosaurios que formaron parte de ellas.

Estegosaurios

Este grupo de dinosaurios recibió su nombre gracias al mas famoso y conocido de ellos, el Stegosaurus. Hay que destacar que esta familia se dividió en 2 grupos, una formada por 14 dinosaurios y otra por un solo miembro; el Huayangosaurus, esto



Stegosaurus

se debe a que este dinosaurio era mucho mas pequeño que el resto de sus parientes.

Una de las principales características de Los Estegosaurios era su cola que finalizaba en unas largas púas, normalmente 4. Estos dinosaurios caminaban a 4 patas, tenían las patas traseras largas y las delanteras cortas, lo cual hacía que no fueran muy rápidos; seguramente la cola era su principal defensa contra los depredadores.

Otra de las características de estos dinosaurios era la formación de unas extrañas placas en su cuerpo. Estas placas tenían distintos tamaños, formas y disposición según las especie. Estas placas no se encontraban soldadas al esqueletos, sino encajadas en la gruesa piel del dinosaurio. Hoy día aun no se conoce la función exacta de estas placas, sin embargo los científicos creen que pudieron ser usadas como paneles solares, absorbiendo el calor del sol a los pri-

meros rayos del sol y permitiendo a este entrar en actividad mucho antes que el resto o cuando el clima era muy caluroso podrían haber sido un buen medio de refrigeración.

Los Estegosaurios tenían una cabeza muy pequeña por lo que el cerebro también debía ser muy reducido. Midiendo la cavidad del cráneo del Stegosaurus se ha podido ver que este dinosaurio tenía un cerebro del tamaño de una nuez.

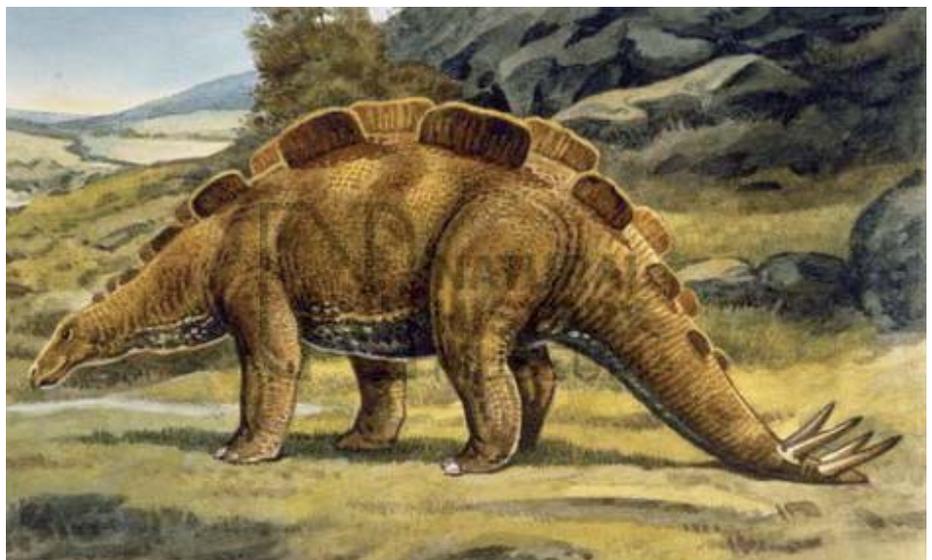
Estos dinosaurios eran herbívoros, podemos encontrar Estegosaurios desde los inicios del Jurásico, como el Lexovisaurus, hasta mediados del cretácico como el Wuerhosaurus.

Vivieron repartidos por todo el mundo, aunque donde mas fósiles se han encontrado ha sido en china, pudiera ser debido a que allí habitaron 3 especies; Wuerhosaurus, Tuojiangosaurus y Huayangosaurus.

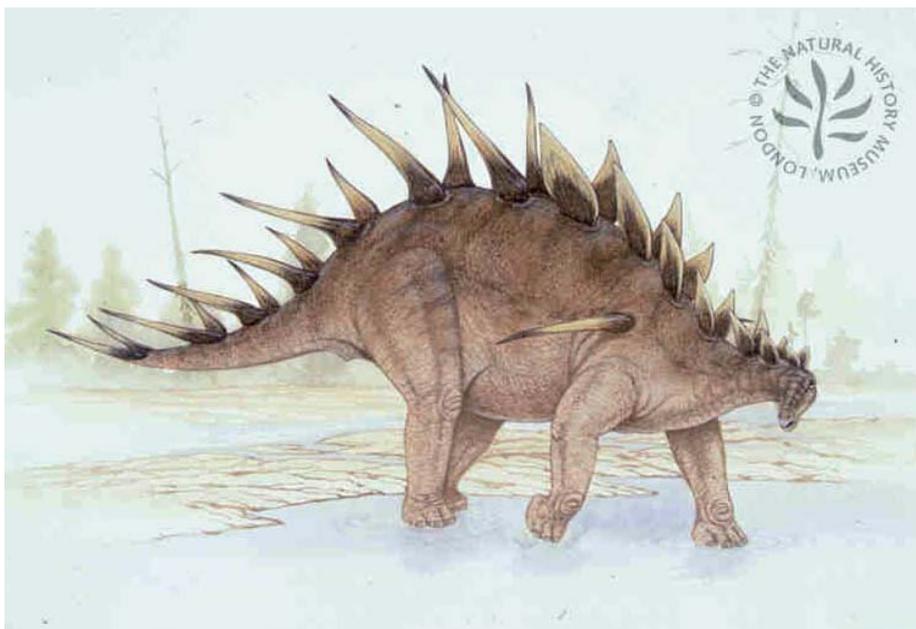
Saurópodos

Los Saurópodos constituyen la familia de dinosaurios con los miembros mas grandes que hayan existido sobre la tierra. Son quizás el grupo de mas fácil identificación.

Su principal característica era su enorme cuello, el cual les permitía alcanzar las copas de los árboles y quizás también adentrarse en aguas bastante profundas como para no ser alcanzados por los depredadores, aunque tampoco había muchos carnívoros que pudieran hacer frente a estos gigantes. La longitud del cuello varia de una especie a otra, pero sin duda el Mamenchiosaurus poseía el cuello mas largo, llegando a los 11 metros de longitud.



Wuerhosaurus



kentrosaurus

El termino Saurópodo significa “con patas de reptil” y a pesar de que la gran mayoría de dinosaurios de esta familia tenían patas de elefante, en ellas presentaban una garra en el dedo pulgar. Esta garra podría haber sido utilizada como medio de defensa o bien para aferrarse a los árboles mientras se apoyaban a 2 patas.

Todos los dinosaurios de esta fami-



brachiosaurus

lia tenían dientes débiles en forma de cuchara, esto no era problema ya que eran los únicos que se alimentaban de los tallos tiernos en las copas mas altas de los árboles.

Los Sauropodos habitaron la tierra desde el periodo Jurásico hasta el Cretácico, siendo uno de los últimos supervivientes el Diplodocus.

Los fósiles de estos dinosaurios se encuentran esparcidos por todo el globo sin ninguna preferencia geográfica.

Terópodos

Todos los dinosaurios carnívoros se engloban dentro de esta familia. Debido a esto hay grandes diferencias entre unos y otros a pesar de pertenecer al mismo grupo.

Una de las características que tenían en común era la de caminar a 2 patas.

Los dinosaurios mas grandes tenían grandes y pesadas patas necesarias para sujetar su enorme cuerpo, mientras que las patas de los peque-

ños eran estilizadas y musculosas, preparadas para correr.

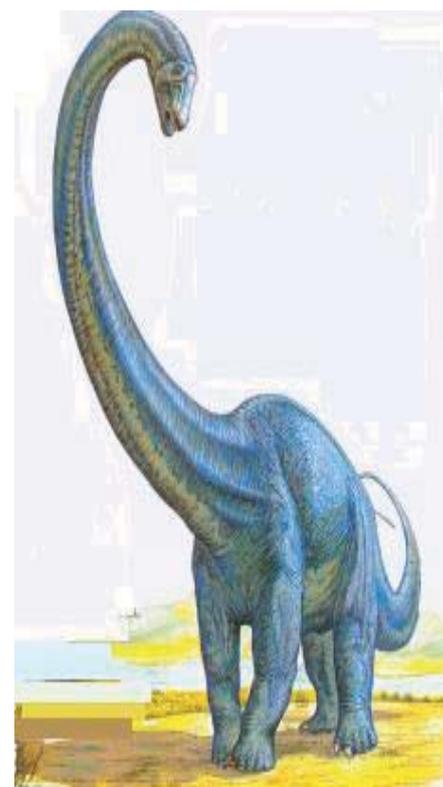
Debido a la dieta de estos dinosaurio necesitaban fuertes y afilados dientes con los que desgarrar la carne, a excepción del Ornithomimus que poseía un pico óseo.

También tenían fuertes garras en las patas traseras, en las cuales 3 dedos se orientaban hacia el frente y un cuarto dedo hacia atrás. Algunos como el Deinonychus tenía en uno de los 3 dedos una garra mucho mas grande que los demás.

Gracias a esta gran variedad la familia de los Terópodos se encuentra dispersa por todo el globo terráqueo y vivieron durante desde el inicio hasta el fin de la época de los dinosaurios.

Paquicefalosaurios

El termino Paquicefalosaurio significa “cabeza cupuliforme”. Este nombre se debe a que todos estos



diplodocus



tyrannosaurus rex

dinosaurios tenían una cabeza en forma de bóveda con un importante aumento del grosor de los huesos del cráneo.

Durante casi 50 años la única refe-

rencia que se tuvo de estos dinosaurios fue tan solo un diente. Años más tarde se encontrarían más huesos, entre ellos el cráneo.

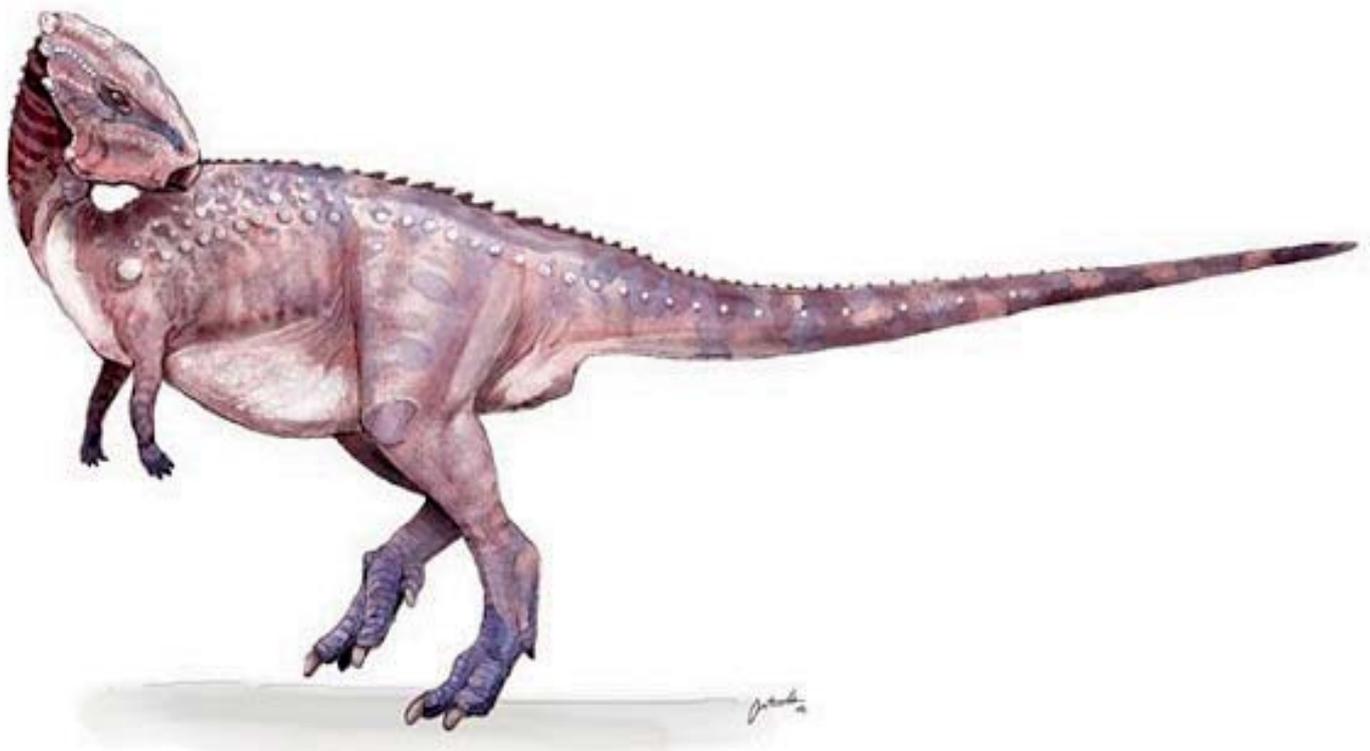
El miembro más importante de esta

familia es el Pachycephalosaurus con 8 metros de longitud y hasta 25 cm de grosor en el cráneo.

Es probable que estos dinosaurios utilizaran su cabeza como arma defensiva contra depredadores o bien para luchar entre ellos en la época de apareamiento.

Todos ellos eran dinosaurios herbívoros, que avanzaban a 2 patas.

Los Paquicefalosaurios habitaron durante el cretácico tardío, de hecho el Pachycephalosaurus fue de los últimos dinosaurios en desaparecer. Se han encontrado fósiles en América del norte, Asia y también un único fósil en la isla de Madagascar.



Homalocephale

GLOSARIO DE DINOSAURIOS

Carnotaurus

El Carnotaurus era uno de los miembros más importantes de la familia de los Terópodos. Llegaba a medir 7,5 metros de longitud y 3,5 de altura. Vivió hace 100 millones de años en el cretácico. Los fósiles encontrados apuntan a que el Carnotaurus habitaba en América del sur.

Su nombre significa “toro carnívoro” y esto es debido a que poseía 2 pequeños cuernos sobre la cabeza, justo encima de los ojos. Hoy día no se conoce la utilidad de dichos cuernos, si es que la había.

Como el resto de terópodos de gran tamaño, el Carnotaurus poseía 2



fuertes patas con las que sujetar su cuerpo y una gran cabeza provista de afilados dientes de hasta 4 cm de longitud.

Sus patas delanteras eran pequeñas y se cree que podrían haber carecido de utilidad alguna.

A pesar de su gran tamaño se cree que el Carnotaurus era bastante más ágil que sus parientes cercanos. Esto se debe a que poseía una larga y poderosa cola, que al estirla le habría permitido al dinosaurio correr, sin perder el equilibrio.

Cuando se halló el primer esqueleto de Carnotaurus se descubrió que desde la cabeza a la cola había unas hileras de protuberancias cónicas. Era la primera vez que aparecían pequeños restos de piel fosilizada en un dinosaurio. Esto dio a los científicos muchas pistas del aspecto de la piel del resto de dinosaurios.

Actualmente puedes visitar los restos fósiles del Carnotaurus en el museo de Ciencias Naturales de Buenos Aires y en el museo Egidio Feruglio de Trelew.





La Cruzada del Saber

Esta revista tiene detrás muchas horas de trabajo de gente que desinteresadamente ha querido colaborar con nosotros y a los cuales estamos infinitamente agradecidos

Los propios miembros que formamos parte de la gestión de la revista hemos removido Roma con Santiago para hacer que este pequeño sueño que hoy vemos cumplido resultase de la mejor de las maneras posibles.

Todo el diseño tanto del sitio web como de la revista, así como la maquetación de los artículos, la administración del foro, la búsqueda de personas que colaborasen con la redacción de algún artículo, etc. Ha sido la parte de nuestro proyecto que hemos podido cumplir. Originalmente la idea era la de crear una revista impresa, pero ante las dificultades surgidas básicamente por problemas de financiación (ya que los que formamos esta revista somos estudiantes en nuestra mayor parte y no disponemos de un dinero con el que poder financiarnos, y la búsqueda de posibles patrocinadores entre Salamanca, Valladolid y Zamora resultó infructuosa) así como la negativa de entidades públicas (ayuntamiento, junta y diputación) relegaron la edición a un formato digital, cuyo único gasto sería el mantenimiento anual del servidor (un gasto aceptable para nosotros).

Es por esto que si algún particular, empresa o entidad estuviera interesado en la financiación de una pequeña tirada de ejemplares de nuestra revista sería para nosotros una gran ayuda y por nuestra parte intentaríamos publicitar el nombre del financiador (si así lo desea).

los directores